

FRANCISCO J. CAVADA

Diccionario Manual Isleño

Provincialismos de Chiloé (Chile)

(De gran utilidad para los Profesores
de castellano y para los viajeros que
visitan la región austral del país)



Santiago de Chile

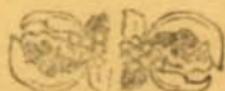
Imp. Yolanda - San Diego 1029

DICCIONARIO MANUAL ISLEÑO

PROVINCIALISMOS DE CHILOÉ (CHILE)

(De gran utilidad para los profesores
de castellano y para los viajeros que visitan
la región austral del país)

FRANCISCO J. CAVADA



SANTIAGO DE CHILE
Imp. YOLANDA.—San Diego 1029

—
1921

A la memoria

*del ilustre hombre de letras y exi-
mio Académico y chilénista*

Prebendado Don

Manuel A. Román,

el último de sus colegas,

Francisco J Cavada

Es propiedad del autor



VOCABULARIO ISLEÑO

© SEA

PROVINCIALISMOS DE CHILOE

ADVERTENCIA

El año de 1914 dimos a la estampa, por intermedio de la «Sociedad de Historia y Geografía», un trabajo sobre Chiloé (República de Chile), comprensivo de la historia, folklore y lingüística del Archipiélago.

La benigna acogida que en los círculos intelectuales se dispensó a nuestro libro, nos ha movido a completar el trabajo acopiando nuevo material, rectificando datos y dándole, por otra parte, una forma más compendiosa y manual para uso de toda clase de personas.

Prescindiendo de la parte histórica y folklórica, nos limitaremos sólo a mejorar la parte lingüística.

Así presentaremos un trabajo que, de esta manera corregido y castigado, podrá servir de texto de consulta a nuestros profesores y a los filólogos españoles y ameri-

canos, los cuales ya se han aprovechado de él, entre ellos los eminentes filólogos Ramón Menéndez Pidal, José Alemany y el chileno y académico don Manuel A. Román, de feliz recordación.

Debemos advertir que muchos de estos vulgarismos están también en vigor en la zona austral de Valdivia al Sur, debido a la frecuente comunicación de los isleños con las provincias limítrofes, adonde van en busca de trabajo. Ellos forman una especie de población flotante, que emigra de Chiloé a principios de primavera y regresa a principios de otoño y aun antes.

Téngase también presente que la provincia de Llanquihue, sin contar a Osorno, que pertenecía a Valdivia, fué parte integrante de la Provincia de Chiloé.

En un trabajo importante que ha publicado la profesora normalista, señorita Eudomilia Gallardo, acerca del lenguaje vulgar del departamento de Osorno, donde ejerce su cargo, se hallan giros y voces semejantes a los de Chile.

Los haremos notar en el transcurso de nuestro trabajo.

Debemos también advertir que, cuando dimos a la estampa nuestro Vocabulario, estábamos muy lejos de imaginar que muchas voces que creíamos regionales de la Isla, eran a la vez provincialismos americanos y aun españoles.

No entraremos a investigar las causas del hecho; pero estimamos que las más obvias son el relativo aislamiento en que dicha provincia ha estado respecto del resto del país, y cierta tendencia conservadora que allí predomina, muy en armonía con el estado lánguido de su comercio e industria.

Sabido es que en los centros de actividad y progreso, el lenguaje se va modificando por influencia de nuevas ideas, de nuevos rumbos, de nuevas adaptaciones a un medio cada vez más culto y refinado. Y, por la razón contraria, el lenguaje queda poco menos que estacio-

nario en lugares donde la vida social, mercantil e industrial permanece ajena a todo contacto bienhechor, a toda iniciativa de progreso.

Así se comprende que voces gallegas como «mariola» por infernáculo; salmantinas como «caráuter» por fisonomía; leonesas como «Juasús» por Jesús; aragonesas como «maño» por hermano etc., se conserven en Chiloé, cuando no son conocidas o a lo menos usadas en otras regiones chilenas.

Igual cosa diremos de los americanismos vigentes en el Archipiélago e ignorados o apenas conocidos en otras provincias.

Tal vez nuestros respetables colegas de la Academia Chilena, entre los cuales se cuentan verdaderos maestros de la lengua y prolijos y concienzudos historiadores, podrían señalar las causas de orden filológico e histórico que deben asignarse a este hecho. A nosotros nos basta haberlo apuntado.

Si entre las voces isleñas mezclamos algunas que son también nacionales, culpa será, ya que hemos procedido por el método de eliminación, de los diccionarios que no registran todos los vocablos que deben, no del hombre estudioso que ha procurado suplir su falta de ciencia consultando todos los que ha podido hallar a la mano.

Las voces citadas aquí como pertenecientes a dialectos españoles y americanos, están tomadas de los siguientes autores:

Diccionario gallego por Cuveiro.

Dialecto leonés por Alonso Garrote.

- « aragonés por Torres Fornes.
- « salmantino por Lamano y Beneite.
- » mejicano por Duarte.
- » argentino por Tobías Garzón.
- » catamarqueño por Lafone Quevedo.
- » peruano por Juan de Arona.

- Dialecto hondureño por Alberto Membreño.
» venezolano por Juan Calcaño.
» ecuatoriano por Carlos R. Tobar.
» costarricense por Carlos Gagini.
» cubano por Esteban Pichardo.
» rioplatense por Daniel Granada.
Vocabulario criollo español por Ciro Bayo.

INTRODUCCION

El Archipiélago de Chiloé, descubierto por Alonso de Camargo el año de 1540, visitado por don García Hurtado de Mendoza en 1558 y agregado definitivamente a la Corona de España por Martín Ruiz de Gamboa en 1567, fué colonizado como los demás pueblos de Chile y de la América Española.

En los 350 años de contacto entre el elemento español y los aborígenes de Chiloé, triunfó, según la ley histórica, el más fuerte, el más civilizado, e impuso al más débil sus leyes, su lengua, usos y costumbres.

En cambio, el isleño fué también infiltrando insensiblemente en el colono su lengua, usos y creencias, resultando de la mezcla de ambos elementos un pueblo de rasgos étnicos muy característicos, una unidad nacional mejor diseñada que la del resto del país.

Las causas de esta mejor asimilación, por parte del elemento criollo de Chiloé, del carácter y modo de ser de los aborígenes, pueden ser, a nuestro entender, el aislamiento geográfico de Chiloé y sus reducidos medios de comunicación por una parte, y por otra, la larga paz y tranquilidad en que vivieron sus pobladores, interrumpida apenas por las irrupciones de los corsarios, que dió lugar a este trabajo lento de infiltración de ambas razas.

Ni una ni otra razón militan en favor de esta penetración de razas en los demás pueblos de la República, comunicados entre sí por la vía terrestre, por larga

y difícil que ella hubiera sido en aquellos años, y en estado de guerra permanente con los aborígenes del suelo.

De allí la fisonomía propia del insulano, su lenguaje particular, su curiosa mitología, sus característicos hábitos populares, que ya hemos estudiado en nuestro libro «Chiloé y los Chilotos».

En efecto, es fácil convencerse de que casi no hay ramo de la actividad humana, dentro de la reducida esfera de acción en que se desarrollaba la vida del isleño indígena, en que no hallemos voces de ese idioma incorporadas desde antiguo en el habla vulgar española de la Provincia.

Esas voces prueban con incontrastable evidencia, que el estudio del idioma es el medio más seguro de llegar al conocimiento de la historia de un pueblo, ya que la lengua no es sino el vehículo de las ideas, el eco del pensamiento, el reflejo de la cultura y civilización de los pueblos y el archivo, digámoslo así, de sus hechos, tradiciones y creencias.

Recorriendo, en efecto, cada una de sus sencillas industria o de sus labores cotidianas, hallaremos en cada uno de esos ramos un gran número de palabras prohibidas por los conquistadores, y que, a pesar del transcurso de los años, se conservan aún en el lenguaje vulgar de la Isla.

Réstanos advertir que el presente trabajo es el fruto de más de diez años de labor concienzuda y de constante observación, único mérito tal vez de la obra, fuera de su originalidad, pues es la primera y la única que se ha acometido hasta la fecha. En cuanto al valor intrínseco de ella, júzguelo la opinión ilustrada de los gramáticos y filólogos extranjeros y del país.

A nosotros nos basta haber señalado el rumbo a quien quiera más tarde proseguir y perfeccionar estos estudios.

AUTORES CONSULTADOS

Augusta (Félix de).—“Diccionario Araucano-Español y Español Araucano”.—Santiago de Chile, 1916.

Gallardo (Eudemia).—“Apuntes gramaticales”.—Santiago de Chile, 1916.

Lenz (Rodolfo).—“Diccionario Etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas araucanas”.—Santiago de Chile, 1904.

Medina (J. Toribio).—“Voces chilenas de los reinos animal y vegetal que pudieran incluirse en el Diccionario de la lengua castellana”.—Santiago de Chile, 1917.

Menéndez (Pidal Ramón) “Manual Elemental de Gramática Histórica Española”.—Madrid, 1904.

Orellana (Francisco J.).—“Cizafia del Lenguaje”.—Barcelona, 1891.

Román (Manuel A.) “Diccionario de Chilenismos”.—Terminado en Santiago de Chile, 1918.

Valenzuela (Pedro A.) “Glosario Etimológico”.—Santiago de Chile, 1918.

Vicuña Cifuentes (Julio) “Coa o Jerga de los delinquentes chilenos”.—Santiago de Chile, 1910.

Hemos consultado además, para las voces castellanas, los diccionarios de Alemany, que registra considerable número de voces americanas, de Zerolo y otros, como también los de los varios provincialismos de España y de América. Y para los vocablos indígenas, nos hemos valido de los del P. Febrés y del P. Havestadt y del vocabulario de la lengua “veliche” (forma castellana de “huilliche”) o sea de los indios de Chiloé, de don Alejandro Cañas Pinochet.

ABREVIATURAS

a.	activo.
adj.	adjetivo.
adv.	adverbio.
b. f.	barbarismo fonético.
contr.	contracción.
f.	femenino.
f. v. s. a.	frase verbal de sentido activo.
f. v. s. n.	frase verbal de sentido neutro.
interj.	interjección.
inv.	invariable.
loc.	locución.
m.	maseulino.
mit.	mitología.
pl.	plural.
prop.	nombre propio.
u.	úsase.
u. g.	de uso general.
u. r.	de uso restringido.
u. m. c. r.	úsase más como reflexivo.
u. m. c. s.	úsase más como sustantivo.
u. t. c. adj.	úsase también como adjetivo.
u. t. c. s.	úsase también como sustantivo.
v. a.	verbo activo.
v. n.	verbo neutro.
v. r.	verbo reflexivo.
v.	véase.

NOTA BENE

El sonido indígena medio t medio ch, que el vulgo da a la combinación tr y que Febrés representa por th, lo indicaremos con igual signo.

El sonido indígena nasal que Febrés representa por g y que equivale al que los españoles y muchos americanos, excepto argentinos y chilenos, dan a la n final, sobre todo si se junta con palabra que empiece por vocal, lo expresamos aquí por una g subrayada.

Las etimologías indígenas que vienen entre paréntesis, si no se advierte otra cosa, pertenecen a la lengua araucana o «mapuche».





A

Abajino.—(de abajo.) adj. u. m. c. s. Aserrador que tira del extremo inferior de la sierra abrazadera. Carece de segunda terminación por ser oficio exclusivo de hombre.

Abalizar.—(errónea acepción de «abalizar o avalizar»). v. a. Colocar los remos de una embarcación a lo largo y sobre los bancos con el objeto de atracar o sólo para descansar. || Amarrar madera al costado exterior de una embarcación para conducirla a algún lugar o puerto.

Abanico.—m. Cierta juego popular, que es de uso en las trillas

Abarrajar.—v. a. Estrellar a alguien. Ej: «Pedro me «abarrajó» contra la pared.» U. t. c. r.

Abejita.—f. Juego antiguo que se juega de la siguiente manera: una persona hace la reina de las abejas, a la cual se vienen a pegar muchas otras abejitas, y todas ellas juntas atacan a los demás jugadores, quienes las reciben a palos y con cuanto objeto encuentran a la mano.

Abouantar.—(de boyar). v. n. Boyar, en la acepción de flotar que se le da en Chile, esto es, «mantenerse sobre el agua un cuerpo cualquiera aun cuando no sea embarcación».

Acuchucado, da.—(Co-chorgnehuén=haberse descolorado libro, tela etc.—P. Félix de Augusta), adj. Dícese del lienzo que, después de lavado, no queda del

todo blanco, sino ahumado, desteñado, apulgarado.

Acuchurcarse.—v. r. Ponerse un lienzo desteñado, ahumado, apulgarado.

Achicadero.—m. Achicador, vertedor.

¡*Achichí!*—(de *thùthù* o *thùthùthù*=interjección de quejarse por el frío.—Febrés). Exclamación de frío. En quechua es ¡*achachay!* Lenz, citando a Cañas, y Valenzuela traen ¡*achuchuy!*

Achilenado, da.—adj. Persona que, al hablar, usa el dejo de los habitantes del Norte y del centro del país.

Adolla.—(de *dollum*=unos choritos.—Febrés.) f. Molusco de mar, de concha univalva, conoidal, perforada en el vértice. Pertenece al género *fissurella*. Se le llama también *mañehue* o *mañuesa*.

Adré (De).—adv. Adrede. En Ecuador dicen *de adrede*, y el vulgo chileno pronuncia sólo «*adré*». En otras partes de Chile dicen *diadré*.

Agallento, ta.—adj. Ambicioso, avariento. Tiene el mismo significado que dan a *agalludo* en Venezuela, Colombia y Ecuador. En

Ecuador «tener agallas» es ser cicatero, y en Méjico «agallas» significa codicia. En el país *agalludo* significa astuto, y en la Argentina, valiente, atrevido.

Aguanieve.—f. Baile popular. Se baila entre dos o cuatro personas. No tiene canto. Se toca punteando la guitarra. El baile se ejecuta zapateando y escobillando el suelo con los pies.

Aguapi.—(de «aguapié», del cual es corrupción). b. f. m. Sidra mezclada con agua. Como adjetivo se aplica a toda bebida demasiado simple, como café etc. No proviene, pues, de «a» preformativa y *huapi*=isla, como afirma Valenzuela.

¡*Ahora!*—interj. Exclamación de sorpresa equivalente a «¡es posible!»

Aidar—v. a. y. b. f. Ayudar. Ej: *Aídame* a levantar esta carga.

Aipe.—(¿de *aypiñ*=reflejo de sol?) m. Sembrado primerizo de papas, que se hace a inmediaciones de la casa. Cañas, en su «Vocabulario de la lengua *veliche*, dice: *Aipe*=siembra próxima a la casa.

Aíto, ta.—(¿de *ayuntun*

=tener cariño especial a algo?—F. de Augusta.) adj. Se dice de toda papa grande y escogida. || También, aunque con menos frecuencia, se dice de pescado, manzanas etc. Middendorf, autor de un diccionario de quechuismos, apunta *hattun* papa=papa grande.

¡Ajú!—interj. Sirve para llamar a una persona que se halla distante. En Honduras los rústicos se llaman ¡*jojó!* desde lejos. Parece derivarse de la interjección anticuada ¡«ahó!», que se usaba entre los rústicos para llamarse desde lejos.

Alujarse—(de *lujo*). v. r. Aderezarse. Equivale al anticuado «arrear».

Allañe.—(de *ale*=claridad de la luna, y *gen*=haber). m. Noche clara y hermosa.

Allhuecura.—(de *alhue*=diablo, y de *cura*=piedra). f. Papa desabrida que se destina a los cerdos.

Amaldicionar.—v. a. Maldecir

Amancay.—m. Yerba contra las inflamaciones. Es voz quechua.

Amonturar.—v. a. Ensillar.

Ampe.—(de *añpe*=cier-

ta clase de helecho). m. Helecho.

Amucán.—(de *amucan-che*=el viajero). m. de u. r. Huésped.

Amuñar.—v. a. de u. g. Apañoscar, apabullar || Hacer bolas de harina cocida

Anchetada.—(de *anchata*). f. Pedazo de cualquier comestible que se recibe de mala gana.

Ane.—(de *ane*=cuero). m. Película interior adherida a la corteza de las plantas, o la que envuelve la carne o parte mollar de algunas frutas.

Anqueno, na.—(¿de *ancún*=secarse?). adj. de u. r. Glotón hambriento.

Anquentu.—(de *anquentun*=para poner a secar). adj. inv. Papa sajada con una concha u otro instrumento y puesta a secar.

Autusiasmo.—m. Entusiasmo. Es también mejicanismo.

Autusiasta.—adj. Entusiasta.

Añascado, da.—adj. Tejido que se hace en el lienzo deshilándolo a trechos para formar sobre él las labores. En Argentina se pronuncia *añasgado*. U. m. c. s.

Añascar.—v. a Formar el *añasgado*. En Argentina es *añasgar*.

Añe.—f. Clase de manzana.

Añil.—(de *añil*=tejido de cañas llamadas *colihues*). m. Parte del techo de paja de las casas de campo.

Apache.—(¿forma familiar y cariñosa de «aparcería»?) m. Amigo, compañero.

Apegostar.—(de *pegoste*, americanismo por «pegote»). v. a. Unir dos pedazos de tela. Es de u. r.

Alascar.—(del término náutico «lascar»). v. a. Dar algo de mala gana y como por la fuerza. Es el chileno *aflojar la pepa* o el castizo «soltar la mosca.»

Alcucheu.—(¿de *alca*=macho y de otro componente, que nos es desconocido?) f. Romaza grande, llamada también «romaza macho». Igualmente se le denomina *levu*. Valenzuela opina que el segundo elemento es *cheuque*: avestruz.

Alcalde—m. Miembro del cabildo nombrado para la mejor celebración de las fiestas religiosas,

Aleante—(alegante) adj. legante. Es también dia-

lectismo leonés, si bien allí se pronuncia *alegante*.

Alemán, na.—adj. y s. Cualquier extranjero de cabellos rubios y de tez blanca. Probablemente porque fueron alemanes los primeros colonos extranjeros que llegaron a Chiloé.

Alerce.—Papa redonda, colorada, ojosa y de corazón amarillo.

Algarete.—(de la loc. adv. «al garete.») adj. Vago, andorrero.

Algos, as.—adj. pl. Algunos. u. r.

Alhuelahuén.—(de *alhus*=diablo, y de *lahuen*=yerba). m. Yerba para madurar tumores.

Alhuepoñi.—(de *alhue*=diablo, y de *poñi*=papa). f. Papa destinada a los cerdos.

Alita.—f. Canasto extendido en que se avienta el trigo. Valenzuela, sin dar la razón, lo deriva de *lithan*=estar apretado, duro.

Almo (Hacer).—(de *algunum*=tostar demasiado, medio quemar). v. a. Tostar cualquier género al ponerlo a secar. u. m. c. r.

Alojo.—m. Alojamiento, hospedaje.

Alpelhue.— (de *alpe* o *alpe* y de *hue*=lugar donde algo existe o ha existido). m. Siembra de trigo donde ha habido *aípe*.

Altamirana.— f. Papa mala, grande, blanquizca, de cimienta colorado.

Altear—v. n. Otear, mirar desde un lugar alto.

Apulmonarse.—v. r. Enfermar del pulmón las personas, hincharse el lomo de las caballerías.

Apurancia.—f. Prisa, urgencia. La Academia no ha aceptado todavía la voz «apuro» en esta acepción.

Arguloso, sa.—adj. Orguloso.

Armitaño.—m. Ermitaño. Es también mejicanismo.

Arquilla.—f. Horquilla para el pelo.

Arrancada.—f. Vez, ocasión, turno. || Acceso, ataque. || Esfuerzo, empeño.

Arrealhue.— (del cast. «arre», y de *alhue*, que significa diablo y también poco a poco.) interj. Exclamación del brujo al volar.

Arrecho, cha.—(del latín «arrectus» = tieso). adj. Cachondo, rijoso.

Arregentar.—(¿de «regentar» con «a» prostética?). v.

n. Prosperar, mejorar en fortuna o en salud, tener buen éxito las cosas.

Arrenquín.—(de arlequín). m. Muchacho loco, travieso, atropellado. Es b. f.

Arribano.—adj. Aserrador que tira del extremo superior de la sierra abrazadera. u. m. c. s.

Arrumar.—v. a. Arriar, aproximar.

Aspamentero, ra.— (del antic. «aspamiento»). adj. Aspaventero.

Astilla.—f. Baile popular que se baila zapateando y escobillando con los pies al rededor de una astilla clavada en la mitad de la sala. Toman parte en él dos personas.

Atajado.—(de atajar). m. Atajadizo, tabique, pared divisoria. Es también término de «coa» o sea de nuestro caló nacional.

Athathao.—(de *athay*=hermafrodita, y de *chau*=gallina). m. El basilisco, animal fabuloso. Tienen por tal a los grillos que se apocentan debajo del piso y se alimentan de madera podrida.

Athithíl.—(de *athùthùy*=*jayl jayl*, quejido de dolor). interj. Exclamación del que se queja por quemadura. En quechua es *achachau*.

Atingido, da.—adj. Afligido, apesarado. || También el que padece de disnea.

Atingimiento.—m. Disnea. || Moralmente, aflicción, preocupación penosa.

Atingirse.—(de «*astringere*» (lat.)=astringir, apretar, oprimir). v. r. Preocuparse demasiado de un pensamiento o de un hecho que aflige. || Respirar penosamente.

Atoroso, sa.—adj. Se dice de la comida con que fácilmente puede uno atragantarse.

Atraso.—m. Embarazo o preñez proveniente de relaciones ilícitas, y aun el tiempo en que el niño no sale del período de la lactancia.

Atrevidoso, sa. — adj. Atrevido.

Auca.—(¿de *auca*=rebelde?) m. Una especie de «boqui» o enredadera.

Aume.—(de *aume*=el eco, según Cañas P.) m. El eco. Según Valenzuela, viene de *avme(n)*=punto donde va a rematar algo, el remate de la voz. || Anima en pena, porque se cree que dicho eco es un ánima que pena.

Aúto (Hacer) (¿de *huaytun*=saltar o de *aughatun*=jugar travesando?) f. v. s. n. Retozar, brincar los animales.

Avilante.—m. Avilantez.

Avisar.—v. a. Acusar. Es también argentinismo.

Aviso.—m. Golpe de soslayo dado con el trompo al trompo del contrario en el juego de este nombre.

Azúcara.—s. ambiguo. Azúcar. Es también dialectismo leonés.

Azucra.—Como el anterior.





B

Bambar.—(de «bambalear» o «bambolear»). v. n. Flaquear, ladearse de uno a otro lado.

Bambazo.—(del término de marina «bandazo»). m. Vaivén, tumbo, bamboleo.

Barbillejo.—m. Lazada que se pasa por debajo de la boca del caballo a manera de bocado. Es la barbillera o barbiquejo, con corta diferencia.

Barrujo.—m. Barreno.

Bascas.—f. pl. Espuma. De un epiléptico o de un moribundo se dice que arroja «bascas.»

Bastonesa.—f. Papa azulada, de corazón blanco, buena para guisados.

Bellacada.—En Chiloé tiene la acepción exclusiva de travesura de muchachos.

Bellaco, ca.—adj. Travieso, retozón, no pícaro, ruin etc. Por prodigar en demasía esta palabra, en algunos lugares de las provincias vecinas se llama a los isleños los «bellacos.»

Bestia.—f. Yegua.

Betuso, sa.—(¿de «obtus» =tardo de comprensión?) adj. de u. r. Estúpido. Equivale al chileno *chopo, pa.*

Bizcocha.—f. Una clase de papas.

Bolera.—f. Papa de forma alargada y de ojos morados. Es escasa.

Bombacho.—m Parótida o sea tumor que se forma preternaturalmente en las glándulas parótidas situadas debajo del oído y detrás de la mandíbula inferior.

Bonete.—m. El ave llamada *chincol*. *Fringilla matutina*. Llámasele también «copete» por el penacho que engalana su cabeza.

Bordada—f. Frizada tejida y bordada por los naturales de la Isla. Es voz que parece ha caído en desuso.

Bordillo.—(¿síncopa del antic. «bordadillo»?) m. Especie de alfombra hecha generalmente de lana de oveja mezclada con menor

cantidad de lana de cabra, la cual sirve de cobertor de cama y de estrado. El tejido se forma de pequeños cuadros; razón por la cual se llama «tejido de dado»

Borrajilla —f. Una clase de papas.

Borrega.—f. Una clase de papas.

Bota.f. — Botada o lanzamiento de alguna embarcación al agua. Nótese la propensión del isleño a abreviar las palabras; pues también de majadura ha hecho «maja», y a la acción de trozar llama «trueza». El castellano hace lo propio con «cura», «procura» etc.

Botánica.—f. Una arveja mayor que la ordinaria. Usase generalmente para ensalada. Su nombre se debe acaso al hecho de haberla plantado por primera vez en Chiloé algún botánico.

Botarse. (del término náutico «botar», que significa enderezar el timón hacia alguna parte). v. r. Tomar una dirección determinada. Ej.: «Bótate por aquella calle».

Bullisto, *ta*. adj. Bullicioso. Nótese además la impropiedad de la terminación «isto» como *pleitisto*, de que tanto se abusa en Chile.



C

Caballera.—f. Papa rosada, de cimienta azul. Las hay de tres clases: simplemente caballera, caballera colorada y caballera negra.

Caballo.—m. Boquita bien redonda y de buen tamaño, de que se sirven los muchachos en el juego de bochas. En Méjico se denomina «caballo» un pedazo de teja que sirve para jugar.

Cabildo.—m. Comisión nombrada por el «Supremo» para organizar las procesiones y fiestas religiosas en los campos y aun en varios pueblos, ponerse al habla con el párroco y resolver, de acuerdo con él, acerca de la hora y demás detalles de las funciones sagradas. Consta de tres alcaldes. Es institución antigua esta lecida por los misioneros jesuitas.

Cabra.—f. Una papa aguanosa, de color rosado.

Cachi.—adj. inv. Se dice de los tejidos del cuerpo cuando están indolentes o insensibles. || Metafórica-

mente equivale a sufrido, insensible al dolor a fuerza de padecer. Es sinónimo del chileno *apellinado* = acostumbrado a las penalidades. || Insensible a las amenazas y reprensiones. encallecido en el vicio y al que nada importa de las censuras y del qué dirán.

Cachillahue.—(de *cachilla*=trigo, y de *hue*=lugar, región). m. Trigal. «Cachilla» es corrupción de «Castilla», de donde les vino a los araucanos el trigo.

Cachin.—(¿de *cathùn*=cortar, impedir?) m. Ulcera inveterada, escrófula. || Ciertos polvos venenosos de que se sirven los hechicheros para causar esta enfermedad, como también las sífilis y otras afecciones graves.

Cachipilco.—(¿de *cathùn*=cortar, y *pilco*=tubo, gaznate?) m. Grietas que se forman entre los dedos de los pies, en los talones o en las piernas, por andar sobre el agua o el rocío,

como también por las astillas que se les introducen a los que se ocupan en el corte o elaboración de maderas. Es una especie de panadizo llamado «siete cueros.» Dichas grietas de la piel o también diviosos se llaman igualmente *pilcos*.

Cachirulo.—m. Juego popular que consiste en poner sobre una persona tendida boca abajo y sin que ella lo note, un objeto cualquiera. En seguida se le pregunta: «*Cachirulo* ¿qué tiene tu...» (aquí el equivalente de posaderas). Se le sigue colocando otros objetos hasta que el paciente logre adivinar. Es la misma voz mejicana *cachirulo*, admitida en el diccionario de la lengua, y que significa forro de paño o de gamuza que se pone en el pantalón por la parte interior de los muslos y el asiento, y se usa especialmente para montar.

Cadi.—(del arauc. *cari* =verde). adj. inv. Se aplica al ganado ovejuno de lana mezclada de blanco y negro. Es una variación del chileno *cari*, que significa un color difícil de determi-

nar, pues, mientras unos le hacen pardo, gris, otros le dan color de salmón y otros una coloración entre café y amarillo.

Cae.—(de «*cague*»=un pato como el pato real. — Febrés.) m. Ave palmípeda de los mares del Sur, semejante al ganso en su estructura. Siempre anda a pares: el macho, la pluma totalmente negra, y la hembra, de color blanco. Cañas da la forma *cahue*. Según unos, *anser antarcticus*, según otros, *micropterus cinereus*.

Cahuel.—(¿de *cahuen* = remar, a causa de la manera particular de nadar que tiene este cetáceo?) m. Tonina. Por las graciosas volteretas que da o parece dar al nadar, se le podría llamar el *clown* o payaso del océano.

Cahui.—(de *cahuitu*=la cama). m. El lugar en que duermen las gallinas, sea éste un árbol, un gallinero o una armazón o tablado cualquiera. Cañas apunta *cahuite* y Valenzuela *cahuito*. En quechua *cahuito* significa cañizo para dormir, tálamo.

Cahui (Hacer).—fr. v. s. n. El acto de dormir las gallinas o las aves.

Cahuiche.—(de *ca*=otro, y de *huytū*=cuchara, según Valenz.) Pequeña cuchara de *colihue* para destripar manzanas.

Caica.—f. Una variedad de papas. Son largas y blancas. Se pronuncia también *caíca*.

Caicaén.—(de *caicayen*=la «becasina» (un pájaro de mar). m. Becada que abunda en Calbuco

Caicuto.—m. Aguapié que se prepara del bagazo de las manzanas de que ya se ha hecho sidra.

Caichín.—(de *caichün*=tener diarrea). adj. inv. Se dice de la oveja de lana sucia y también de la misma lana sucia. || También se aplica a cualquier animal que padece de corren- cia y aun, festivamente, al hombre.

Caihue.—(de *callhue*=mata, vástago, brotes.) m. Caña de la mata de papas. Otros pronuncian *caulle*, que se acerca más a su origen.

Caihuento.—m. Como el anterior.

Caimapo.—(según Valenzuela, de *calli*=mismo, y de *mapu*=tierra). Amigo, paisano.

(*aimovidán*.—(de un primer elemento que no conocemos, y de *mahuida*=montaña) Una variedad de papas. Se le llama también *mahuidán*, lo que nos confirma en la etimología dada,

Caipúe.—m. Canastillo que se usa para dar de comer a los caballos y también para sembrar trigo.

Caique.—f. *Caica* o *caíca*.

Cairizo.—(de *caedizo*). m. Especie de cobertizo o tinado. En Colombia «caedizo» significa colgadizo, tejadillo. En dialecto mejicano se usan las dos formas: «caedizo» y «caidizo». En Honduras tiene igual acepción. En Cuba equivale a la voz *mediagua*, corriente en Chile.

Caitúe.—(de *cahuitu*=catre, y de *hue*=lugar). m. Dormidero de gallinas. La forma *cahuitúe* que trae Cañas P., confirma la etimología.

Calafate.—m. Fruto del «berberis buxifolia.»

Caluto.—m. *Caicuto*.

Calcho.—f. Una variedad

de manzana semejante a la llamada «manzana de limón». Cañas dice *Calchu* = nombre indígena de una manzana muy dulce de Chiloé.

Calchona.—(de *calchas*, americanismo que significa prendas de vestir entre la gente del pueblo.) f. Especie de chaqueta ancha y holgada que usan las mujeres del pueblo.

Calda.—f. Felpa, azotaina. u. g.

Caldear.—v. a. Dar una calda, esto es, una felpa, unatunda.

Calege.—(de *ca* = otro, y de *legi* = cuero, según opinan Lenz y Valenzuela?) f. Manzana muy jugosa y menos ácida que la camuesa.

Caleuche.—(de *calentun* = mudarse de condición, y *che* = gente, según Lenz). m. Buque submarino mitológico, que recorre tanto los mares como los ríos y que se halla tripulado por brujos.

Calma.—ad. inv. Calmoso, tranquilo. «El mar está calma». «Denantes estaba más calma» (en construcción impersonal). Aquí es

evidente la elipse de la prep «en». En Chile se usa en la misma acepción; pero en las dos terminaciones.

Camahueto.—m. Animal mitológico, semejante a un ternero, que nace y crece en los ríos. Es el símbolo de la fuerza, y las raspaduras de su cuerno tienen admirables virtudes curativas. No tiene etimología segura.

Camaloqueado, da.—adj. Calamocano.

(*camaloquearse*.—v. r. Ponerse calamocano.)

Comarado.—m. Camarada hombre.

Cambia.—f. Baile popular caído en desuso.

Cambray.—m. Pañuelo pequeño de bolsillo y de tela delgada, aun cuando no sea del lienzo así llamado. «¡Bátele el cambray!» es expresión usada en la zamacueca para excitar a los bailarines.

Campanario.—m. Cabaña circular y con techo pajizo de forma cónica, donde se trilla y se engavilla y cuelga la cosecha.

Camuesta.—f. Camuesa.
Canca (Hacer).—(de *can-*

can=asar y asador). f. v. s. a. Asar. En quechua hay la misma palabra para designar lo asado.

Canca.—adj. inv. Asado. Ej.: «Pescado *canca*=pescado asado.

Cancagua. — f. Piedra arenisca de la formación terciaria, que se emplea en la construcción de edificios y de la que también se hacen hornos y braseros. Lenz cree que la palabra es quechua; pero Román la estima araucana.

Cancagual.—m. Sitio en que abunda la *cancagua*.

Canchulla.—f. Rebatña. Es equivalente al chileno *cachaña*, que también se usa en Chiloé en este sentido. Es quizás una especie de aglutinación de *cachaña* y de *chuña*, que expresan una misma idea.

Candil.—(de «cantil», de que es corrupción). m. y b. f. Profundidad que se halla a poca distancia de la orilla de un mar o río, o bien pozos, que, por cualquier causa geológica, se forman en esos parajes.

Cangrejera.—f. Tremedal, sitio pantanoso e intransitable por la acción de

ciertos cangrejillos negruzcos que en él se crían en abundancia. En la República Argentina se llama «cangrejal»

Canqueñ.—(de *canqueñ*=«un ave como cigüeña». —Febrés. m. Es una bernicla o sea un ave semejante al ganso. Se domestica fácilmente. Su nombre científico es «bernicla chilensis» o «magellanica.»

Canthi.—(de *cantù*=«avis quae fabis ac floribus delectatur, vescitur». —(Havestadt.) m. El ave llamada «rara» o sea «phitotoma rara». Hace muchos perjuicios en las habas y su grito es «ca, ca, ca.»

Cantutún.—(de *ca*=otro, *tun*=tomar, coger algo, y *tu*, que añade la idea de repetición, según Valenzuela). m. Medida de camino equivalente a un cuarto de hora más o menos; propiamente el tiempo que un cargador aguanta en un hombro una carga de tablas de alerce. Por nuestra parte sometemos al juicio de nuestros etimologistas la siguiente interpretación: *athun* en araucano significa «cansarse», *tu* indica

restitución al estado anterior, esto es, «descansar otra vez», que es precisamente el significado que tiene en Chiloé. Algunos castellanizan la palabra pronunciando *cantatú*. Cañas P. trae *Cantetul*.

Cantatún (Hacer).—f. v. s. n. Pasar una carga de un hombro a otro, dejándola antes un momento en el suelo.

Cañaveral.—m. Baile popular que se baila como el «cielito»; pero entre cuatro personas.

Caño.—m. Mango de la pluma de escribir, o sea portaplumas. Probablemente de «cañón»=pluma del ave con que se escribe. Es claro que no se aludiría en este caso a los puntos de la pluma sino a la parte superior de dicha pluma, que tiene bastante semejanza con un portaplumas.

Caras (Mandarse a).—f. v. s. r. Repetirse muchas veces un hecho o un fenómeno, durar mucho tiempo etc. Ej.: «Pedro se mandó «a caras», bailando». Voz tomada de una de las suertes del juego de las chapas, que consiste en caer la mo-

neda por el lado de «cara» o del anverso.

Caráuter.—(carácter). m. y b. f. Cara, fisonomía. Es también voz dialectal salmantina.

Carbunco o *carbunclo*.—m. Luciérnaga, llamada tal vez así por el brillo que despidе. || Pequeño cuadrúpedo imaginario del tamaño de un gato, que lleva debajo de la barba un mechón luminoso, al que debe su nombre. En Catamarca es un animal que despide de la cabeza una luz descomunal, que muchos opinan es un carbunclo. Llámánle también allí «farol.»

Cargo.—m. Individuo que encarga al párroco una misa llamada «de celebración». Llámasele así, a no dudarlo, porque queda en cargo, esto es, deudor del estipendio debido por dicha misa. Dícese «misa de celebración» la que el pueblo hace celebrar por suscripción de los vecinos. || El individuo que tiene el cargo de «fiscal» o de «patrón.»

Carica.—f. Una variedad de papa.

Caro. f. Como el anterior.

Carrera f. Matanza o sea época del año en que ordinariamente se matan los cerdos, que en Chiloé es en el mes de Junio. Parece que el origen de este singular significado, es la costumbre ya antiquísima, heredada de España, de enviarse mutuamente los vecinos chicharrones, sopapas y *milcaos*, con motivo de esta matanza, y como el reparto, a causa de las muchas amistades, ha de hacerse a prisa o «de carrera», queda explicada la acepción. Usase más en plural.

Carro. m. Especie de estameña o jerga, superior al barragán español. Es un tejido doble, hecho de lana de oveja, del que se viste comúnmente la gente de las islas de Chiloé.

Casemita. (de «casa» y de «mita»). f. Pequeña casa contigua a las capillas rurales y destinada al párroco durante su permanencia en el lugar. La etimología se explica porque estas casas se hacían antiguamente por el sistema de

mitas. Algunos pronuncian *casimita*.

Castellano, na. adj. Se dice de un animal de instinto sagaz, v. g. perro, loro.

Catar (de *catán*=agujerear) v. a. Perforar las orejas para colgar de ellas los zarcillos o pendientes.

¡*Catay!* (de «cata» y «ahí»). interj. Exclamación de sorpresa equivalente a «¡es posible!» El vulgo peruano tiene exactamente la misma palabra. Corresponde al chileno ¡*velay!*

Cathin. m. Palo para extraer *chupones* u otro objeto cualquiera. || Aserrar. En esta última acepción viene de *cathin*=cortar.

Cathintho. (de *cathín*=cortar). m. Orilla cortada de una tela que se teje; hilos que sobran del tejido en el telar. || Pobre, andrajoso, esto es, que se viste de sobras y desechos.

¡*Catí!* interj. Es corrupción de ¡*catay!*

Cauchahue. m. Fruto comestible del *myrthus luma*. || Especie de papa, negra hasta el corazón, pero de ojos blancos.

Cauchao. m. *Cauchahue*.

Cauchu. m. Arbol de los bosques de Chiloé.

Caulli (¿de *caulle*=una especie de gaviota, la cual se distingue por el color blanco de su cabeza?) adj. inv. Se aplica al animal vacuno de color negro mezclado con blanco.

Cauquil. (¿de *cüdelquiñ*=luciérnaga?) m. Anélido que segrega una sustancia viscosa fosforescente.

Cauquilería. f. Abundancia de *cauquiles* en un sitio.

Cebadilla. f. Avena.

Cebolla. f. Una clase de papa. || Juego popular, que difiere en algo del llamado «cebollita» en otras partes del país, y que es jugado por niñas que, puestas en cuclillas, representan las cebollas, y por otro jugador que se presenta con el objeto de robarse las cebollas.

Cedazo. m. Juego popular, en que los jugadores se disponen en una hilera de uno en fondo y en que el que va a la cabeza contesta: «pida atrás» a otro jugador que se presenta pidiendo un cedazo. Si éste toca al último de la fila,

este último jugador queda en lugar del primero.

Ceu. m. Arbol de los bosques de Chiloé. Según Valenz, es el mismo *deu* o *veu*, de que se hablará en el artículo respectivo.

Citao (de «citar»). m. Individuo encargado de «citar» gente para *medanes*.

Clavada (de «clavar» o sea fijar la madera en el suelo por uno de sus extremos.) f. Entre cargadores de madera, cada parada o descanso que se hace en el camino; lo que se efectúa apoyando un extremo de la madera en tierra y el otro en el hombro.

Cocoñ. v. Vasija de madera que sirve a veces de vaso de noche. Usase también en algunas partes para ir ecbando los mariscos que se cogen,

Cochallo (hacer). f v s. a. Enfaldarse o sea recogerse las mujeres las polleras y atárselas a la cintura para tener mayor expedición para el trabajo o para no mojarse en el mar.

|| Según Cañas, la acción de calentar por medio del fuego los animales entumidos.

Cocharca. f. Cochambre. Parece ser un barbarismo fonético.

Cochay (de *cochay*=varillas o ramitas) m. Entre corteza de alerce o corteza del *maqui*, con que los isleños carenan sus embarcaciones.

Coché (dim. de «José»). adj. Simple, mentecato. Es sinónimo del chileno *cochecho*. De allí la expresión isleña *hacer coché* por engañar a alguien, chasquearlo, *hacerlo lesa*, como se dice en buen chileno.

Gochodoma. (de *cocün*=sabroso, y de *domo*=mujer, según Valenz.) f. La hembra del cangrejo.

Cochur. (F. de A. trae *cochorgehuen*=haberse descolorado). adj. inv. Se dice de cualquier lienzo que, después de lavado, ha quedado manchado, sucio, descolorado.

Codina. (¿de *codiñ*=seca, incordio, acaso por semejanza de forma?—Lenz). f. Clase de papas que se subdivide en tres variedades: negra, blanca y colorada.

Coico. (¿de *coico*=agua?) m. Pequeñopato, depluma-

je perla, que vive en los mares de Chiloé y de preferencia en los estuarios. «Mojado como un *coico*» es expresión usada en Chiloé, equivalente a la chilena «mojado como un *chipe*».

Coicuelle. (¿de *colli*=rojo, y de *coüll* por *cogühll*=«boqui», esto es, *coguil* rojo?—Valenz) m. Yerba medicinal para combatir la depresión de fuerzas.

Coihuay. (de *coghuey*=hacer maleficio, flechar el brujo). m. Maleficio, llamado en Chiloé *mal tirado* y en otras partes *mal impuestito*.

Coihueñ. (de *cod(o)*=fruta en flor, y *hueñ(i)*=muchacho; lo que significaría fruta nueva. Así Valenz). adj. inv. Se dice de una fruta que aun no está madura.

Coimiu. m. Un ave marina semejante a un pato.

Coinahue. (de *coinahue*=apancora grande). m. Pipa hecha de la antena o cuerno de la apancora.

Cola. f. Pequeño pulpo de unas tres cuartas más o menos de largo y que vive debajo de las piedras.

Colchar. (del chi'eno *corchar*=aceptar a uno un desafío o combate cuerpo a cuerpo) v. a. Dar de golpes a alguien después de un violento cambio de palabras. Equivale al chileno *tostar*, esto es, vapular, pegar a alguien.

Colde. Pez de cabeza grande, algo más chico y grueso que el pejerrey.

Coldún (de *colütun*=colorear, estar próxima a madurar una fruta). adj. inv. Se dice de una fruta que está próxima a madurar.

Colearse. (de cola). v. n. En el juego de la cometa o *volantín*, enredarse la cola con el cáñamo.

Coleo. f. Una clase de papas.

Colhuín. (de *coihuilla*=una especie de pequeños sapos). m. Renacuajo. En Valdivia los llaman *polloiquines*, de *polloy*=renacuajo.

Colmena. f. La abeja, no sólo su habitación y el depósito de sus panales. Es también mejicanismo. Igualmente los araucanos llaman a la abeja *cormenia*.

Colo. (de *colocolo* o *codcod*=gato montés). m. Gato

montés romano.

Colón. Colono o el que habita en una colonia.

Coloradoso, sa.—Adj. Colorado. Nótese la propensión del isleño a dar a los adjetivos la terminación abundancial en «oso», como era usual en lo antiguo, pues se decía «porfioso», «contrarioso», etc. Así el isleño ha formado, fuera de «coloradoso», «atrevidoso», «frioso», «heloso», «molestoso», «pasoso», aunque estos dos últimos son también americanismos.

Colpa. (del quechua *ccorpa*=terron). f. Aglomeración, cúmulo de cosas que forman un todo. En otras partes de Chile, metal de piedra, trozo de mineral puro. Il Marisco pequeño adherido a los palos viejos de los muelles y a las conchas de los mariscos.

Columbiar. v. a. Columpiar. U. t. c. r. Es ecuatorianismo.

Cumbio. m. Columpio. Usase también en Ecuador y en Salamanca.

Columna. f. Una especie de papa.

Colvío. adj. inv. Se aplica a las papas que, por va-

rias causas, han tomado un color verde sin podrirse y dejan por eso de ser comestibles. Dicese también *corvío*.

Colle (de *collen*=ir a beber). adj. inv. Dicese del individuo que va a una comilna sin haber sido invitado ni haber pagado escote. F. de A. dice: *colletun*= ir a la borrachera sin estar convidado. || Molusco pequeño de concha univalva.

Colletero adj. Como *colle* en su primera acepción

Colli. (de *colii*=color café claro y oscuro, pardo, bruno, castaño.—F. de A.) adj. inv. Coloración café que se da a las lanas antes de teñirlas de negro. || Dicese también del traje que se ha desteñido notablemente por el uso o el tiempo.

Collulla. (de *collulla*=hormiga) f. Una pequeña araña en parte colorada y en parte negra.

Comes (del plural español de *cúme*= «bueno», según Valenz?) m. Marisco muy delicado y exquisito, de forma semejante a la navajuela. *Pholas chiloensis*.

Comida. f. Con esta síncdoque, en que se toma el género por la especie, designan a la papa, porque ella es la base de la alimentación del isleño. Con menos frecuencia se aplica al trigo.

Compostura. f. Medicamento. De «componer» o combinar los diversos ingredientes de una medicina.

Concañ (¿de *concan*=«entrar», como creen Lenz y Valenz?) adj. inv. Dicese del alerce dañado y viejo, en el que podría decirse que ha «entrado» el daño.

Concuén. m. Marisco parecido a la navajuela.

Concheo. (de *cochen*=tostar, y de *hue*=instrumento). m. Vasiija para tostar el trigo. || Canoa o canal de madera enteriza que, tirada por bueyes, sirve para el acarreo de las papas.

Conchehuada. f. Cabida del *concheo*.

Condenarse. v. r. Emplearse con eficacia y continuación en una cosa, encapricharse, desuñarse, aun cuando no envuelva la idea de maldad o vicio.

Ej. «Juan se condenó bailando.»

Conga. f. Baile popular antiguo, que se baila entre dos personas zapa-teando y escobillando (el suelo con los pies.)

Conquil. m. (de *concùll*=*xanthium spinosum*). Planta medicinal, muy espinuda, de hojas verdes por la cara superior y plateadas por la inferior, usada en las enfermedades vesicales.

Conseguir. v. a. Acabar, dar cima a un trabajo. Ej.: «Ya conseguí mi tarea»

Contho. m. El tallo de la papa. Cañas dice: «*Contrru* = el fruto de la mata de la papa *huacha* o que no ha sido sembrada, que ha salido en la sementera de trigo.»

Contho (hacer) f. v. s. a. Extraer las papas que crecen mezcladas con el trigo.

Coñeme. (¿de *coñün*=parir?) m. Huevos de pescado. || Glándula hinchada.

Coo. de «*cou*=el nuco, ave nocturna».—F. de A.) m. Cierta lechuza. Es una de las metamorfosis del brujo. Según otros, es mitad brujo, mitad pájaro. Nombre científico: *otus*

brachyotus o *strigs flamea*.

Copete. — El *chincol*. *Fringilla matutina*. Llámasele también «bonete.»

Coraila. — (del apellido *Corail*) f. Clase de papa importada a Chiloé hace unos cincuenta años por un señor Servando *Corail*. Algunos, los menos, pronuncian *coraila*.

Corcovado, da. — Adj. Persona de nariz corva, aguileña.

Cordillero. — adj. Dicese del trabajador que se ocupa en el corte de maderas en la cordillera.

Cordiona. — f. b. f. Acordeón.

Corvina. — f. Juego popular, que se juega por varios niños, cada uno de los cuales tiene el nombre de algún pescado.

Correlativo, va. — adj. Corriente, común, de paco tilla. Aplícase generalmente al aguardiente de inferior calidad.

Corruto, ta. — (del participio irregular «corrupto»). adj. Notorio, sabido, divulgado. Es igualmente voz dialectal salmantina. Ej.: «Ya la noticia está *corruta*

en el pueblo.»

Costa.—f. Una clase de papa; es amarillenta y de ojos colorados. Las hay de varias clases: costa blanca colorada y chica.

Costillar.—m. Baile antiguo, que se baila al rededor de una botella, zapateando con fuerza sin derribarla, pues, en caso contrario, se paga multa.

Costurear.—v. a. Coser. En Honduras dicen *costurar*. Es voz familiar.

Cotón.—m. Vaina o, según otros, cuero de haba. Tal vez porque dicha vaina o cuero es metafóricamente la camisa de la legumbre.

Cotra.—m. Pájaro de color café, semejante a un jilguero.

Cotúe.—(de *cotün*=tostar, y de *hue*=instrumento). m. Palillo que sirve para revolver el trigo cuando se tuesta.

Cotuta.—f. El pájaro llamado *pidén*. *Rallus bicolor* o *rallus rythyrynychus*.

Cuapeco.—adj. Se dice de un nudo cuando está muy apretado y difícil de desatar.

Cuarto.—m. Tenducho o

sea una pieza con puerta a la calle, en que se expenden algunos artículos de abacería.

Cubijo.—m. Frazada. Usase más en plural por toda la ropa de la cama. En Méjico dicen «cobijas» en esta misma acepción. Adviértase que castizamente puede decirse «cobijar» y «cubijar.»

Cúcaro, ra.—adj. Es el chileno *cucarro* o sea trompo que baila ásperamente.

Cucurucha.—f. Cometa de papel llamada *cambucho* y *chonchón* en otras partes.

Cuche o *cuchi*.—m. Cerdo. Es el chileno *cóchi*. En quechua se le llama también *cuchi*. La forma *cuche* se conoce también en Méjico, Ecuador y Costarrica. Casi siempre se usa para llamarlos o espantarlos, rara vez para nombrarlos, a no ser en estilo festivo.

Cuchipetha.—(de *cuchi* y de *pütrar*=piojo). f. Piojo del cerdo y también de la oveja.

Cuchipoñi.—f. Papas pequeñas que se aprovechan para semillas o para darlas a los cerdos. Se presenta

oquí una doble etimología: a bien *cuchi*=puerco y *poñi*=papa, o bien *quechedpoñi* o *ciichedpoñi*=papitas que se están formando, según anota F. de A. Decidando los entendidos.

Cuchivilu.—(de *cuchi*=cerdo, y de *vilu*=culebra.) m. Cerdo imaginario que vive en cuevas ocultas; de donde sale a bañarse en las corrientes. Cuando está debajo del agua, grita *cur, cur, cur*, anunciando la corta vida del que pasa en esos momentos a su lado. || Yerba antifatulenta.

Cuchurcado, da.—*Acuchurcado*.

Cuchurcarse.—*Acuchurcarse*.

Cude.—(¿de *cutún*=acostarse o de *cushe*=viejo?). m. Alerce y alguno que otro árbol viejo y derribado que conserva todavía el corazón-verde. Según otros, palo de alerce muerto que queda siempre en pie.

Cudecude.—(de *cude* repetido). m. Alerce descogollado.

Cudepethiu.—(de *cude* y *puthen*=quemarse, según Lenz, que no se atreve a afirmarlo.) m. Alerce seco.

Cudéquem.—m. Golpe que se cree sentir, generalmente de noche, semejante al que produciría un brazo de leña que se dejara caer con fuerza. Es presagio de muerte próxima para algún miembro de la familia. También se usa con acentuación aguda.

Cueca.—Una clase de papas.

Cuga.—(¿de *gùnucan*=desmenuzar=polvo muy fino, según dice Valenz?) f. Tierra calcinada por la acción del fuego o del calor. || Polvo que se levanta en los caminos durante el verano.

Cuhén (de «*cue*=papas o maíz asado; *cuen*=asarlo». - Febrés). m. Un conjunto de objetos asados en el rescoldo, en especial papas.

Cuicuy—(de *cuycuy*=puente). m. Puente natural, especialmente el formado por un árbol caído. También el que hacen los pasajeros o transeúntes para pasar alguna corriente o riachuelo. || Planta medicinal con que se prepara una bebida tónica y reconstituyente.

Culcán.—(Hacer) (de *cül-*

can—enjuagar la boca, según Valenz). f. v. s. n. Tomar un *ulpo* o harinado.

Culebra.—f. Juego en que el primero de una fila de uno en fondo, representa a una madre y los que le siguen a los hijos. La madre se defiende del que quiere robarle a uno de sus hijos con una vara larga encendida (la culebra). Este juego se llama también «La Madre quemada», «La Colita» o «La Llave».

Culege.—m. Marisco bivalvo parecido a la *taca* y muy apetitoso. Su concha, a diferencia de la *taca*, carece de estrías y es más alargada y baja.

Culme. — (de *cullme* = mezquino, codicioso). adj. inv. Insulto, especie de conjuro contra el *thauco*.

Cultha. — (de *cotün* = tostar?). f. Trigo tostado. || *Luche* (alga comestible) tostado en olla de barro.

Culthee —m. Un pasto que crece en los esteros, en partes que se inundan en las altas mareas.

Culthunca.—(de *cultrunca* = un tamborcito.) f. Tambor usado en los *quegunes*, que son una especie de se-

renatas. || Caverna que se forma en los palos podridos.

Culthuncarse.—v. r. Formarse *culthuncas* o cavernas en los troncos podridos.

Cullevu — m. Pescado provisto de una especie de ventosa. No tiene escamas. Llámasele también *cuilevu*.

Cumple.—adj. Es corrupción de «cómplice». El cambio de o en u es muy usual en la Isla, como también, aunque no tanto, la eliminación de la primera vocal postónica de las voces esdrújulas y de la consonante inicial de la sílaba siguiente con atracción de la última vocal, v. g.: estóm(ag)o, relámp(ag)o, hél(ic)e, etc.

Cunco.—m. Junco, o sea planta de la familia de las júnceas. La forma más corriente es *cunquillo*. || Una cebolla larga.

Cunquillas. — (En). fr. adv. En cuclillas. Eud. Gallardo tiene la misma expresión en sus «Apuntes Gramaticales».

Cunquillo.—m. Junquillo, en su acepción chilena de planta de la familia de

las júnceas.

Cupir - v. a. Tupir, en la acepción de apretar un tejido.

Cupu.—(Hacer). (de *cupuln*=chamuscarse). fr. v. s. a. Asar un pedazo de carne.

Cupuca.—f. *Quepuca*.

Cupulli.—(Hacer). (de *cupuln*=chamuscarse). fr. v. s. n. Quemar chamarasca para caldear algún sitio en que deben cocerse o prepararse ciertas viandas.

Curacucha.—f. Fruto del roble o *coihue*. Llámasele también *llaullau* o *pinatha*.

Curame.—(Hacer). (de *curamn*=poner huevos la gallina). f. v. s. n. Pisar el gallo a la gallina.

Curán (¿ap^ocope de *curanto*?). adj. inv. Dícese de los comestibles cocidos y preparados por medio del *curanto*.

Curanto.—(de *cura*=piedra, y de la terminación adverbial *tu*, que, junto con sust., les da la significación de instrumento o modo con que se ejecuta alguna acción]. m. Especie de olla podrida o sea bati-borrillo de mariscos (que es elemento indispensable del

verdadero *curanto* chilote), carne, papas, habas, arvejas, pescado, chorizo, queso, *milcao*, etc., que se cuecen, con el auxilio de piedras vivas caldeadas por el fuego, dentro de un hoyo abierto en la tierra.

Curavíu—m. Yerba medicinal que se usa como cicatrizante en las escrófulas.

Curel.—m. El pescado llamado jurel. *Surel* por jurel es también vulgarismo chileno.

Curioso, sa.—adj. Hábil en curar enfermedades o componer huesos quebrados. Corresponde al chileno *aliñador* y al anticuado «algebrista».

Cutama.—f. (de *cutama*=saco arreglado como alforja). f. Además de su significación chilena de costal, expresa también una clase de haba.

Cuthahua.—f. Especie de pez sierra de pequeñas dimensiones, aunque los hay también de una vara de largo. || Papa larga, ojo-sa, de hollejo azul y corazón blanco.

Cuthán.—(Hacer). (de *cutrán*=chamuscarse *collofes* o

cochayuyo). f. v. s. a. Tostar el trigo que ha de ser molido en piedra de mano o sea pequeña muela que funciona a mano.

Cuyapeo.—adj. *Cuapeo*.

Cuyenque.—(Hacer) (de la radical *cuen*=asar). f. v. s. a. Poner las tortillas por un momento en la ceniza (antes de taparlas definitivamente) echándoles encima rescoldo con un palo llamado *queldo*.

Chacupúe.—m. Presa del cordero entre la pierna y la costilla, ¿Si *cachucachu* (esto es, *cachu* repetido) es el redaña, según F. de A., y *púe* es el abdomen, esta voz no debería significar literalmente «redaña del abdomen?»

Chacha.—(¿del americano *chacha*=padre, o de la repetición de la sílaba *cha*, una de las primeras que se enseñan a pronunciar a los niños, o de la voz castellana «tata», alterada por la influencia araucana?) m. Padre. «*Chacha, chachita* Dios» es voz familiar y de mucho uso en el vulgo.

Chadupe.—m. Guisado preparado con mariscos secos, especialmente *piures*,

navajuelas y *choros*. || Metafóricamente, cualquier mescolanza.

Chae.—(Hacer) (*chaitún*=colar). fr v. s. a. Colar un líquido una y otra vez. Se aplica especialmente a la acción de colar por segunda vez *lio* o *chuño*.

Chañ.—(de *chadn*=apostar en juego). m. Cada bando o partido de los jugadores de *linao*,

Chañes.—(de *thauhuén*=estar juntos, mescolanza) adj. pl. Dícese de las papas mezcladas y revueltas en sus diversas variedades.

Chafalote.—(chafarote). m. Cuchillo para mondar papas.

Chagao.—(¿de *chag*=rama, y de *hue*=lugar?) m. Chaparral || Lugar o sitio aguanoso, pajonal.

Chaichay.—(¿de *chag*=rama, repetida para significar abundancia?) m. Ramas que sirven para marcar la cancha de *linao*.

Chaihue.—(de *chaihue*=*colathus, quasillus quo metiuntur res solidas*—Havesdadt) Canastillo para pisar y lavar mote y también para mariscar || Horcón para sujetar los *quelgos* o en-

julios. En esta acepción procede de *chahuin*=horcón o poste con horqueta.

|| Pájaro nocturno llamado también *chonchón*, que es una especie de lechuza

Chaipa. — f. Pequeño cuchillo gastado y sin mango, a veces una concha, de que se hace uso para mondar papas.

Chaipuco.—(de *chaipuco*=los berros). m. El berro.

Chalilo.—(de *chalilu*=p. p. de *chalín*=despedirse trae Alemany, siguiendo a Román). m. *Chalilones*, carnaval, antruejo.

Challanco=(¿de *challa*=olla, *n* eufónica y *co*=agua?). m. Vidrio mágico, luminoso, que posee la virtud de manifestar los hechos, estado de ánimo y de salud de las personas ausentes y de descubrir al autor de cualquier maleficio. Se le llama también «la mapa» (el mapa).

Challín.—(¿de *thaiguén* mal pronunciado, que significa salto de agua?) m. Río que pasa por quebradas cubiertas de *quila* o sea caña chilena.

Champalla.—(de *chag*=mano, dedo, pie, y de *p*. la

=pie a manera de los del pato) f. Cada una de las extremidades inferiores del lobo marino o foca, las cuales, por las membranas de que están provistas, tienen cierta semejanza con las de los patos y gansos.

Champilla—(de *chagpill*=gajo, rama). f Gancho de árbol.

Champúe.—(de *cuchán*=dolor, y de *púe*=vientre). m. Dolor de vientre o de costado que se experimenta al subir a caballo inmediatamente después de haber comido o de un trabajo pesado. Según se ve, la primera sílaba de la voz aparece aquí eliminada. Valenz. opina que proviene de *chag(cun)*=destrozar, y de *púe*=vientre; lo que equivaldría a «destrozo de vientre.»

Changachanga. — (del chileno *changa*=bulla, bullanga, repetido) f. Sonido seco y desapacible de un piano viejo o de una guitarra también vieja. || Estos mismos instrumentos || La quijada En este significado procede de la voz araucana *thagathaga*.

Changuay—(de *chagn*=

haber partes o ramos) m. Arbol de alerce que tiene su tronco bifurcado.

Chanquelle. — (de *chanquiñn* = dividirse en ganchos). m. Un palo en forma de horcón en que se coloca el asador para poder volverlo fácilmente.

Chañe. — adj. inv. Simple, mentecato. Equivale al chileno *guañano*, *cochecho*.

Chañiche. — (de *chũñin* = cernir, y de la partícula *chi*, que hace adjetivos los derivados verbales. — Valenz.) m. Las piedras más menudas del cascajo.

Chaño. — (de *chañu* = los sudaderos de la montura). m. Cuero de oveja que se ponen en el vientre los que remueven la tierra, para poder empujar sin peligro la *luma*, especie de arado de esta madera. || Cualquiera defensa que se ponen los cargadores al hombro para no lastimarse.

Chaño. — (Hacer) (de *chañu*, como el anterior). fr. v. s. n. Arrebozarse una persona con alguna manta o capa.

Chape. — m. Marisco comestible del género *fissurella*. || Organó genital feme-

nino. No se conoce en Chile la acepción chilena de «trenza de mujer.»

Chapécúe. — m. *Chacupúe*.

Chaped. — (de *chaped*, = aplastado, chato), adj. Se dice de una papa tableada, de la cual se conocen seis subespecies, a saber: amarilla, blanca, jaspeada, morada, remendada y *chaped* Castro.

Chapel. — m. Canasto de junquillo (fam. de las juncas) para sacar trigo o mariscos. || Asa de la olla o de cualquier objeto. En esta acepción puede provenir de *thapel* = cordel, por cuanto se harían de cordel o de la enredadera llamada «boqui» las asas de las ollas y otros cachorros.

Chapelina. — f. Eufemismo por *chape*.

Chaperín. — m. Como el anterior.

Chapica. — f. Es la *chépica* chilena, grama.

Chaquehuia. — f. Arbusto medicinal de hermosas flores rojas. *Crinodendum hookerianum*. Valenz. dice «vulgarmente se le llama «polizón.»

Obaquihoa. — Como el anterior.

Chaquihue. — Como el anterior.

Chaucha. — f. Una clase de papas. Si esta voz proviene del quechua *chaucha* = papa tempranera, o tiene otro origen, es cosa que no nos atrevemos a resolver.

Chaullo. — m. *Chaihue* en su segunda acepción.

Chaumo. — (de *chafman* = participar de lo que dan a otro) m. El que paga su escote en los paseos o fiestas que se celebran en los campos.

Chaura. — (de *chaura* = una murta que no se come). f. Arbusto que da una especie de murta insípida. Según Lenz *gaultheria florida*. Según el mismo autor, un arbusto con frutas comestibles, *pernethia* spec.

Chavarán. — m. Un baile antiguo, que se baila entre cuatro personas: dos hombres y dos mujeres.

Chavarín. — m. Como el anterior.

Chave — (de *chafid* = bagazo). m. Bagazo de la manzana. || Película del trigo, cebada, etc. || Punto de unión de dos camellones.

Chavo. — (de *chavo* = mo-

dorra o cualquier calentura fuerte). m. *Chavalongo*, tifus

Chayán — m. Es forma familiar y festiva de *chaya* o diversión de carnaval.

¡*Che!* — (de *che* = persona, gente) interj. Grito que da el brujo cuando ve gente para advertir a sus compañeros que deben ocultarse y volver el *macuñ*, especie de chaleco que usan.

Checlán. adj. Ciclán o sea animal de un solo testículo. En Chile, Venezuela, Méjico y Cuba dicen *chiclán* y en Ecuador *chiglán*.

Checha. — (¿del quechua *chuchu* = pecho, teta, o de *chichi* = granizo menudo por semejanza de forma con el pezón del pecho o alteración fonética de teta?) f. Pecho de mujer. En Catamarca llaman *chichi* a las tetillas y al pezón del pecho. En Méjico y Guatemala dicen *cheche*.

Cheche. — (Hacer). (de *thethin* = deslumbrarse). fr. v. s n. Lagrimear los ojos a consecuencia de mirar de hito en hito el sol o alguna otra luz muy viva.

Chee. — Brujo que se

vuelve pájaro Según Lenz, de la forma hipotética *ched*, que daría un plural *chedes*, del cual, *chees* y de ahí un singular *chee*.

Chel.—de *chel*=espantajo). m. Espantajo. || Jirón de ropa vieja, así dicho porque sirve generalmente para espantajo.

Chelgudo, da.—adj. El que tiene uno o varios *chelgues*.

Chelgue.—(de *chelgue*=dientes delanteros) m. Diente que crece sobre otro y muy saliente. Es voz de u. g.

Chelle.—(de *chelle*=gaviota conocida con tal nombre o el de *quilla*.—F. de A.) m. Una especie de gaviota más pequeña que la ordinaria. *Larus serranus*.

Chellenque.—(del chileno *telenque*=trémulo). adj. Trémulo, encogido, parálitico por causa de la avanzada edad. Valenzuela lo deriva de *chùllinquen*=adormecerse algún miembro.

Chellev.—(de *trelefn*=estar rajado o agrietado, como si estuviera compuesto de muchos pedazos de vasija de barro.—F. de A.) m. Trozo de alerce que resulta

cuando el árbol se parte con cuñas colocadas en el hilo de la edad. Cañas dice: «alerce que da tabla crespada y de veta, y además, tiesa, dura y rajadiza.

Chempa.—adj. inv. Dícese de animales de orejas cortas. Cañas dice: *trrempu*: el ave sin cola.

Chempear.—v. n. Cabecear o sea dar cabezadas por el sueño.

Cheñiche.—m. *Chañiche*.

Chepel.—(de *quepel*=varillas o cañas con que se hacen las *rucas* de los indios) m. Pequeño rancho provisorio.

Chepu.—(Hacer). (de *trepún*=aporrear, pegar con varilla, palo o con la mano). fr. v. s. a. Majar los tepes en el camellón antes de sembrar.

Cheputo.—(Hacer). (de *treputún*=machacar las legumbres para desgranarlas, trillarlas con vara). fr. v. s. a. Golpear el corral de pesca con ramas de laurel pasadas por fuego y ahumadas con tabaco. Esta operación se hace para atraer abundancia de pesca.

Cheque.—(A). mod. adv. A cuestas, *al apa*.

Cheque.—(Hacer). (de *chiquin*=cargar a las espaldas como a los chiquillos). fr. v. s. a. Llevar a costas o *al apa*.

Chéquel—(Hacerse). (de *chilque*=la rajadura). fr. v. s. r. Partirse, agrietarse los labios.

Chequel.—(de *tengcúll*=tieso.) adj. Dícese del lazo tieso, duro y también de la ropa.

Chequey.—(Hacer). fr. v. s. a. Asar mariscos.

Cheucuto.—(Hacer). fr. v. s. n. Hacer *aúto*, esto es, retozar, brincar los animales.

Cheuque.—(Hacer). (¿de *tevn*=noverse o hacer ruido y del afijo *que*, según opina Valenz?) fr. v. s. a. *Lítear* el trigo, esto es, aventarlo con la *lita* o sea una cesta de junco || Soplar las mujeres el fuego con la falda.

Chicatero, ra.—adj. Chicatero. Eud. Gallardo registra igualmente en su Vocabulario *chicatero* por *cicatero*.

Chicoteo.—m. Baile popular idéntico a la sajuriána, pero con distinta letra. ¡*Chiducol* interj. Grito

del *chucaco* cuando anuncia buena suerte. Es, parece, voz imitativa.

Chifle.—m. Chiflón o sea canal por la cual corre el agua que mueve el rodezno de los pequeños molinos de la Isla.

Chiga.—(Hacer). fr. v. s. a. *Chigar.*

Chigar.—(de *chigan*=aclarar, distinguir). v. a. Separar el trigo de la arena en que se ha tostado. Corresponde al chileno *chínincar*.

Chigua.—f. Envase y medida de papas y de trigo, de media fanega o seis almudes, hecho de la enredadera llamada, boqui, y de forma oval

Chihued.—(de *chihued*=la lechuza). m. Pájaro nocturno de mal agüero, que se lo han figurado de plumaje negro y del tamaño del zorzal. Es una de las transformaciones del brujo.

Chilcanto.—(de *chilcantu*=sust. colectivo de *chilca*) m. Sitio poblado de la planta llamada *chilca*, del género *bácaris*, muy abundante en Chile y en otras partes de América.

La terminación castiza sería *chilcal*.

Chileo (Hacer). — (de *achircum* = acidez, agrura) fr. v. s. n. No llegar las frutas a su madurez.

Chile. — (nombre propio geográfico). El territorio chileno desde Valdivia exclusive hasta el límite septentrional del país, y no sólo Santiago de Chile, al que también el vulgo chileno de todas partes llamaba y aun llama Chile.

Chilenada. — f. Acción que revela astucia, destreza, malicia, desparpajo.

Chileno, na. — adj. El habitante del Norte y del centro del país. || Persona sagaz, astuta || El que, al hablar, usa el dejo de los habitantes del centro y del Norte del país.

Chilido. — m. Chillido. || adj. Hablándose de sonido, agudo, desagradable, esto es, chillón. || Persona que, al hablar, emite sonidos de esta naturaleza.

Chilil. — (de *thùnthùn* = tiritar). Se dice de la oveja y con menos frecuencia del hombre que tiritita por el frío o por la edad, || Roto,

andrajoso. Tómase aquí la causa por el efecto, esto es, la falta de ropa por el frío que ésta produce.

Chille. (Hacer) — f. v. s. n. No poder defecar, especialmente por causa de una indigestión de *chupones*. Lenz dice: «probablemente de *chiyemklen*: tener calambre». Según Valenzuela, de *chùllùn*: adormecerse algún miembro. Pero ni una ni otra etimología expresan la idea. Cañas lo da como adjetivo equivalente a estético.

Chillibotón. — m. Juego popular, que se juega en círculo. Un jugador que anda fuera de él dando vueltas alrededor, va gritando a otro que se halla adentro: ¡*chillibotón!* ¡*chillibotón!*; mas, en cuanto dice: ¡salta, botón! sale el de adentro y es perseguido por el rondador, quien, mientras va corriendo, le va haciendo algunas preguntas. Y así siguen corriendo hasta cansarse y ser reemplazados por otros dos.

Chillipa. — f. *Chollipa*.

Chimpol. — m. Ráfaga,

racha. Cañas escribe *chimpo*.

Chinchel. — m. Además de la significación chilena de taberna, bayuca, tiene la provincial de vado de los ríos.

Chincheñ. *Chinchiñ*.

Chinchimalí. — (de *cunchamalin* o *quinchamalin*: una yerba medicinal — Febrés). Yerba medicinal, llamada en el resto del país *quinchamali*, forma que más se aproxima a la original. Es el *quinchamalium ericoides* o *chilense*.

Chinchin — Yerba emenagoga. *Azara microphilla*

Chinchiñ. — (de *thün* o *thin* (piojo de la cabeza) repetido, opina Valenzuela). m. Sarpullido, así tal vez llamado por su semejanza con las picaduras de piojos o pulgas. F. de A. trae *tüntun* = buscar piojos en la cabeza.

Chinenteco — (de *ginuf-tecun*: sorber por las narices. — F. de A.) f. v. s. n. Atragantarse, subiendo la comida o la bebida a las narices y produciendo muchas veces estornudo.

Chiniche (Hacer). — (de *chünin*: cerner, y la partícula *chi*, que hace adjetivos los derivados verbales. — Valenz.) f. v. s. a. Ir sacando los *chupones* (*bromelia sphacelata*) o *poes* (*bromelia bicolor*) de la mata sin arrancar la mazorca. Cuando así se venden, se dice que se venden hechos *chiniches*. Véase *chañiche*.

Chinilhue. — (de *thü-güdn*: ser redondo, y *hue*: resultado de la acción del verbo, según Valenzuela). m. El aro con que se forma la *chigua*. Lenz da como etimología probable *chinhue*: cedazo, y así lo trae también Alemany.

Chinirhue. — *Chinilhue*.

Chinuito. — (de *chünin*: cernir (Febrés) y del afijo iterativo *tu*. Afrechillo o moyuelo.

Chique (A) *Cheque*.

Chique (Hacer). — Hacer *cheque*.

Chiquelín (Hacer). — (de *chiquel*: afrecho. F. de A.) — f. v. s. n. Salir gruesa y apelonada la harina del molino. Ej: «Ei molino hizo *chiquelín*.»

Chirca. — (de *thirca*: nu-

be del ojo. *thircan*: tenerla.—Febrés) adj. inv. Se dice del ojo empañado por una nube muy densa. En otras partes de Chile se dice *chilco*, *chilca*.

Chirpén (de *achelpen*: la flor de la ceniza.—F. de A.) m. Pavesa o flor de la brasa ya consumida.

Chirquilo—m. Arbusto medicinal.

Chisquete. — m. Chisquete. Tráelo Eud. Gallardo. En otras partes de Chile *chijete*.

Chisquetear.—v. n. Salirse con violencia un líquido en forma de chorro de un recipiente cualquiera. Algunos diccionarios, excepto el de la Academia, que no registra la voz, dan a la palabra chisquetear el significado de beber a chisquetes y también el de echar chispas al hablar o respirar.

Chiuque. — m. *Tiuque*. Ave de rapaña muy conocida. *Caracara vel milvago chimango*. Adviértase de nuevo la sustitución de t por ch. F. de A. apunta *chiucü*: *tiuque*. Havestadt consigna *tiuque*

vel chiuque. Cañas trae la forma *chiuque*.

Choco (Hacer.) — f. v. s. a. Engañar, dar chasco. Esta voz, que parece exclusiva de Chiloé, puede provenir, según Valenzuela, de *choquin*, verbo araucano que significa dar vaya, burlarse. Como adjetivo tiene las mismas acepciones que en el resto del país.

Choe. — adj. Cualquiera papa ablandada por la acción del fuego. «Papas viejas y ennegrecidas», dice Lenz. *Choibun* y *cheibun* anota Cañas P. en la acepción de papa o manzana arrugada de vieja. Y aun extiende su significación a las personas ancianas que tienen muchas arrugas en el rostro. || También significa *choo*.

Cholcheñ.—(¿de *chollhua* y *tem*: criar, crecer, criadero de mariscos coníferos, según opina Valenz?) m. Vivero en que los isleños depositan lo sobrante de sus mariscos para expenderlos a mejor precio en las épocas de escasez.

Cholga. — (de *chollhua*: cáscara de choros blancos, según Febrés) m. *Mytilus magellanicus* o *chilensis*. Es la *cholgua*, palabra ya admitida en varios diccionarios, menos en el oficial de la lengua. Cañas P. y Vidal Gormaz anotan el término en su verdadera forma isleña *cholga*.

Cholga (Hacer). — f. v. s. n. En el juego del trompo, enredarse el cáñamo o cuerda al tiempo de hacerlo bailar. Llámasele también *enredadura* de *guaraca* (enredo o maraña del zurriago)

Cholpe. — (de *thopel*: cogote. — Febrés). m. El degolladero de las ovejas y corderos. Aquí hay, parece, una metátesis por *chópel*.

Chompa. — f. En el centro la llaman *chomba*. Especie de jubón hecho de tejido de punto, de paño u otra tela, que usan los trabajadores y en especial los marineros.

Chongo — (de *thonco* o *chongo*: plato de palo.— Febrés). Cualquier vaso que sirve para beber licor. Cañas anota: «*Chonco*: la fuente o pozo que se forma

en las caídas de agua, en las cascadas.»

Choo.—m. Cerco de varas sujetas por estacas clavadas a la distancia de unas tres cuartas unas de otras. Un *choo* tiene, por lo general, unas veinticinco varas de extensión. Cuando la extensión del cerco llega a ochenta varas, se le llama «lienzo», voz propia del tecnicismo de las fortificaciones. Variantes: *choe* y *chou*.

Choque — (voz onomatopéyica por el grito *choc*, *choc*). m. Ave menor que la *diuca* y que generalmente habita en los *quilantos* y en los espinos.

Choriqueo.—m. Conversación ruidosa de algunas personas ¿De *choroy*=loro, por la semejanza de tales conversaciones con el hablar bullicioso de estas aves? Por la desinencia, esta voz imitaría a ciertas voces castizas, como *lloriqueo*.

Chorizo.—m. Se usa indistintamente por chorizo y longaniza, siendo que ésta es más larga que aquél y no se cura al humo.

Chuañe.—m. Papa con-

tho rallada y exprimida, la cual, despues de mezclada y amasada con harina, se pone a cocer en la olla.

Chucao. — (de «*chucau* = un pájaro del monte». — Febrés) m. *Pteroptochus rubecula*. Sibila de los bosques o sea ave agorera que predice a los caminantes la buena o mala ventura.

Chuchu (Hacer). — (del chileno *tuto*, que parece provenir del quechua *tuta* = la noche). f. v. s. n. fam. Dormir. Tiene aplicación hablándose del sueño de los niños. Algunas veces se le usa como activo. Ej.: «Anda a hacer *chuchu* al niño.» El cambio de t en ch es frecuente en el lenguaje vulgar, como en otras partes hemos notado.

¡*Chudecl*! — interj. Grito del *chucao* cuando anuncia felicidad. Parece ser variante de *chiduco* (véase).

Chúique. — *Chiuque*.

Chume. — (de «*chumn* = estar la luna en conjunción. — Febrés). adj. Dícese de la marea que se verifica a media noche sin luna

y que es a propósito para la pesca.

Chunga. — Tinaja para guardar manteca, líquidos, etc

Chupon. — (de «chupar».) m. Nuestro naturalista Philippi lo define: «Yerba grande, cespitosa, con hojas lineales, muy espinosas en su borde, espigas de flores sesiles muy cortas, escondidas entre las hojas, multifloras, con las brácteas color castaño, corolas rosadas, bayas muy sabrosas. Común en las provincias del Sur.» Es la *bromelia sphacelata* de los botánicos || Fruto de esta planta, que crece dentro de una mazorca.

Chuponal. — m. Sitio poblado de *chupones*.

Chuquey. — (¿de *chù-queñn* = volver lo de adentro para afuera, según Valenzuela?) m. Yerba medicinal que se recomienda contra los dolores de estómago.

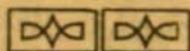
¡*Chur!* — (del chileno ¡*char!* que significa lo mismo) interj. Grito con que se da la partida a los jine-

tes en las carreras de caballos.

Chusco, *ca.*— adj. Se aplica generalmente al gallo ordinario. En el Perú se llama así al perro que no es de casta.

Chuya (Hacer). (del

quechua *chhuyanchay* = enjuagar la ropa) f. v. s. a. Batir la ropa sucia en el agua. || Simplemente lavar. Ej.: «Háganse *chuya* la cabeza», esto es, «lávense la cabeza.»



D

Dachi (Hacer). (¿de *rethùn*=sembrar con bastón abriendo hoyos con él? — Valenz) f. v. s. a. Ir sembrando y tapando las papas. La sustitución de *r* por *d*, usual en araucano, hace muy probable la etimología apuntada.

Dahuén. — m. Arbusto medicinal cuyas hojas se usan contra el *cachín*.

Daipún. — (de *daiṛún*=rastrear la tierra para sembrar.—Febrés adic. por Calzada) m. Barbecho tendido, sin camellones. Algunos pronuncian *daupuñ*, otros *daipún*. Cañas dice: «*daupuanan*=atetillar las matas de papas.»

Dalca. — (de *dalleca*=balsa). Embarcación primitiva hecha de tablones de alerce cosidos con sogá. Equivale a piragua.

Dalle. — (de *daghllu*=un cangrejo o camarón — Febrés.) m. *Choro* pequeño de sabor amargo. *Astacus spec.*

Danca. — f. *Elcahue*.

Daudapo. — m. *Myrteola nummularia* y su fruto comestible

Daupuñ. — m. *Daipún*.

Deber. — m. Coito. Es término de *coa* o germanía nacional.

Dechi. — m. Parte gruesa de la papa rallada o sea la que, después de exprimida, no pasa por el tamiz.

Degacho. — (de *regnal*=enterrado.—F. de A.) m. *Nalca* (*gunnera scabra* o *chilensis*) que crece debajo de la arena, y que, por esta razón, adquiere un sabor dulce y azucarado. Lenz escribe *dinacho*, forma que juzgamos incorrecta. Re-

cuérdese para la etimología que aquí damos, la sustitución de *r* por *d*, frecuente en araucano.

Dellege. — m. Vaso de madera

Demás (Con). — Expresión adverbial equivalente a «por demás», «demasiado.»

Demalcato (Hacer). — Darse vuelta rodando.

Demeico. — (de *dùmüllco* = astillas) m. Astilla para encender el fuego.

Demelto. — (de *rúmúln* = enterrar, y la partícula iterativa *tu.* — Valenz.) m. Segunda siembra de trigo en un mismo terreno. || Siembra de cebada, linaza, habas, arvejas, etc. donde se ha cosechado trigo. Recuérdese otra vez para la etimología la sustitución de *r* por *d*.

Dempu. — (de *thenvül* = terrón, migaja, según Valenz.) m. Pedazo grueso de *milcao* colado. Suele echarse en las compotas de manzana.

Deñi. — (de «*deñ* = *tiuque* nocturno». — F. de A.) m. Pequeño buho. Es pájaro de mal agüero.

Depe. — m. El rizoma del *pangue*.

Depilhue — (de *depülhue* = palito arqueado que sirve en la tejedura para recoger el hilo cuando ya no falta sino una cuarta. — F. de A.) m. Pequeña herramienta para terminar el tejido

Desabaldonar. — v. a. Abandonar Hay aquí la prótesis de la partícula «des» junto con el uso de la forma «abaldonar», que es también voz dialectal española. La partícula no es aquí negativa sino afirmativa, como en «despavorir.»

Desabracar. — v. a. Desatracar, desabordar.

Desajenar. — v. a. Enajenar.

Deshecho. — m. Camino que se hace en la montaña para evitar la playa en las horas de pleamar. En Cuba tiene idéntico significado.

Destruído, da. — adj. Instruído. En Méjico se usa en igual sentido.

Dethulhue. — m. Siembra de trigo en el terreno donde por primera vez se ha cosechado papa. Dícese también *rethulhue*.

Deu.—m. *Veu.*

Deveras (De). — mod. adv. De veras. Es también mejicanismo.

Dildahuen. — m. Cierta vegetal de la Isla.

Dillimo (Hacer). — Hacer *diñimo*.

Diñimo (Hacer). — (de *dellemun*: adormecerse algún miembro. — Febrés adic. por H. C.) f. v. s. n. Hormiguar alguna parte del cuerpo, adormecerse algún miembro. F. de A. trae *sillümiin*=adormecerse un miembro. S. por *d* se sustituyen en araucano.

Dipe.—m. Cierta operación del arte textil, que consiste en aprovechar los flecos u orillas de la tela para terminar el tejido. Tal vez este vocablo entra como elemento componente en la voz *depilhue*, que se compondría de *dipe*=terminación del tejido, y de *hue*=instrumento con que dicho tejido se termina. Cañas dice: «*dipeln*=la acción de terminar un tejido

y no cortarlo para comenzar otro con el fin.

Dithihue.—(de *úthiv*=choritos con que los indios se hacen la barba.—Febrés). m. *Choro* pequeño. La *d* inicial parece eufónica.

Dolla.—*Adolla.*

Dolleme. — (de *dolhim*=unos choritos). m. Marisco de agua dulce. Cañas con signa la forma *dóllimo*.

Doncello. — ad. Primer huevo que pone la gallina.

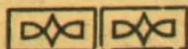
Dondón.—m. Yerba para curar lobanillos o hinchazones.

Dopón. adj. Triste, melancólico, alicaído.

Duam. — (de *duam*=negocio, urgencia, necesidad). Servicio o favor que se pide a otro. Ej.: «Vengo con un *duam* o traigo un *duam* =vengo a solicitar de Ud. un servicio.

Ducuy.—m. Palo delgado en que se ensartan *cholgas*, navajuelas, etc.

Dutav.—m. *Utave*.



E

Ecupado, da.—adj. Ocupado. Parece también vicio de otras provincias del país. Advuértase el cambio de *o* en *e*, que el vulgo de los países de habla española hace en muchas palabras, proveniente en gran parte de la forma anticuada de dichas voces, v. g.: *hospítal, rétulo, prevenir*, (por provenir), *rebusto* etc.

Echón (Tirar a).—fr. v. s. a. En el juego de bolitas, tirarla, echando la mano adelante.

Egua—f. Yegua. En salmantino hay la misma palabra. La supresión de la *i* del diptongo *ie, io*, es corruptela común en el Archipiélago, v. g.: *aer, maor* etc.

Elcahue.—(de *elcán*=guardar, y *hue*=lugar). m. Pequeño corral donde se encierra el ganado lechal

para separarlo de las madres.

Empaletado.—m. Reja o tablado en el fondo de las embarcaciones menores.

En.—Prep. Usala malamente el vulgo por «a y aun por «a o en casa de», v. g.: «Ayer fui *en* Castro y alojé *en* un compadre.»

Emprestar.—v. a. Pedir prestado. Además de lo anticuado de la forma, hay la impropiedad del uso, opuesto en un todo a su verdadera acepción.

Enalgar—v. n. Dejarse resbalar, por vía de deporte, por un terreno o piso resbaladizo. Es pronunciación viciosa del chileno *desnalgar*, que significa lanzar el jinete una caballería a escape por un terreno resbaladizo y detenerla súbitamente.

Encanuarse.—v. r. Ala-

bearse la madera, tomar forma de *canúa* (canoa.)

Endilar.—v. a. Enhilar, enhebrar. La *d* es eufónica.

Enhuachacar.—v. a. Guardar dinero en la *huachaca* (en chileno *huayaca*), economizar.

¡*Enjuala!*—interj. vulgarísima. ¡Ojalál

Enojar.—v. a. Retar, reprehender; no significa causar enojo, que es la acepción castiza.

Enojón, na.—adj. Persona que reta con frecuencia. No denota, pues, enojadizo, como en Chile y en Méjico.

Enrajar.—v. a. u. g. Poner *enraje* a alguna habitación. ¿Vendrá esta voz de que acaso los antiguos isleños harían de rajás yuxtapuestas el piso de sus habitaciones? También puede sostenerse que la palabra *enrajar* es alteración de «enrasar»=hacer que quede plana y lisa la superficie de una obra. Además F. de A. trae *racas-ruca*=piso artificial de la casa, si bien la semejanza entre *racas* y «raja» puede ser sólo fortuita. Apuntamos aquí todas estas opiniones para

que los entendidos decidan y fallen.

Enraje.—m. Piso de tablas de una habitación.

*Enriedo.*m. Enredo. Es también salmantinismo.

Ensamén.—m. Examen. Es también mejicanismo.

Entangar.—Poner *tage* a una embarcación.

Enterado, da—adj. Entremetido, intruso, además de la significación chilena de orgulloso, soberbio, engreído.

Enterrada.—f. Salida violenta que hace el jinete hundiendo las espuelas en los ijares del caballo.

Enterrar.—v. n. Partir el jinete a escape, apretar a correr. Este verbo se debe a la acción de *enterrar* o meter las espuelas en los costados de la cabalgadura.

Eutuy.—(de *entún*=sacar). m. La acción de sacar raya en el juego del *linao*.

Enyerbar.—v. a.—Suministrar, por medio de algunas yerbas, un filtro amoroso. En Méjico, *enyerbado* significa envenenado.

Equivoco.—m. Así, con acentuación grave, es sinónimo de equivocación, como en dialecto salmantino.

Escaño — m. Cualquier silla o asiento, como malamente lo usan en España.

Escaso.— adj. de term. neutra. Difícil, improbable. Ej.: «Está *escaso* que venga hoy el vapor.»

Esento.—adv. Con mucha frecuencia. Durante años nos hemos devanado infructuosamente los sesos para dar con una etimología plausible de esta voz. Ej.: «A mi amigo lo veo *esento*». Advertiremos que el vocablo es de uso general en el vulgo, en especial entre la gente anciana. En nuestro libro «Chiloé y los Chilotes», hemos indicado una etimología que no nos satisface y que por lo mismo no la consignamos aquí.

Esprementar. — (experimentar). v. a. Sufrir reve-

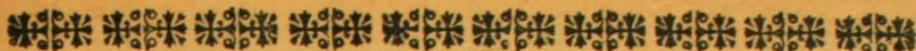
ses de fortuna, pasar por grandes infortunios. Este verbo se usa sin complemento, o mejor lo lleva siempre tácito: desgracias, penalidades u otro análogo. Ej.: «Yo, señor, he *esprementado* mucho en la vida.» Es, como se ve, sinónimo de sufrir.

Estaquigel.— m. Camellón más corto que los demás. El segundo elemento es *quigel* (véase).

Esto.—adv. Ahora, en este momento. Suárez de Figueroa dice: «Es notorio el uso que se hace del sust. *esto* precedido de la prep. «en», para denotar el tiempo «en que una cosa se hace.» Sólo que en Chiloé le suprimen la preposición. Ej.: «Vengo llegando *esto* o «en esto.»

Etha.—f. *Ralral*.





F

Falta.—f. Artículo de comer o vestir que hace falta en la casa. Ej.: «Voy al pueblo a comprar mis *faltas*.»

Faltamiento.—m. Falta de respeto o consideración hacia alguna persona.

Familia.—f. Hijo o hija de familia, como en algunas partes de España. Ej.: «Tengo tres *familitas*, esto es, tres hijos pequeños.

Fancar.—v. n. Quedar desbancado. Es aféresis de «desbancar», en que la b se pronuncia a lo araucano, esto es, como f. Es voz familiar y festiva.

Febrera. adj. Dícese de la manzana que madura en Febrero. ¿Y por qué no? ¿Acaso la Argentina no tiene sus fiestas *mayas*?

Feñiu.—m. Arbol cuya corteza se usaba para coser piraguas.

Fertuoso, sa.—(n. pr.) Fructuoso, sa.

Fiscal.—m. Seglar nombrado por el párroco para administrar, en las capillas rurales, el sacramento del bautismo en caso de necesidad, ayudar a bien morir y rezar con el pueblo el rosario y la doctrina cristiana. En Bolivia llaman así al indio que entra por turno al servicio del cura

Fisca.—f. Fisga, arpon de tres dientes para pescar.

Fisquear.—v. a. Pescar con fisga.

Fiura.—(¿de «figura» = persona ridícula, fea y de mala traza, o de *feúra* = fealdad?). Seres mitológicos o monstruos y vestiglos que pueblan los bosques de la Isla, *invunches*, *thaucos* etc. || Animal extraño de mar, tierra o anfibio. ||

Individuo de ridícula catadura o de feo y desairado aspecto, equivalente a «esperpento», «bicharraco» etc. En esta acepción suele dársele género masculino.

Flautear.—v. n. Bramar el toro o la vaca.

Fleta.—f. Fricción, friega, como en Colombia.

Fletación.—f. Frotación. Es voz anticuada.

Fletar—v. a. Frotar. Es arcaísmo.

Fogatada.—f. Una fogata grande.

Fortunosa.—f. Una clase de papas. La etimología es obvia.

Fraancia (fragancia).—f. Hediondez.

Ej.: «El cadáver despide mucha *fraancia*.» ¡Curiosa

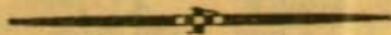
inversión de significado! Tal hacen nuestros «rotos» del Norte cuando llaman «armonía» a la bulla o gritería.

Fraille.—m. Ave llamada frailecico o frailecillo. Así en Chile y en otras partes de América dicen *pepa*, *leva*, *cema* por pepita, levita, acemita.

Frioso, *sa*.—adj. Frío, a. Es barbarismo.

Fucias (A)—mod. adv. Es la frase anticuada «a fucia=en confianza. En Chile se usa en plural.

Fundillo.—m. Bragueta, *marrueco*, no parte trasera de los calzones o pantalones anchos. En Méjico *fundillo* significa trasero.



G

Gal (Hacer).—(de «*gnalgn* =morirse la planta anual al acabar su sazón». — F. de A.) f. v. s. n. Perderse la cosecha o secarse el marisco en la concha.

Gedo (Hacer).—(de *gne-dun*=arrancar de raíz.) f. v. s. a. Dejar podrirse un pellejo para arrancarle más fácilmente la lana.

Gegal.—(¿de *ghalghal* =hongo?) m. Excrecencia de la corteza del roble o *coihue*. En el resto de Chile se llama *changle*. La voz castiza es «agalla.»

Geil.—*Ñegle*.

Geño (Hacer).—(de *ge-ñiün*=enojarse y no querer comer de soberbia.—Febr. adic. por H. C.) f. v. s. a.

Despreciar alguna dádiva y especialmente la comida para manifestar enojo o resentimiento con quien la ofrece. Dícese especialmente de los niños.

Gepul.—m. Extremo del corral de pesquería. Cañas anota *mepul*.

Giechi. (Hacerse).—fr. v. s. r. No soltar el hollejo el trigo que se pone a pelar con lejía.

Gilato (Hacer).—(de *gni-lan*=pasar el vado, y del iterativo *tu*). f. v. s. n. Echarse al medio del mar para mariscar.

Gillato.—m. Porción de lana que se entrega a otra persona para hilar.

Gillato. (Hacer).—f. v. s.

n. Dar lana para que otra persona hile.

Gobernador.—m. Vecino de una capilla rural aspirante a *Supremo* para el año siguiente.

Granja.—f. Granza o sea residuos del trigo después de cribado.

Grate.—m. Gratificación. Es corrupción de gratis.

Guaitequero.—adj. Tra-

bajador que se ocupa en el corte de maderas en el archipiélago de las Guaitecas.

Guapo.—m. Pescador que, metido en el mar hasta las rodillas o aun más arriba, mantiene con la soga o beta uno de los extremos de la red con que se pesca.

Guyén.—m. Alerce de buena calidad.



H

Hacer.—v. impers. Usa-se alguna vez como impersonal por «haber»; pero sólo en el pretérito de Indicativo. Ej.: «Qué hizo? = ¿qué sucedió? qué hubo?»

Halar.—m. Beta de la red de pescar. De la acción de «halar» se pasa aquí al objeto con que se tira: la cuerda o beta.

Hastesto.—expr. adv. Sólo ahora, en este momento. Ej.: ¿Cuándo llegaste? *Hastesto* (*hasta esto*). Recuérdese el significado de *esto* (véase). Es susceptible de la forma diminutiva: *hastestito*: «ahorita»

Heloso, sa.—adj. Helado, frío.

Hembruzca.—f. *Hembruca*, hembra del jilguero.

Hornear.—v. a. Cocer en el horno, enhornar. Es peruanismo. La voz castiza es enhornar.

Huacanto (Hacer) — (de *huancün*=ladrar). f. v. s. n. Ladrar el perro.

Huacha.—f. Una papa. Llámasele «*huacha* negra.»

Huachaca. — (del quechua *huayaka*=ta'ega sacco). f. Talega. En otras partes del país la llaman *huayaca*.

Huachano, na —adj. Gallo y gallina calzados. Corresponde al chileno *calchón, na*.

Huada.—(de *huada*=la calabaza). La calabaza.

Huahuán —(de *huahuan*=*laurelia serrata*). m. La madera de laurel.

Huahuilque. — (de *hua*=maíz, y *huilqui*=zorzal según Lenz). m. *Valeriana cordata*. Planta medicinal contra la ictericia y los dolores intestinales. En polvo se usa como rapé.

Huaico.—m. Un arbus-
to.

Huaichal.—f. Una clase
de papas.

Huaidamo (Hacer).—(de
huaydín=dar vuelta). f. v.
s. n. Dar la vuelta de car-
nero o de la campana.

Huaidepo.—m. Inclinación
de los puentes llama-
dos *cuicuy*. Valenzuela di-
ce: *huaydupun*=pasar a la
otra parte.

Huaihuén.—(de *huai-
huen*=Sur.)adj. En algu-
nos lugares se llama así
despectivamente a los in-
dios, acaso porque se ha-
llan en mayor número al
Sur de la Isla.

Huaile.—m. Cordero o
carnero que tiene más de
dos cuernos *Hualilen* de-
nota en araucano abundar
cosas rectas, enhiestas, vg.:
estacas, fusiles, astas de ani-
males. La relación de sig-
nificado que existe entre
los dos vocablos, parece au-
torizar para derivar nues-
tra palabra del verbo indi-
cado. Vid. *Melimetha* y
«Sargento.»

Hualatear.—v. a. Traba-
jar con *hualato*.

Hualato.—m. Azadón de

madera. Hoy se usan gene-
ralmente de hierro.

Hualatoto (A).—mod.
adv. Con *hualato*. Ej.: «Voy
a sembrar a *hualatoto*, esto
es, con *hualato*. La termi-
nación *tu*, además de ser
iterativa, denota modo o
instrumento, como *lumatu*
=a o con *luma*, *cahuellutu*
=a caballo, *lipangtu*= a
brazo etc Cañas trae *hual-
ratutuan* en este mismo
sentido.

Hualca.—f. Especie de
cardo que crece en los tri-
gales. Llámase también *thol-
tho*. F. de A dice: *huarca
tholtho* (planta) *ñilhue*. Con
ella se hace ensalada.

Hualcapo.—(de *hualca*
=especie de alforja o ma-
letín). m. *Urupa* o sea bol-
sa de cuero para guardar
harina tostada.

Hualco.—(de *hualco*=
oxalis rosea Jacq. fam. oxa-
lídeas.) m. Yerba medicinal
que se emplea—junto con
otras—para deshacer las
nubes de los ojos.

Hualdahuén.—m. Espe-
cie de enredadera que se
usa en los casos de infla-
mación.

Hualtera.—(de *huall* =
alrededor, y *thirún*=arre-

glar, igualar, según Valenz.)
f. Manojos de trigo que se
ponen alrededor de las
eras.

Hualli.—(de *hualle*=ro-
blecito pequeño.—Febrés).
Cualquier alerce o árbol
nuevo.

Huampa.—f. Guámparo
o cuerna. Es también voz
rioplatense.

Huañacha.—f. En chile-
no *guañaca*. Caldo de carne
de cerdo con harina tosta-
da. Román dice: «del arau-
cano *hua*=maíz, y del ai-
mará *ñaka* = mojado.»
Lenz, a su vez, cree que en
la palabra entra el vocablo
aimará *huaña*=seco. Signi-
fica también *hueñuqueldo*.

Huarapo.—m. Arbusto
pequeño de Chiloé y de
otras provincias del Sur.
Da un pequeño fruto de
forma alargada. *Myrteola*
leucomyrtillus.

Huanda.—(de *huagda*=
nycticorax obscurus). f. Ave
nocturna considerada fatí-
dica. Es el *guairabo*.

Huautín.—m. Dolor muy
fuerte de estómago, contra
el cual se recomienda be-
berse una cucharada de
orines. Cañas anota *huen-*

tun. Otros pronuncian tam-
bién *hueutín*

Huautín (Hacer).—f. v.
s. n. Llorar una criatura
recién nacida por causa de
un dolor muy fuerte de es-
tómago producido por ha-
ber la madre, cuando anda-
ba en cinta, comido guisa-
dos fiambres o ya pasados.

¡*Huch!*.—interj. ¡Ox! En
chileno ¡*huichí!* ¡*huichól!* Es
grito con que se aleja a los
animales domésticos. En
Colombia dicen ¡*ushil!* Es
la voz éuscara o vasca ¡*usch!*,
¡*uchul!*, que sirve para es-
pantar y ahuyentar a las
gallinas. En Chiloé dan a la
ch de esta palabra una pro-
nunciación francesa, tal
como los asturianos pro-
nuncian la x del vocablo
¡*rox!* con que espantan a las
gallinas. En Chiloé dicen
también ¡*huche!* y ¡*huch!*
tal como la forma castiza
¡*rox!* tiene también las va-
riantes ¡*roxel!* y ¡*roxil!* Fenó-
meno curioso es que sólo
Chiloé conserve sin altera-
ción la forma ¡*huch!*, primi-
tiva de «huchear», voz cas-
tiza, tal como ¡*rox!* lo es de
«oxear».

Huech.—(de *huetrii*=

atado?) m. Sarta de peccados

Huecha.—f. Llámase así la circunstancia de entrar poco aguaje en los corrales; lo que es malo para la pesca ¿De *huecharn*=desportillar o abrir como cercos, corrales, etc? ¿O forma enfática de *hueda*=malo, según Lenz? Da visos de verdad a esta última etimología la sustitución, frecuente en araucano, del sonido *d* por el de *sh*, equivalente a la *sh* alemana o a la *j* francesa.

Huecha (Hacer).—(de *huedan*=separarse?) fr v. s. a. Agitar una vara o palo para alejar a un perro o a otro animal que quiere acometer Recuérdese nuevamente la sustitución de *d* por *sh*.

Huechi (Hacer).=fr. v. s a Perder una cosa, dejarla olvidada.

Huecho.—(de *huechirn*=torcerse). m. Enredo o maraña que se forma de lana, hilo o una hebra cualquiera.

Huechunto (Hacer).—(¿de *huechuntun*=medrar en algo? ¿O de *huellun*=retoño?) fr. v. s. n. Se dice de un

trigal que, despues de roído por los animales, vuelve a retoñar.

¡*Hueda!*—(de *huedan*=separarse, no forma abreviada del castellano oveja, ni menos contaminación con *hueda*=malo, como opina Lenz). interj. Se usa para separar el ganado propio del ajeno, en especial las ovejas.

Huedhued.—(de *huedhued* o *huid-huid*=el pájaro *huez-huez*.—F. de A.) m. Pájaro selvático. El nombre es onomatopéyico. *Pteroptochus* o *Hylactes Tarnii*.

Hueico.—f. Una papa blanca con pequeñas rayas rosadas.

H eique.—f. Una manzana blanda y dulce.

Huelca—f Pescado en forma de sierra, pero que carece de la prolongación cartilaginosa que a ésta última le da su nombre.

Huelco.—(de *huedco*=el pájaro *urco* o papamoscas, del color de la *diuca*, pero de ojos colorados—F. de A.) m. Pájaro de ojos bermejós parecido a la *diuca*.

Huelcún.—m Arbusto venenoso. Los toros que lo comen mueren en seguida.

Tiene propiedades refrescantes.

Huele.—(de *huele*=al revés, el lado izquierdo). m. Tabla de alerce que, cuando se troza, queda torcida a la izquierda. || Zurdo y también ambidextro. Se aplica también sustantivamente a la misma mano izquierda, diciendo «la *huele.*» Los muchachos dicen festivamente *hueleque*, como se dice despectivamente *roteque*, *futreque* etc. Pronunciase también *hueli*.

Huelhue.—(de *huellhue*=cierta planta—F. de A.) Yerba medicinal contra los sustos. Es de las llamadas «yerbas de espanto». *Gratiola peruviana* fam. *scrophulariaceae*.

Huelpún.—(de *huelpùn*=agujerear). m. Una cueva grande.

Huelqueme.—m. Gachas o sea masa hecha de harina cruda con agua puesta a hervir, y de la cual se hacen grandes hojuelas redondas. Otros, según Cañas, dicen *voiquén*.

Huella.—(de *huella*=la huella (planta)—F. de A.)—Arbusto medicinal, útil para facilitar los partos. Per-

tenece a la familia de las malváceas. *Abutilon vitifolium*.

Huell—m. *Huech*.

Huellimo.—m. Tablas de alerce que salen onduladas.

Huelluy—(de *huell*=imperfecto, incompleto, o de *huellon*=renuevos o lo tierno de ramas, matas y yerbas). adj. Se dice de aquello que no ha llegado a su completo desarrollo. Tiene analogía con el término quechua *chaucha*, aplicado a papa en la acepción de papa tempranera. A veces toma la forma *lloy*; lo que sucede cuando se refiere a un huevo embrionario o a una bolita de piedra que no es completamente esférica. || Persona demasiado sentida y quisquillosa, tal vez por su semejanza con un huevo *lloy*, que, en cuanto se le toca, revienta.

Huellomes.—(de *huelluy*?) f. pl. Papas pequeñas.

Huellonto (Hacer).—(de *huellon*=renuevo) f. v. s. a. Sacar con cuidado las primeras papas maduras, cubriendo bien las raíces removidas para que vuelvan

a brotar.

Huemá. — (de *huema* = primero, al principio). m. Hijo primogénito.

Huempé. — (de *huempem* = dar a luz). m. Síntomas de embarazo en la mujer.

Huenthu. — (de *huenthru* = varón y generalmente el sexo masculino: ellos lo toman por el varón indio *contraposite* al español.) — Febrés). m. Indio, especialmente cuando es feo y corpulento. || Duro, aplicado al *rahuay* o *nalca*.

Hueñauca. — (¿de *huenu* = arriba, y *aucan* = sublevarse?) f. Relámpago, rayo. Ej.: «Está corriendo *hueñauca* = relampaguea.

Hueñi. — (de *hueñi* = muchacho hasta los 14 o 16 años). m. Indiecito. || Adjetivamente significa feo.

Hueño. — (¿de *geñun* = doblarse, hacer una curva?) m. Palo retorcido que sirve para empujar la bola en el juego de la *chueca*.

Hueño. — (¿de *geñun* = doblarse, hacer una curva?) El vuelo en el vestido de las mujeres, o cualquier otro adorno de cintas o randas que tengan vuelta. Valenz. trae *uñon*, = volver.

Hueñoto. — m. Piedra lipis o cardenillo que usan los *machis* para la curación de diversas enfermedades.

Hueñuqueldo. — (de *hueño* y *queldo* (véase). m. Palo con vuelta para sacar el pan o cocer tortillas.

Huepo. — (de *huempum* = agujerear). Marisco parecido a la navajuela, pero de mayores dimensiones. Suele haberlos hasta de 16 cm. de longitud. Nombre técnico: *solen Gaudichaudi*. Dicho marisco se forma agujeros en las peñas; de allí su nombre.

Hueyi. — (de *hueye* o *hueyü* = sodomítico) adj Sodomita. || Por extensión, malo, pícaro, bribón. Sustantivamente suele aplicarse al *thauco*.

Huí. — (de *uyin* = marearse). El vértigo, mareo.

Huí (Hacer). — f. v. s. n. Irsele a uno la cabeza, marearse. Ej.: «La cabeza me ha e *huí*» = Se me va la cabeza. || Hacer *huimpampa*.

Huicoña. — f. Papa de hollejo negro. Interiormente es amarilla y tiene muy buen sabor.

Huichacón. — (¿de *huichariin* = rasgarse?) m. Seg.

mento de trozo de alerce rasgado a cuña. Valenz dice: *huathocùn* = quebrar, romper.

Huid —m. Pez pequeño que se cría bajo las peñas.

Huida (Hacer).—(de *huedamn*=separarse, dividir). f. v. s. n. Dormir una persona a los pies de otra. *Tali, enim, cubandi modo satis indicatur in uxoris corporum separatio seu debiti conjugalis denegatio.*

Huidhuid. — *Huedhued*.

Huín.—(de *uyùn*=marearse. El vértigo o mareo.

Huile.—(de *huyli*=uña) m. Extremidad inferior de la pata del cerdo.

Huilo.—m. Hilachas de los vestidos. Más al centro dicen *huila* y forman de la palabra el adj. *huiliento*. F. de A. dice: *huillhuillquelen* = andrajoso. || Pedazo de tela que, al ser cortado, no queda parejo.

Huilqui. — m. Zorzal, exactamente como en araucano. || Nombre de una clase de manzanas.

Huilli —m. Cadenilla de hilo de lana que se hace para armar el tejido, o sea operación que consiste en apretar con un cáñamo

cierto número de hebras del tejido. Febrés dice: *hillhuan*=madeja.

Huillil.—adj. Se dice de una papa degenerada, que ya no produce. La caña de la mata es grande, pero el fruto es pequeño y malo. Es lo que se podría llamar un *bluff* o una papa de farsa.

Huillimano.—(¿de *huili* =la uña, y de la voz castellana «mano»?) m. El juego de la pizpirigafia, llamado también en Chiloé *picicaña*.

Huillipicún.—f. Una clase de papas. El segundo elemento de la palabra, (*picún*=del Norte) parece indicar el origen de este túberculo.

Huillo —El pico de la tetera u otra vasija, dicho así por eufemismo, por la significación obscena que el vulgo da a esta voz. F. de A. dice: *huillühue*=uretra. Esta voz se compone de *huillün*=orinar, y de *hue*=instrumento, medio.

Huime.—m. *Guapi* o sea tierra que queda al descubierta en el mar o río.

Huimelto.—(de *huimilltun*=envarillar la casa, co-

locarle las cintas del techo).
m. Caballete de las casas pajizas.

Huimpamya.—(de *huiin* y del cast. pampa). m. Juego antiguo usado por los aborígenes y que consiste en girar uno rápidamente sobre sí mismo sin caer a consecuencia de los vértigos producidos por el movimiento circulatorio. Es deporte de muchachos.

Huinco.—(de *huincul*=cuesta, cerro). m. Loma, cerro redondo. || Una clase de papas, que se divide en *huinco macho* y *huinco hembra*.

Huingue.—m. Arbol medicinal de virtudes purgativas; pero veneno temible si la infusión es muy concentrada. *Lomatia ferruginea* Cañas escribe *huingue* y le llama arbusto.

Huiñi.—(de *huyñu*=sencillo, no doble). m. Tejido de lana de una sola hebra, del que se hacen gorros, pantalones, frazadas etc.

Huiñiporra.—f. Como el anterior. El segundo componente, que es en ver-

dad algo extraño, parece provenir, aunque muy alterado de *povtun*=torcer, hilar, a no ser que se trate de una semejanza de mera coincidencia.

Huiñoy.—(¿de *huino'n*=gatear?) m. Alerce que crece inclinado.

Huipinda.—f. Enredadera medicinal, que se emplea en «el mal de espanto» o sea enfermedad causada por alguna fuerte impresión

Huirri.—Huile.

Huisque.—(de *huedque*=soga hecha de clin o cola de caballo). m. Látigo con mango.

Huithal.—(según Lenz, de *uithan*=levantarse o *uithalen*: estar en pie). m. Ternero menor de un año (que ya puede ponerse en pie, según la etimología que da Lenz).

¡*Huitheu!*—interj. Grito del *chucaco* cuando anuncia desgracias.

¡*Huithothoy!*—(de *hui-thothón*=gritar el pájaro *chucaco*). interj. Como el anterior.



Ideosó, sa.—adj. *Ideático*, avenado, maniático. Román dice: «en algunas partes se dice *ideosó*.»

Idomia.—f. El idioma. En Méjico hacen también femenina esta voz.

Iga.—f. Especie de greda o arcilla blanca, que, mezclada con arena, sirve para hacer ollas u otras vasijas de uso doméstico. No es la piedra inga o la piritá que traen los diccionarios.

Igay.—m. Operación textil, que consiste en subir el hilado con el *perampahue* y en bajarlo en la segunda corrida con la mano.

Ihuel'e.—m. Utensilio que contiene la husada que se va pasando por la urdimbre para formar el tejido.

Ilquilda.—f. Una clase de papas.

Ime.—(de *ime*=pestaña y arista). m. Arista de trigo. || Espina delgada de pescado.

Imprenta.—f. Título de una obra. «¿Qué *imprensa* es ese libro?» preguntan en vez de ¿qué título tiene?

Improsulez.—f. Calidad de improsulto.

Improsulto, ta.—(corrupción de *non plus ultra*) adj. Rematado. Ej.: «N. es un ladrón *improsulto*.» || Atrevido, descarado, como se usa en otras partes del país.

Incoto.—(de *inco*=poste). m. Estaca aguzada para hacer los agujeros donde deben entrar las otras. Cañas escribe *uncotrre*.

Inglera.—f. Ringlera.

Invunche.—(de *ivun*=animal pequeño, monstruo, y *che*=hombre). m. Ser mitológico, deforme y contrahecho, que lleva la cara

vuelta hacia la espalda, y que anda con una pierna por tener la otra pegada por detrás al pescuezo o a la nuca. Algunos pronuncian *ivunche*, lo que es más correcto.

Iñal.—(de *inalen*=ser el último.) m. La última siembra de papas del año. F. de A. dice: *iñaln*=postergar los trabajos.

Iñel.—m. Camellón suplementario que, por la mala disposición del terreno, se hace con el objeto de

continuar debidamente los demás. Otros pronuncian *quigel*.

Ipal.—m. Vara para sostener los techos pajizos.

Ivín.—(de *ivin*=estrecharse). *Boqui* con que se atan de dos en dos las varas que sostienen los techos pajizos. *Uvín* pronuncian otros F. de A. dice: *üfin*=apretar el techo con *boqui*.

Ivircún.—Yerba medicinal usada por los curanderos contra las llagas escrofulosas.





J

Jampa.—(tal vez del cast. «hampa=vida que llevaba antiguamente cierta gente maleante). f. Persona mala, mal engendro. Generalmente se aplica a los muchachos pícaros, traviosos.

Jeder.—v. n. Heder.

Jediondez.—f. Hediondez. || Fragancia.

Jediondo, da. adj. Hediondo. En Méjico también usan la j por la h en esta palabra, como en el vulgo

de España dicen *jermoso* por hermoso. || Fragante.

¡*Juasús!*—interj. ¡Jesús! Es igualmente voz dialectal leonesa.

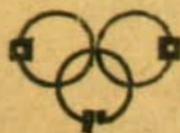
¡*Jué!*—interj. vulgarísima. ¡Jesús! Es la primera sílaba de ¡*Juetol*!

¡*Juesucristo!*—interj. ¡Jesucristo! Es de notar que sólo como interjección dental forma a este venerable nombre.

¡*Juesús!*—interj. ¡Jesús!

¡*Juetol*—interj. ¡*Jué!*

Juyirse.—v. r. Huírse.



L

Lahuán,—(de *lahuan* = alerce). m. El alerce. F. de A dice: «*lahual*»=el alerce.» *Libocedrus tetragona*.

Lapa. — f. Lavatorio de madera. Probablemente del marisco del género *lapa*, por la semejanza de forma. Dicho marisco tiene una concha univalva, muy baja y conoidal. Corresponde a gamella.

Leuvo.—(de *lemfü* = la raíz del *cochayuyo*.—F. de A.) m. Pedazo duro y grueso del *cochayuyo* (alga marina fucácea) o sea su raíz. Dicese también *lunfu*.

Leuca.—fam. f. Pan. Es de mucho uso entre los colegiales. Cañas trae *lleuca* =tortilla de harina cocida en la ceniza o al horno.

Leuque.—m. El pellejo en que se recibe la harina que se muele en la piedra.

Levar.—v. a. Levantar con palanca y trastornar los tepes que se van sacando de la tierra con la *luma* (palo de esta madera) al tiempo de preparar el terreno para la siembra. Del antecedido *levar*, que significa levantar.

Leversión.—f. Diversión.

Levertido, *da*.—adj. Divertido, alegre, festivo.

Levertirse.—v. r. Divertirse, alegrarse.

Levu.—(de *livo*=romaza.) m. Una romaza grande.

Lile.—m. Un pato. *Graculus* o *phalacrocorax Gaimardi*. || Una clase de papas.

Lilehuén.—(¿de *lile*=piedra, y *huén*=compañía?)—Valenz.) m. Marisco comestible de las costas de Chiloé. Según Maldonado, se

halla por lo general bajo grandes riscos y se saca con cuchillo u otro instrumento cortante. Esto justificaría la etimología que señala Valenzuela. Sin embargo, Román dice: «de *lile* = piedra, y de *hue* = abundancia.

Linao.— m. Juego de pelota, que se juega entre dos bandos que se empeñan en llevar dicha pelota fuera de la cancha, pasando por entre dos individuos encargados de impedirles el paso. El triunfo se obtiene o por pasar la pelota sola fuera de la raya, o el vencedor con ella. En cuanto a la etimología, consignaremos las siguientes opiniones: Lenz dice, sin asegurarlo: de *lúgvù* = raíces de *cochayuyo* (de que suele hacerse la pelota) y *hue* = instrumento, voces que, con las alteraciones que él supone, darían la forma *ligao*.

Román propone dos: «*llùm* = cosa escondida, y *gadn* = unas raíces que se comen», o bien «*lingh* y *naln*, batallar con cualquier cosa: batallar con bola blanca». Valenzuela dice: «de *alin* = calentarse e *inaun*, recípro-

co de *inan* = seguir.» Nosotros proponemos de *inan* = seguir, por cuanto en este juego se persiguen unos a otros para apoderarse de la bola. En confirmación de nuestra opinión, Cañas escribe *inao* por *linao*. *Linao* sería entonces contracción de «el *inao*» así como el vulgo isleño ha formado *lera* de «la era», y como en términos de marina se dice «Leste» por «el Este.»

Langué.— f. Una clase de papas.

Lío.— (de *ligh* = cosa blanca, por el color del chuño) m. Fécula de la papa o chuño.

Lita.— f. Especie de canasto extendido de forma circular, hecho de mimbre. Sirve para aventar trigo. Llámase también *alita*. En otras partes se le llama «balay» o *llepu*.

Litear.— v. a. Aventar el trigo con *lita*.

Litranudo, *da*.— (de *li* = estar apretado o duro como tierra apisonada). adj. En terminación femenina se aplica a la harina que sale del molino áspera y gruesa. || Dícse igualmente de la harina que no

se leuda. || Igualmente se aplica al pan duro y muy recocado.

Liudar. —v. a y r. Leudar y también leudarse. Tiene con una misma forma los dos sentidos: activo y reflexivo.

Liudo, da. —adj. Leudo.

Liversión. —f. *Lerversión.*

Livertido, da. —adj. *Levertido.*

Livertirse. —v. r. *Levertirse.*

Livio (Hacer). —(de *lv*=cosa limpia). fr. v. s. n. Acabarse los comestibles de la casa. De un indio de Payos recogimos estas dos expresiones: tierra *liviu*=tierra estéril; *liviu* casta=casta de pobretones. Otros, los menos, pronuncian *livio*. || Malearse, hablando de las las siembras.

Lonco. —(de *lonco*=cabeza.) m. El que va a la cabeza de los taladores de monte.

Lucul. —m. Bogador.

Luchear. —v. n. Recoger

luche (*ulva latissima*.)

Luchicán. —(de *luche* y la partícula factiva *can*=hacer algo de *luche*). m. Guisado de *luche* con otras pre-

paraciones. Román opina que el segundo componente es *can*=asar.

Luída. —f. Resbalón. De *luir* (cast. ludir, con otra acepción).

Luído, da. —adj. Resbaladizo.

Luírse. —v. r. Resbalar-se, escurrirse por una superficie. Según Lenz, de *lluin*=derretirse, desleírse.

Lulama. —f. *Chape* o *chaperín.*

Luma. —f. Especie de arado de esta madera, que es muy conocida.

Lupe. —(de *leupe*=callana). m. Cantidad de trigo que cabe en una callana.

Lupe (Hacer). —fr. v. s. n. Hacer pucheros el niño.

Llage. —(de *llaghi*=el sobrado de casa.) m. Varas o tablas tendidas en lo alto y en la parte interior de las habitaciones, y expuestas al fuego del hogar. En él se ponen a secar jamones, *luche* y algunos otros comestibles.

Llangue. —(de *llage*=la yerba mora). m. Yerba mora. Se emplea en las enfermedades cutáneas. *Solanum nigrum*.

Llame.—m. Lazo, trampa, *huachi* para cazar pájaros.

Llancazo.—m. Maleficio, *mal tirado*. Más al centro se denomina *rociada*, *mal impuesto*. La forma aumentativa da cierta fisonomía de castellana a la palabra, que indudablemente es araucana. Según Román, de *llanca*=piedra con que se pagan las muertes. Según otros, de *llancún*=caer, por cuanto hace caer en cama a sus víctimas.

Llapudero.—m. Brujo. Probablemente la verdadera forma de la palabra es *llapuyero*, por cuanto es el brujo quien prepara el *llapuy*.

Llapuy—(¿de *llaghpun*=ir distribuyendo, propinando?—Valenz.) m. Conjunto de remedios para hacer alguna hechicería, principalmente con el objeto de atraerse el cariño de alguna persona.

Llaullau—(de *llaullau*=fruta que da el *coihue*). m. Es el fruto del roble o *coihue*. Llámase también *pinatha* y *curacucha*. F. de A. dice: «un hongo (*cytharria spec.*)

Llaulle.—(de *yav*=ser y estar solo y apartado, y de la partícula asertiva *lle*, según Valenz.) adj. Rústico, encogido, cerril, huraño. Es el chileno *lleulle*=inepto, inútil. U. t. c. s.

Llepu (Hacer).—(de *llüpañ*=estar clueca la gallina. Hay también *llüpan*, que significa estar pegado al suelo.

Llid.—(de *llid*=borra, asiento).—m. Ultimos restos de los chicharrones, o sea los pedazos más menudos y secos que de ellos quedan y que sólo se emplean en hacer *cemas* (acemitas) y *milcaos*. || Resto o sobras de algunas otras cosas.

Llies.—(de *llighn*=jugar con unos porotos blancos por un lado.—Febrés.) m. pl. Habas partidas y teñidas que se emplean en algunos juegos a manera de dados o cosa semejante. En otras provincias los llaman *lligues*.

Llille.—f. Una papa.

Llima.—f. Una papa.

Llilito.—(de *nùmitum*=recoger). f. v. s. a. Recoger del suelo las sobras de al-

gunas cosas. Dicese igualmente *ñimito*.

Llige.—f. Una clase de papas. Es larga, colorada y de ojos blancos.

Llingada.—f. Acción de fumar un *llingue* hasta concluirlo.

Llingue.—m. *Fullingue*, cigarro hecho de tabaco ordinario. Usase también como adj. modificando a cigarro.

Llingucar.—v. n. Fumar cigarrillos *llingues*.

Llinguín (Hacer)—f. v. s. n.—Pegarse las sanguijuelas a los pies o a las piernas.

Llio—(de «*lliu*=vara o varejón para cercos»—Febrés) m. Vara colocada sobre horcones para colgar el trigo antes de trillararlo. || Atado de habas, arvejas u otros granos colgados de una vara fuera de la casa.

Llipihuar.—(de *llipifin*=pestañear.—Febrés) m. Pestañear.

Llipihue.—(de *lliped*=pestaña) m. Pestaña.

Llipullín.—(de *llipi*=pedazo de lela, y *llin*=principio) m. Trozo de madera delgada con que se hace pasar la trama por entre la

urdimbre cuando está para terminar el tejido y ya no cabe la lanzadera.

Lliquepe. (de *llid*=asiento, y *quepe*=césped, según Valenz.) m. Terrón que ha quedado sin remover al tiempo de levantar la tierra con la *luma*.

Lliquepero.—m. El encargado de levantar los *lliquepes*.

Llique.—m. Juego que consiste en taparse los ojos alguno de los jugadores y punzar con una pequeña rama a cualquiera de los que forman al rededor de él un círculo. El jugador vendado grita *lliquil* grito que debe ser repetido por aquél a quien se punza. Si éste es conocido por el de la venda, pasa a ocupar el lugar de éste último.

Lliquilliqui.—El *chercán* o sea especie de ruiseñor. *Troglodytes platensis*. Es voz onomatopéyica. Los campesinos, por la semejanza del sonido, le llaman también *raspa tortilla*. F. de A. trae *lléglleguen*=cernicalo. ¿Habrá acaso una errónea aplicación de la palabra?

Lliulliu.—(de *llifif*=al ra-

pe). adj. Se dice de una papa bien cocida y tostada a la cual se le despoja de la película que la envuelve, y queda con el hollejo limpio y blanco. Cañas escribe *llifflif*.

Lloco. — m. Regalo de chicharrones, *milcaos* y sopapas, que mutuamente se envían los vecinos con ocasión de la matanza de un cerdo. Es costumbre española conocida allí con el nombre de matapuercos. Etimologías: ¿de *lloun* = recibir, admitir? ¿de *lloco* = objeto que tiene una cavidad redonda como un plato? ¿de *rocùn* = descuartizar, cortar, cambiada, según Valenz., la r en ll? Que fallen los doctores.

Llote. — (de «*llolle* = el *encoliguado* que se pone en el chifón de las nasas para coger peces, y la misma nasa. — Febrés). m. Canasto de *quilineja* o de *junquillo*. Febrés trae «*llogo* = un canastillo tupido.» En otras partes llaman *lol* al cacho, cesto o canasto para el uso de las vendimias, y *llolero* al encargado de conducirlos.

Llolla. — f. Manzana chica, redonda y dulce.

Llolle. — (de *llolle*, art. anterior). m. Corralito de pesca que se hace al costado de un corral más grande. Este corralito contiene un aparato de *quila* en forma de embudo, con el cual se cogen los peces.

Llopomes. — (de *llopúmn*, cuyo sentido es hacer gran daño, según Lenz). f. pl. Matas de papas a las cuales se les saca una parte de los tubérculos con el *palde* y que se vuelven a tapar con tierra.

Lloquear. — v. n. Enviar *llocos*.

Lloy — adj. Es forma abreviada de *huelloy*.

Lluga. — f. Vejiga de las reses. Usanla los muchachos a manera de boya para nadar. También se oye pronunciar *llúa*. Etimología: Lenz cree posible que sea una corruptela de «ayuda» (lavativa), para lo cual se usa. Valenz. dice: «de *huillgùn* = vejiga y orines». Por su parte F. de A. apunta: «*suca huilleñ* = la vejiga urinaria.» El lector erudito y discreto sabrá cuál elegir.

Lluilluy (Hacer).—f. v.
s. a. Cortar el pelo al rape.
Tiene la misma etimología
que *lliulliu*.

Llullin.—m. *Rurin*. Nó-
tese el cambio de r en ll,
que ya se hizo notar en el
art. *Lloco*.





M

Macanero.— adj. Dícese de la persona acostumbrada a defenderse a pedradas o a arrojarlas a los transeúntes.

Macuñ.— (de «macuñ= manta de los hombres» — Febrés). m. Especie de chaleco que usan los brujos, hecho, según la creencia vulgar, de la piel arrancada a un difunto o bien de la de algún pescado. Es el distintivo de la profesión.

Machina.— f. Mecanismo. El origen de esta palabra o es el cast. «máquina», que antes se escribía «máchina» y que algunos leerían *machina* (con acento grave), o es el término náutico «machina», que los isleños, gente de mar y aventurera, habrían oído mu-

chas veces y aplicado después por extensión o festivamente a cualquier mecanismo.

Machitucar.— v. a. Ejercer el *machitún*.

Machitún.— (de *machintun*=curar el *machi* según su usanza.) m. Curación de las enfermedades hechas por los *machis*. Es el antiguo arte de S. Anselmo. || Cualquiera ceremonia religiosa o cualquier sortilegio practicado por *machis*.

Machucho.— m. Animal fabuloso del tamaño de un chivato poco más o menos, que bala como cabro y que anda solamente de noche. Muchos aseguran haberlo visto y aun haberle oído su extraño y temeroso baladro.

Madrelahuén.—(del cast. «madre» (útero) y de *lahuen*=yerba). Yerba medicinal *ad vivae dolores sedandos*.

Madrevilcún.—(del cast. «madre» y de *villcun*=lagartija). Yerba para curar heridas causadas por ponzoña. Crece en los troncos podridos.

Magantex.—f. Calidad de maganto.

Magulla.—f. Papa blanca, redonda, ojosa.

Mahuidán—(¿de *mahuida*=montaña?) f. Papa grande, medio rcsada y que tira a negro.

Mahuinhue.—f. Una clase de papa.

Maiche (Hacer). (de *maychín*=hacer señas con la mano como llamando.) f. v. s. n. Llamar a una persona por medio de señas, ora con la mano ora con el pañuelo.

Maichú.—(de *maychihue*=azuelita) m. Una pequeña azuela para cavar toncos.

Maima.—f. Pecho de mujer.

Maja.—f. Majadura de manzanas para hacer sidra.

Majada.—f. Majadal.

Majar (blanco).—fr. s. Manjar blanco. Es también ecuatorianismo.

Maleu.—m. Marea a propósito para mariscar en la mañana. «*Maleu antü*, dice F. de A., significa tiempo en que el sol sube hasta el primer cuadrante».

Malín.—(de «*malin*=pedacitos de piedra *queupu* con que se sangran».—Febrés) m. Pequeño pedazo de vidrio que se saca de un vaso o botella para sajar.

Maloqueado, da.—adj. Malo, enfermo. Se usa festivamente en este sentido por asimilación con «malo.»

Malteco.—(de *maltecón*=cercar). m. Pedazo de tierra sin sembrar dentro de una siembra cercada

Mallo—(de *mallo*=papas cocidas). m. Papas solamente hervidas o también guisadas con ají y cebolla. Advertiremos, no obstante, que este vocablo se usa siempre con la especificación «de papas», pues se conocen también, a lo menos en las provincias vecinas, los *mallos* de manzanas, membrillos etc., que son estas mismas fru-

tas asadas al horno.

Mamilhue.—f. Una c'ase de papas.

Man—(de *man*=lado y mano derecha) m. Tabla de alerce torcida hacia la derecha.

Managel.—m. Pedregal grueso y áspero.

Mandame.—f. Una clase de papas

Mango.—(de *magu*= un centeno que tenían antes que vinieran los españoles.—Febrés). m. Un cereal, especie de *bromus* v. g. *stamineus* dice Lenz.

«Los últimos ejemplares de este interesante cereal, dice este mismo autor, fueron recogidos por Gay el año 1837 en el Sur de Chiloé.» Román dice en cambio: «no parece, pues, que se ha perdido por completo, como creyó Lenz.»

|| Una clase de papas.

Mánido, da.—adj. Débil, viejo, inservible, podrido.

|| Festivamente, enfermo.

A nuestro entender, este vocablo es la misma voz que anota Alemany en el sentido de ajado, muy usado. Ya hemos hablado en nuestra obra «Chiloé y los Chilotes» de la propensión

del isleño, más notable que en ninguna otra parte de Chile. de hacer esdrújulas las voces graves por vía de elegancia, diciendo vg.: délito, súspiro, etc. En Venezuela y Costarrica llaman *manida* a la carne corrompida, y en Cuba al pescado que empieza a oliscar.

Mañihualal.—(¿de *mañiu* y *lahuan*: *mañiu* que se parece al alerce o ciprée?) Una variedad del árbol llamado *mañiu*.

Mañiu.—m. *Podocharpus chilina* vel *saxegothea conspicua*. Es madera de mucho uso en las construcciones.

Maño, ña.—Es aféresis cariñosa de hermano, usada también en Aragón.

Mañuesa.—Es una variante de *mañehue* o nombre de un gasterópodo chileno.

Maondi.—f. Una clase de papas.

Mapuchal.—m. Sitio abundante en plantas de tabaco *mapucho*. Tal vez la palabra *mapuche* (de la tierra) se ha convertido en *mapucho* para concordar con tabaco.

Mapucho.—(de *mapu*= la tierra). adj. Dícese del tabaco natural de Chiloé. Usase también como sustantivo.

Maputún.—(de *mapu*= tierra). m. Individuo que llega a establecerse en un lugar. Ej.: «Nuestro *maputún* se va portando mal.»

Maputún (Hacer).—f. v. s. n. Establecerse en algún lugar una persona o familia.

Mariola.—(de la voz gallega *mariola*, que tiene igual acepción). f. Juego llamado *infernáculo*, reina mora, coxcojilla y, en Chile, *luche*.

Matacazo.—m. Batacazo, así alterado por la idea de «matar» o «matarse», suscitada por el golpe, así como en castellano, de *berrojo*, instrumento para «cerrar», se formó «cerrojo», y de «corpachón», por la idea de «ancho», se formó «corpanchón» etc.

Matho.—m. Palo que flota al azar en mar o río. Se dice que la lejía de dichos palos es buena para pelar trigo.

Maudi.—f. Una clase de papas.

Mechay.—f. Una clase de papas, fuera de su acepción de fruto del *berberis Darwini*. Se usa para teñir de amarillo. Igualmente contra las inflamaciones febriles y abdominales. Exteriormente se aplica a las heridas

Mechamapu.—(de *mechamn*=doblar, volver una cosa sobre sí?) f. Papa que sale bifurcada de la tierra. Equivale al chileno *ayunto* y al colombiano *arato*. El segundo elemento, (*mapu*= tierra) no deja lugar a duda sobre su origen.

Medán.—(de «*medan*» presentar o prestar a su modo, esto es, con obligación de retornar dentro de un año otro tanto o más.—Febrés). m. Comilona con bebida que los campesinos dan en sus casas como medio de proveerse, sin invertir dinero, de algunos artículos de necesidad, que los invitados se encargan de llevar. F. de A. trae *mesan*=regalar. Recuérdese la sustitución que se hace en araucano de *d* por *s*. Parece, pues, que la etimología que señala Alemany, a saber, que la voz procede del

complementario «me» y del verbo «dan», no es exacta y debe desecharse.

Mediodía.—adv. Tarde con respecto al amanecer. Ej.: «Tú llegaste más *mediodía* (tarde) que yo.» Este adverbio se explica por la elipsis de la prep. «a» o «hacia», como en Cervantes leemos «más noche» por «más de noche».

Mehuellín.—m. Cierta yerba medicinal usada por los *machis* contra las llagas escrofulosas. Valenz. explica: «de *me*=estiércol, y *huelin*=vaciar.

Mejorado, *da*.—adj. Dícese de cualquier artículo u objeto de buena calidad, sin establecer comparación expresa o tácita con su estado primitivo. Ej.: «Este género es *mejorado*, es decir, de buena calidad. Parece que, al hablar así, relacionan mentalmente la calidad del género u objeto presente con la de otros de inferior clase, como si dijeran: «este género es mejor que otros o que los demás.» También, aunque no con tanta frecuencia, se aplica a personas.

Melda (Hacer).—f. v. s.

a. Aplastar, hundir. Casias anota *Meldán*=la acción de aplastar por un gran peso.

Meldo.—*Meldú*.

Meldú.—(de *mildu*=pan de linaza o de maíz). m. Harina tostada, hecha casi toda de linaza, con una pequeña cantidad de trigo. En Arauco la llaman *mildo*.

Melga.—(de *amelga*). f. Surco resbaladizo que sobre el suelo mojado forman los muchachos deslizándose con los pies. En la acepción de camellón es voz chilena.

Melgar.—v. n. Hacer *melgas* y dejarse resbalar por ellas por vía de deporte.

Melí.—m, Mirtácea de Chiloé. *Myrtus meli*. Es refrescante.

Melimetha.—(de *meli*=cuatro, y de *múthag*=cuerno). adj. y sust. Cordero o carnero que tiene más de dos cuernos. Llámaseles también «sargentos». Alemany los llama *meliguacos* en su Diccionario.

Meloges.—(de *mùlon*=caracoles del mar)—m. pl. Caracoles del mar.

Melputo (Hacer).—fr. v. s. a. Enfaldarse, recoger

las mujeres las polleras y atárselas a la cintura. Dícese también *ñelputo*. Cañas escribe *ñelputín*. Valenz. dice: «de *mùlpùntun*—arrojar a un lado, aventar.

Mella.—f. Pan hecho de trigo nacido, esto es de trigo echado a remojar por algunos días y del cual brota luego el tallo. Se ofrecen aquí dos etimologías: la que da Valenz. («de *mùldu* o *mùlln*—pan de linaza o de maíz) o la que proponemos nosotros (de *mela*—el llamado en Chile *catuto*).

Mellán.—m. Panal de miel silvestre.

Melle.—m. El trabajador que levanta la palanca para voltear los tepes al tiempo de sembrar. || La misma palanca,

Mellío.—*Malín*.

Mellulle.—(de *mallìn*—cosechar maíz, y *lle*, partícula de actualidad, según Valenz) m. Trigo que, después de cosechado, conserva aún el cascabillo que le envuelve.

Mengroy.—(de *menroy*—el apio) m. El apio silvestre.

Mensura.—f. *Leva* o reunión de perros que si-

guen a una perra cachonda. Probablemente de la cinta de que usan los ingenieros para la medición o «mensura» de tierras. Equivaldría, pues, a hilera, retahila.

Menu (Hacer).—(de *menuln*—llevar en la falda del vestido). fr. v. s. a. Guardar algo en el seno.

Menuñe.—f. Una clase de papas.

Meño.—m. Suceso raro, inesperado.

Meño (Hacer)—fr. v. s. n. Hacer algo que cause sorpresa. Equivale al anticuado «armonía», que, con los verbos hacer, causar, producir, significa novedad, extrañeza.

Mepúa.—f. La hoja del árbol *tiaca* (*caldcluvia paniculata*) que se usa majada para carenar las embarcaciones.

Mepul (Hacer).—fr. v. s. a. Recoger los pescados del corral de pesca.

Mepullín.—m. La parte más gruesa y sabrosa de la morcilla del cerdo o de otra res.

Merecer.—v. a. Coger, asir. Ej.: «Lo merecí de un brazo»—lo cogí de un bra-

zo. Parece subentenderse aquí el verbo coger o asir.

Meriendo.—m. Algunas veces se emplea por merienda.

Mesera.—f. Vendedora de un mercado, así llamada por el derecho que ha adquirido de tener, mesa, o puesto en ese local. Equivale al castizo «placera» y a la voz americana «puestera.»

Metán.—m. Trozo de madera aserrado a lo largo en diversas piezas o tablas, cuando dichas tablas no han sido separadas aún. Según Román, del araucano *mta* (con e muda después de la m), burdo, basto, craso. Tiene analogía con la voz troza.

Methunthumao.—m. Playa en que revienta el mar. Según Lenz, de *mùthonn*=apalea, dar garrotazos, y *trumao*=tierra arenisca muy delgada; lo que daría playa de *trumao* azotada.

Micha.—f. Arbusto con que se tiñen las lanas.

Michuñ.—m. El gato. Del castellano «micho» o gato. En Catamarca llaman al gato *mixi* y en Honduras *misingo*.

Michuñe.—(¿de *Michuñ*=gato, por su semejanza

con el estiércol de este animal?) f. Papa negra, a veces colorada, de forma alargada y de buen sabor, que suelen llevar en sus viajes algunos isleños por la facilidad que ofrecen para ser cocidas, pues basta para ello el calor del cuerpo. Su forma es muy semejante al estiércol del gato. Gañas anota *mimichún*; lo que confirma la etimología propuesta, pues *mimichún* puede descomponerse: *me*=estiércol humano o de bestias, y *Michuñ*=el gato.

Miedolento, ta.—adj. Miedoso. Conócese en Cuba.

Migao.—m. Harina de trigo tostado, que se mezcla con caldo de cerdo sazonado con grasa, ají y otras especias. Equivale al chileno *huañaca*, *chercán* o *catete* y al castizo «atole».

Milagro.—f. Una clase de papas.

Milcao.—m. Comida indígena hecha de papas ralladas, las cuales, después de exprimidas, se ponen a freír o hervir o bien se cuecen en el rescoldo. F. de A., hablando de esta palabra, dice: «De este verbo (*mollme!!ün*=trans-

formarse en cola (pasta) derivamos el sust *melcao* o *milcao*, suponiendo que debe de existir también en la forma de *melcaun* y *mellcaun*, de la cual se deriva *melcau*, de la misma manera que *ciidan* (el trabajo) se deriva de *ciidaun*. Dícese también —aunque con menos frecuencia— *melcao*. Como este nombre es de uso general en el Archipiélago y en las provincias vecinas, se le suele dar forma castellana, diciendo: *milcado*, *milcadito*. No obstante, la gente de los campos y el vulgo en general conservan la pronunciación genuina indígena: *milcao* o *melcao*, dim. *milcaucito*, *melcaucito*.

Miliciano. — m. Criollo español nacido y domiciliado en la Provincia. En tiempo de la ocupación del Archipiélago por España, se organizaron en la Provincia diversos cuerpos de milicias, compuestos sólo de españoles, pues los indios no podían servir sino como tropa auxiliar. De allí su sinonimia con español en oposición a indio e igualmente su contraposición a foráneo.

Millahuilo. — (de *mellagh* = caracol, y *vilu* = culebra, según Lenz y Valenz.) m. Pasto que crece en las ciénagas, parecido al berro. Su nombre técnico es *pilea elegans*. Variante: *mellauvilu*. Es remedio emenagogo.

Millahuinllín. — m. Piedra que se frota en el agua de regadío para que se den las papas grandes y abundantes. El primer elemento (*milla* = oro) denota su origen indígena.

Millo. — m. Yerba mala que crece en el trigo. No creemos, para explicar la etimología de esta voz, en una falsa y errónea acepción del castellano «millo» o «mijo» (una gramínea). Más bien se podría creer en su derivación del quechua *miyo* (yerba ponzoñosa). Pero ¿cómo explicar la introducción de esta voz en el lenguaje isleño sin haber pasado por el canal del araucano, que tiene su palabra propia (*camcha*)? Esta cizaña embriaga al que la toma cocida.

Minga. — (de *mincan* = alquilar gente). f. *Mingaco* o sea reunión de volunta-

rios que hacen de mancomún y sin recibir salario alguno, una tarea en favor de un tercero, que se obliga a retribuir el trabajo con una abundante ración de comida y licores. En Argentina y en Catamarca existen la costumbre y el nombre

Miñumiñe—*Ñumiñe*.

Mitahue.—m. Fruta del árbol vulgarmente llamado *peta* o sea *myrceugenia pitra*.

Moco.—m. Parte de un tronco o madero comprendida entre el extremo y la incisión circular que junto a él se hace para ser arrastrado por bueyes. Puede provenir del término náutico «moco», que significa las perchas pequeñas que penden de la cabeza del bauprés y que sirven de guía a los cabos que aseguran el botalón.

Molfuen - mámel. — (de *mollvæn*=la sangre, y *ma-mull*=leña, madera). m. Un arbusto llamado técnicamente *rammus diffusus*.

Montaña.—f. Una clase de papas.

Mortífico.—m. Mortificación. Es de u. r.

Mosco.—Abeja. Es voz usada en la expresión «*chicha de mosco*» por hidromel fermentado. Llámasele también *chicha* de colmena.

Moyo.—(de *moyo* = mama, pecho, ubre). m. Pecho de mujer. U. m. en pl.

Mude—m. *Hualco*. Es una yerba que, mezclada con leche de mujer, sirve para deshacer las nubes de los ojos.

Muchung.—m. Alerce tronchado por la mitad. Valenz. trae: «de *mùtug* o *mùthùm*=tronco.

Múe (Hacer).—(de *muyen* =probar por primera vez un alimento o bebida). fr. v. s. n. Probar por primera vez una vianda o licor. Algunos pronuncian *muy*.

Muermo.—El *ulmo* o árbol llamado *eucryphia cordifolia*. Usase como colirio y contra el mal de bubas.

Muerte—f. Golpe que el jugador de bolitas da con una de ellas a la del contrario. Más al centro se le llama «hacha», «hachazo» *chorte*.

Mulcué.—m. Pellejo en que se recibe lo que se

muele a mano en las piedras de moler.

Mulul. — (de *mulul*= la parra (arbusto). m. Arbusto medicinal llamado también *parrilla*. Cañas le llama *milul* y dice que su cocimiento es bueno como refrescante y astringente. Según otros, sirve para las nubes de los ojos y para deshacer tumores provenientes de golpes.

Mulla. — (¿de *mùtha* o *mùcha*=cosa burda, gruesa?) f. Pantalón burdo de lana que usan los pescadores.

Muño. — (¿de *mùnul*=envoltorio?) m. Pelota de papel, trapo u otro objeto al que se da tal forma.

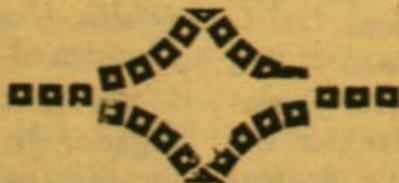
Muño (Hacer). — fr. v. s. a. *Amuñar*.

Muñín. — *Muño*.

Murque. — (de *murque*, que significa lo mismo). f. Harina tostada.

Musca. — f. Una clase de papas.

Mutho, tha. — (de *mta* o *mùtha*=cosa burda, gruesa). adj. Tosco, grueso, habiéndose de personas.



N

Nación.—s. Dícese del que ha nacido con alguna imperfección o deformidad. Ej.: «Este niño es *nación*.» Equivale a defectuoso «de *nación*.»

Naipún. Daipún.

Nalca.—f. Una clase de papas además de su significación de «pecíolo comestible del *pangue*.

Nano.—adj. Enano. Es voz anticuada usada igualmente en dialecto salmantino. || Sust. Niño pequeño.

Nativez (De.)—mod. adv. De nacimiento, *a nativitate*.

Nechanto.—*Netantu.*

Nechantún.—*Netantu.*

Nejo.—m. Nesga.

Nenulhue.—f. Una clase de papas.

Nerekue.—m. *Ñerekue* o

sea instrumento de tejer que sirve para poner la hebra en el urdimbre y apretar el tejido. Es la voz «callúa», que registra el Dic. Encicl. de Zerolo y otros.

Niamen.—f. Una clase de papas.

Nilputo (Hacer).—Hacer *melputo*.

Nines.—m. pl. Especie de fideos hechos en la Provincia. Es de u. r. || Por semejanza de forma, *charamusca* o sea ramas y pedacitos de leña muy delgados.

Nionío.—(de *neunneun*= hervir, bullir). m. Nigua o sea insecto parásito llamado *pulex penetrans*. || Muchedumbre pululante, v. g. de pulgas.

Niputo.—m. Mezcla de harina cocida con cruda que sale del molino.

Noncol.—Alerce caído desde mucho tiempo atrás, sobre el cual crecen otros árboles. Son muy escasos.

Notha.—f. Una clase de papas de forma alargada y color rojizo, con ojos blancos. Tal vez de *nothùn*=cosa tiesa, extendida o estirada y derecha.—(Febrés.)

Nanco.—f. Una clase de papas, fuera de su acepción de *peuco* (ave de rapiña).

Nango, ga.—(¿de *ñagh*=abajo, bajada, hacia abajo?) adj. Se dice generalmente del gallo o de la gallina de patas cortas y que imita al pato en el modo de andar. Se aplica también a personas. Equivale a «patojo.»

Napo.—f. Especie de mimbre de que se hacen *chahues*.

Nauco.—f. Una clase de papas.

Negle.—m. *Necle*, aplicado a ojo, o sea ojo dañado, reventado. El primer elemento de la palabra es indudablemente el araucano *ge*=ojo. En cuanto al segundo, discrepan Lenz y Román, pues, mientras el

primero cree posible la derivación de *clen*=cola o rabo, el segundo estima probable su procedencia de *cálu*=cosa ladeada. Hay también la palabra *ñivclen*=estar secándose, y *ñivcum*=guiñar de ojo.

Ñeigle.—(de *geln*=juntarse, reunirse). m. Banco de mariscos. También existe *guln*=estar amontonado. Variantes: *ñeil* y *geil*.

Ñelputo (Hacer).—Hacer *melputo*.

Ñimito.—*Llilito*

Ñimito (Hacer)—Hacer *llilito*.

Ñinquimiñito.—(de un primer elemento *ñuncudi*=la piedra de moler.) m. Trozo de madera con que se levanta un extremo de la piedra de moler para darle la inclinación necesaria para que caiga la harina.

Ñipe.—(de *ñüped*=pegajoso) m. Arbusto cuyas hojas y flores se usan para teñir. Su fruto sirve de liga para cazar pájaros; lo que confirma la etimología. Se emplea también para la curación de heridas. F. de A. dice de ella: «cierta planta—*baccharis pingraea* D. C. fam. *compositae*.

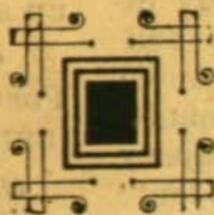
Ñiputún — (Hacer) ñel-
puto.

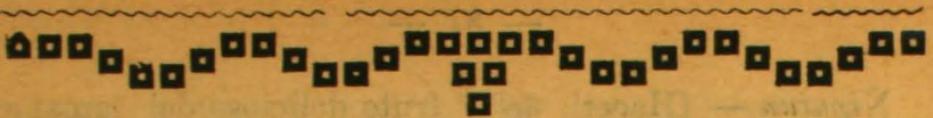
Ñoca.—f. Ñoña, excre-
mento.

Ñocoy.—m. Especie de
mimbré para hacer canas-
tos. || Banco de mariscos.

Ñumiñe.—(¿de ñumitun=
recoger del suelo?) m. Plan-
ta rastrera que produce un

fruto delicioso del tamaño
de una arveja. Según unos,
rubus geoides. Lenz escribe
miñemiñe, forma que no es
exacta. Se usa para facili-
tar la expulsión de la mem-
brana secundina y la sangre
de la púerpera. Variante:
ñumiñ. Lenz la clasifica co-
mo *rubus radicans*.




O

Obligación.—f. Derecho. Ej.: «Tú no tienes ninguna «obligación» (derecho) de reprenderme. || Compadre. Ej.: «En este pueblo tengo una «obligación» muy estimada. Castizamente «obligaciones» significa «familia que cada uno debe mantener, en especial la mujer y los hijos»; pero es evidente que aquí no se comprenden los compadres.

Oca.—f. Una clase de

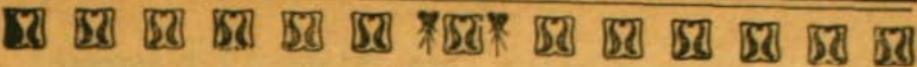
papa, si bien la «oca» es una oxalídea y se llama *oxalis crenata*. Es voz quechua.

Ololo.—m. El *pololo* o sea un abejorro.

Ordinario, ria.—adj. Tosco, pesado. En Méjico, inútil, torpe.

Osponerse.—v. r. Exponerse.

Ospuesto, ta.—adj. Expuesto, peligroso.



P

Pacencear (pacienciar).—
v. n. Ejercitar la pacien-
cia.

Pacible = adj. Aféresis
por apacible o de genio
apacible.

Pachacono.—f. Una cla-
se de papas.

Pachacoña.—f. Una cla-
se de papas.

Padal.—(de *padal*=cu-
bierta de la cumbre). m.
La capa superior de los te-
chos pajizos, hecha de la
paja llamada «ratonera.»

Paga.—f. Persona que,
mediante una suma deter-
minada, tiene derecho a
participar en las reuniones
llamadas cenas, paseos etc.
Tiene aquí la acepción que
se le da en la frase «buena
o mala paga», aplicada a
persona.

Pagén.—m Panadizo o
siete cueros. F. de A. dice:
pagnemnamun = enferme-
dad de los siete cueros.

Pagihue.—m. Eczema ||
Mal humor, sobre todo si
es habitual. Acaso por la
relación entre el mal o do-
lencia como causa y la de-
sazón como efecto.

Pahueldún.—m. Arbusto
medicinal. Es remedio para
las heridas. Se indica tam-
bién para la curación de la
hemorragia y flujos ventra-
les. Según Lenz, es el *cy-
noctonum pachyphyllum*. Se
cree que el *thauco* hace sus
bastones de esta madera.
Variante: *pahuel*.

Palde. (de *pal*=un palo
mediano con que suelen
hacer hoyos —Febrés.) m.

Vara recia, aguzada en un extremo, que sirve para mariscar. La sustitución de l por ld es frecuente vg. *cũlde* (anzuelo) por *cũli*, *pelde* (barro) por *pele*, *queldón* (el arbusto llamado *maqui*) por *quelón* etc.

Palguin.—m. Yerba vulneraria usada también para fumar a falta de tabaco. *Buddleja globosa*. Es distinta del *palhuén*, que es *adesmia arborea*. En poción se administra contra el calor del vientre

Palopalo.—m. Marisco de forma semejante a un caracol, aunque más cónica y puntiaguda y de mayores dimensiones.

Pan.—f. Una clase de papas.

Paná.—f. Una clase de papas.

Pano (Hacer).—(de *panun*=comer harina tostada o pan u otra cosa a secas.) f. v s. a. Comer harina tostada seca, sin agua ni sidra.

Pantón.—m. Paletó. En Ecuador dicen *paletón*.

Pañete.—m. *Milcao* cocido en arena o rescoldo.

Parampahue.—(de *perampañ*=subir algo hacia

acá (F. de A) y *hue*=instrumento con que se hace la acción expresada por el verbo.) m. Tableta o regla con que se va cruzando el tejido en el telar. Variante: *perampahue*.

Parlampán.—m. Persona mal trazada y vestida de ropas viejas y harapientas. Corresponde al chileno *ayecahue*.

Parquina.—f. Arbusto hermoso de hojas y flores fragantes y a un mismo tiempo refrescantes y purgativas. Sirve también para teñir de amarillo.

Pathaciento, *ta*.—(¿de *patranca*=el pájaro niño?) adj. Patojo, *patuleco*, que imita el modo de andar de la *patranca*.

Pathancón, *na*.—*Pathaciento*.

Patiro.—(de *patiru*=cualquier religioso o sea sacerdote, hablando de él. Febrés.) fam. m. Nombre con que se designa festivamente al Cura.

Patirupoñi.—(de *patiru*=el padre o el cura, y *poñi*=papa.) f. Una clase de papas.

Patranca.—(de *patrangca*=el pájaro niño. F. de

A.) f. El pájaro niño, llamado también «pingüino.»

Patrón.—m. El encargado en las capillas rurales de atender al aseo y conservación de ellas, como también de los objetos pertenecientes al culto. Además del patrón principal, los hay para cada una de las imágenes. Es institución, según parece, de los primeros jesuitas que misionaron en Chiloé.

Patulejo, ja.—adj. *Patuleco*, patojo, pateta. En Honduras dicen *patuleto*.

Paulina.—f. Una clase de papas.

Peanco (Hacer).—(de *peñaño*=húmedo). fr. v. s. n. Mojarse y apelonarse la ceniza del fogón.

Peantu (Hacer).—fr. v. s. n. Bautizar a una persona con el nombre de otra que ya murió.

Pecu.—m. Enfermedad del alerce consistente en unas verrugas que se forman en el tronco. Lenz cree que esta voz está relacionada con la voz araucana *peghllen*=verruga.

Peche.—f. Una clase de papas.

Pechua.—f. Planta me-

dicinal, que, hervida en vino, se bebe para combatir el pasmo

Peday.—m. Planta medicinal. Se usa para resolver tumores.

Pedane.—*Piañe*.

Pedi.—(de *pedun*=el orzuelo). m. El orzuelo *Pedígne*, dice F. de A. que significa el orzuelo (del ojo.)

Peduquín.—f. Una clase de papas.

Peico, ca.—adj. Demasiado claro o simple, habiéndose de harinados o bebidas compuestas. F. de A. trae *pedcol mahuen* (agua viento), donde se ve claro que la voz *pedcol* (que es nuestro *peico*) denota agua o la idea de ella

Pelandrusco, ca.—adj. Tiene el significado de la voz pelado, a saber, sin recursos, pobre de solemnidad. Viene de «*pelandusca*» o ramera, esto es, mujer que se entrega al vicio por interés.

Pelapecho.—m. Brujo. La razón de este término búsquese en el art. *Macuñ*, advirtiendo que el brujo arranca de preferencia la piel del pecho.

Pelú.—(de *pílu*=un ár-

bol con flor amarilla. Febrés) m. Arbol medicinal. De uso en el reumatismo crónico, leucorrea, gota, sífilis, erupciones cutáneas etc. Nombre científico: *edwardsia magnabiana*. Variantes: *pilo* y *pelu*.

Peluquecho, *cha*. — adj. Desnudo. Según Lenz, de la frase «en pelo» (que daría la forma araucana *pelu*) y la voz *quechi* (que en araucano equivale a nuestra terminación adverbial «mente»); lo que significaría «desnudamente». Román más o menos opina lo mismo.

Pellante.—m. Planta medicinal. Se recomienda contra la ictericia.

Pellonga.—f. Una clase de manzana de sabor muy dulce. A los jóvenes y niñas de buena cara se les compara con las *pellongas*.

Pellupellu — (de *pellupellu*=el *pillopillo* (arbusto.) (F. de A) m. Arbusto perenne, de forma piramidal, del género *dafne*. *Daphne pillopillo*. La corteza del *pellupellu* es un purgante muy activo y también goza de propiedades cáusti-

cas. De la madera se hacen palos de escoba.

Penar.—v. n. En el juego de las bolitas, de la *ma-riola* o de la rayuela, estar el tejo o la bolita sobre las líneas de la figura trazada. Se usa también con sujeto de persona. ¿De *pùnarn*=pegarse? ¿O sencillamente es el mismo verbo castellano «penar,» por la «pena» a que queda sujeto el dueño del tejo o de la bolita que han quedado en la raya, de tirar de nuevo o de dejar tirar al contrario?

Penchaico — m. Planta medicinal contra la indigestión y la fiebre. Crece en las ciénagas.

Peñeng.—(de *peni*=hermanos y *egu*, que denota dual). m. Alerce que crece unido con otro, siendo el uno menor que el compañero.

Pepoy - m. Un *boqui* o enredadera.

Perampahue — *Parampahue*.

Perancal.—m. Do'or de estómago causado por el frío. Es término de *machis*. De *perancan*=subirse la vida, no funcionar el vientre —(F. de A)

Perjuicioso, sa. — adj.
Perjudicial.

Perrancoto.—*Peanco.*

Peta (de *pütra*=un árbol conocido. Febrés) f. Una mirtácea arbórea. *Myrceugenia pitra* o *eugenia multiflora*.

Petán. — (del colectivo *püthantu*, como de *quila*, *quilanto*). Sitio abundante en *petas*.

Pethu.—m. Pequeño insecto que pica la piel. Tal vez de *pütrar*=piojo.

Petrocinia.—n. pr. Patrocinio.

Peuchén.—(De *pichuychen*=culebra que dicen que vuela cuando silba y el que la ve se muere. Febrés) m. Hombre o animal de gran longevidad. Unos dan este nombre a un sapo, otros a un gran murciélago, otros a un ave. || Ser degenerado o metamorfoseado, que sobrevive indefinidamente a su estado primitivo. Variantes: *pichuichén* y *piuchén*

Piano.(de boca) — m. Pequeño instrumento de lengüetas de metal que se toca soplando.

Piañe.—*Pedane.*

Picicaña.—f. El juego

llamado pizpirigafia. En Honduras y Costarrica tienen *picipicigaña*.

Pico.—m. Marisco exquisito encerrado en conchas cónicas que crecen aglomeradas formando una sola masa o congerie. *Balanus psitacus*. Es el cirrópodo llamado bálano. *Haec concha marina eodem ac membrum virile nomine designatur propter similitudinem formae*, tal como sucede con la palabra bálano.

Picochihuín —m. Yerba usada por los *machis* para hacer crecer el pelo al *invunche*.

Piconca.—f. Una clase de papas.

Picún.—(de *picun*=el Norte) f. Una clase de papas. Es azuleja y harinosa.

Picunthegua —(de *picun*=Norte, y *thegua*=perro). m. Perro pequeño

Picuta.—f. Monte alto y escarpado. En salmantino bay la voz *picuruta*, que significa la cúspide de la torre.

Picha (Hacer).—(de *pichuln*=aventar el trigo, cebada etc.) fr v. s. a. Limpiar el trigo del cascabillo que lo envuelve por medio

de una ramita o *pichana*.

Pichana —(del quechua *pichana*—la cosa con que se limpia algo, la escoba, escobilla toalla, plumero etc — Middendorf.) f. Rama de árbol que suele usarse como escoba para barrer la casa, limpiar el horno y hasta para solfear las espaldas de los muchachos traviosos y malmandados. En la frontera significa cucharita de madera para destripar las manzanas. En Argentina y en Perú quiere decir escoba. En *coa* significa cuchara.

Pichel.—m. Copo grande de lana.

Pichi (Hacer).—fr. v. s. n. Orinar La gente más culta dice *pichí* (aguda.)

Pichilhue. (de *pequiñhue* =hilo fuerte que abraza como red los *quelgos* y en que está amarrado el telar. F. de A.) m. Cordel que se cuelga en las vigas para sujetar el tejido.

Pichintún.—(de *pichin*=ser poco, pequeño) m. Niño pequeño. F. de A. dice: «*pichitún*=volverse chico, corto». En dialecto chileno *pichitún* y *pichintún* significan cosa pequeña.

Pichipararse.—v. r. Encararse con alguien, responderle con altivez e insolencia. Parece derivado de «pecho» y de «pararse», y equivale, por tanto, a ponerse «pechisacado», arrogante, altivo.

Pichón.—(de *pithonn*=sembrar con palo). m. Hoyo que en la tierra hace el azadón en la siembra de papas.

Pichonque.—(de *pithoncùn*=picotear las aves). m. Perforación que el pollo hace en el cascarón para salir de él.

Pichuñisa.—f. Gata pequeña. Decíamos en nuestra edición anterior que la forma verdadera sería tal vez *michuñisa* (de *michuñ*=gato) por cuanto, como dice Román, la m y la p se cambian entre sí. Ahora debemos agregar que Román opina que esta dicción viene de *pichuñ*=acechar, que es lo que hace el gato.

Pichuño.—m. El gato pequeño. Véase el art. anterior.

Piduñ.—(de *pùduiñ*=unas sanguijuelas). m. Sanguijuela. En Valdivia las

llaman *pijuín* y en otras partes del país *pirgüín* o *pirigüín*.

Piedra (loba.)—f. Piedra lisa, negra y redondeada, así llamada por su semejanza con la piel del lobo marino o foca.

Piello.—m. Piedra blanda, generalmente blanquizca, de que se hace uso para rallar papas por estar llena de ojos y puntos salientes. ¿De *piloln*=estar hueco?

Pige (Hacerse).—de *pigneñn*=lastimarse y echar sangre los pies) fr. v. s. r. Partirse. agrietarse la piel por causa del frío etc.

Pihuel.—m. Ave de rapaña. *Buteo erythronotus*. En las demás provincias se llama *ñanco*.

Pilcahue.—f. Papa que queda olvidada al tiempo de cosechar y que aparece en la siembra de trigo del año siguiente. Con ella se hacen *huelquemés* y *mellas*.

Pilcán. *Pircán*.

Pilco.—(de *pilco*=la garganta). m. Cabezón o abertura de los ponchos. || *Cachipilco*.

Pilcún—m. Filtro o medicina para inspirar amor.

Pilgao.—Marisco de con-

cha univalva, parecido a la *taca*, pero más grande y de color negruzco. *Amphidesma solida*.

Piloto.—m. El pájaro llamado *churrete* en otras partes. Pertenece al género *upucerthia*. Hace su nido en la tierra. Es además abusionario, porque anuncia el próximo abandono de la casa en que entra. F. de A. le llama *pilladqueñ*.

Pilquil.—(de *pilquen*=trapos). m. Tejido de varios colores hecho en la Isla.

Pillán.—m. Trigo crudo puesto en agua y lejía que se pisa para quitarle el cascabillo que lo envuelve. No es el trigo pelado.

Pille.—m. *Huid*.

Pillingajo.—m. *Pellingajo*, harapiento, desharrapado || El mismo harapo o andrajo.

Pillinhueque.—(¿de *pilleln*=acariciar, halagar? ¿o de *pichihueque*=ovejita?) m. Palabra de cariño. Ej.: «Tú eres mi *pillinhueque*, esto es, mi corazón y mi vida.

Pillundahuén.—m. Yerba para madurar binchazones.

Pillundeo.—m. Planta medicinal recomendada en

los casos de indigestión.

Viola maculata.

Pilluntear.—(de *pin*=decir, *llum* o *llüm*=cosa secreta y la partícula verbal *tu*). v. n. Hablar al oído, cuchichear.

Pillunto (Hacer). fr. v. s. n. *Pilluntear.*

Pilluy.—(¿de *pellüf*=delicado, tierno, aludiendo a la cutis de la mano?) m. El juego llamado pizpirigaña.

Pilupillu.—*Pellupellu.*

Pincoy.— m. Marido o compañero de la *pincoya*.

Pincoya.—f. Nereida que vive en los parajes donde se pesca o marisca.

Pincull (Estar).—fr. v. s. n. Estar en cuclillas.

Pinchoy.—(¿de *pütrem*=la teñidura.) m. Cerdo beriendo.

Pinda.—(de *pinda*=la picaflor). f. La picaflor. Hay un lugarejo más o menos en la mitad del camino de Ancud a Castro, llamado *Pindapulli* (loma del picaflor.)

Pine.—(de *piñen*=los chiquillos.) adj. Pequeño.

Pinenear.—(¿de *pnen* o *pñeyen*=necesitar, haber menester?) v. n. Pasar

grandes miserias, estar a punto de sucumbir de hambre o necesidad.

Pini.—(de *pinuyque*=murciélagos). m. Murciélagos.

Pini (Hacerse).—(de *penün*=marchitarse). fr. v. s. r. Nublarse un cereal.

Pinineo, nea. adj. Pigmeo. Del anticuado «pineo». En peruano existe la misma palabra.

Pinuca.—f. Un marisco del género de las holoturias. Vive en la arena y sólo su cuero es comestible, pues «lo demás (dicen) es tripas y sangre».

Pío. m. El cascabillo del trigo. || En otras partes del país, un pajarillo llamado *myobius parvirrostrus*.

Piquihue. (de *puquihue*=hilado con que amarran sus telas, ponchos, mantas etc.) m. Cañamo que se va pasando entre el hilado y los *quelgos*.

Piquihue.— m. Un marisco semejante al *palopalo*; pero de mayores dimensiones. || Aparato que consiste en una vara doblada circularmente, que sirve de marco para un tejido de *bo-*

qui, el cual, suspendido de unas cuerdas, sirve para guardar *luche*, navajuelas etc. || Un caracol de Chiloé. En esta última acepción viene de *pillcúda*=caracolillo de mar.

Piragua.—f. Molusco de concha de ocho placas y apretadora, de la especie *chitón*.

Pirán.—m. Caspa o escamilla que sale de la escara de las llagas,

Pircán.—(de *pircüyen*=la luna nueva). m. Serie de las mareas más bajas de una lunación, que los isleños aprovechan para mariscar Variantes: *picán* y *pidcán*.

Pirén—(¿de *piren*=granizar, por la semejanza de los huevecillos con un pequeño montón de granizo?) m. Masa de huevecillos en ciertos pescados. En otras partes llaman así sólo a los huevecillos del bagre.

Pirimán—m. Es contracción de «piedra imán», acerca de la cual tienen no pocas supersticiones.

Piriquina.—f. Una clase de pspas.

Pisqueña.—f. Botija para guardar manteca. Viene

de *pisco*: vasija de greda en que antes se importaba el legítimo aguardiente del Perú.

Pithán.—adj. Desnudo. Algunos hacen grave la palabra. Valenz. dice: de *thithan*=desnudo.

Pithel.—m. Pequeño corral de piedra para los peces menudos. Segun Valenz., de *pithù'u*=pequeños o para pequeños.

Pithola.—f. Marisco de la especie *fissurella*, parecido a la *lulama*.

Pithothoy—(¿de *pitoitoy*=unas aves zancudas de la familia de los escolopácidos?) m. Juego de niños, que consiste en una pieza de madera, por la parte inferior muy aguzada, y terminada por la superior en una especie de casquete que le sirve de contrapeso para mantenerse en equilibrio al bailar. Se le hace bailar con un cañamo. Su figura tiene algo de semejante con un ave zancuda por lo largo del aparato, que semeja un tarugo cuya espiga encaja en una tableta. || Cualquiera juguete hecho por los muchachos para bailar, excepción

hecha de los trompos.

Pithunthün —(de *pitù*=sarna y verrugas.) m. Divieso o grano.

Pitureque. —m. *Pitoitoy*.
|| Persona flaca y ligera en sus movimientos.

Piuque. — (de *piuque* = corazón). m. Los bofes de las reses.

Planchado. —m. Especie de pavimento que se hace en las partes fangosas de los caminos públicos, colocando maderos transversales y yuxtapuestos.

Planto. —m. Planta, cuerpo vegetal.

Platear. — v. n. Servir los platos, escudillar.

Pocoque. — *Sapocoque*.

Poderoso, *sa*. —s. Santo, santa.

Poe. —m. *Bromelia bicolor* Fruta semejante al *chupón*; pero más pequeña y cubierta de un polvo finísimo de color blanquizco. Es planta parásita.

Poental. —m. Sitio abundante en *poes*.

Poento. —m. Como el anterior.

Polmay. —m. Vianda de mariscos hervidos con el vapor que se desprende del agua contenida en la mis-

ma concha, y sazónada con ají, cebollas y otras especias Variante: *poimay*.

Polleraquechu. — n. El alerce de tronco irregular y deforme. Lenz estima que esta palabra proviene del castellano pollera y del araucano *quechi*; lo que significaría «a manera de pollera» •

Pompoñ. — m Especie de musgo bastante crecido.

Usnea barbata. De *poñpón*: las barbas de los robles o el friso de la tela o la pelusa. (Febrés).

Poipo (Hacer). —fr. v. s. n. Comer demasiado.

Poipoy (Hacer). —Como el anterior De *poín*=hincharse. *Poínpoín* sería forma intensiva.

Poñiquento (Hacer) (de *poñi*=papa, y *quintun*=buscar). fr. v. s. n. Extraer las papas sembradas sin haber primeramente regado trigo para la siembra de este cereal.

Popo. —m. Lobo marino nuevo. Usase generalmente como diminutivo.

Porción. —m. Usarlo muchas veces como masculino. Ej.: Llegó un *porción* de gente.

Posibles.—m. pl. Además de «bienes y recursos que uno posee», se le hace significar «esfuerzos» en frases como ésta: Hice los mayores *posibles* para llegar a tiempo.

Postrerizo, za.—adj. Pos-trero, refiriéndose a sembrados.

Pozuelo.—m. Cajón grande para guardar trigo u otros granos. En Argentina significa «cesta honda, tejida de mimbres, cañas u otra materia»

Procurar.—Procurar.

Prevenir.—Provenir.

Princesa.—f. Niñita que, en las procesiones y fiestas, es llevada en brazos, muy adornada de zarcillos, espejitos y otras zarandajas, y que marcha siempre junta a las andas de la imagen principal. Las princesas son aspirantes a *Supremas*.

Procurar.—v r. Apresurarse. Ej.: «*Procura* con la tarea de esta mañana.»

Pundillo.—(de *pu* = en, dentro, y *dillu* = melga). m. Trecho que queda entre dos camellones.

Punquelle.—m. Pasto grueso que crece en algunos lugares húmedos y que se utiliza en raigambres para techos de casas pajizas y para tapar *curantos*.

Puqui (Hacer). (de *puquihue* = hilado con que se amarran sus telas, ponchos, mantas) fr. v. s. a. Amarrar el hilado en los enju-lios.

Puru. m. Canto en las faenas agrícolas.

Pute.—m. Semilla del tabaco *mapucho*.

Puya.—f. Cabra nueva.

Puyó.—m. El chivo nuevo.



Q

Quecha (Hacer). — (de *quethran*=arar). f. v. s. a. Hacer la aporcadura de las papas.

Quecháa.—m. Especie de jilguero, originario del Archipiélago; pero de mayor dimensión y de más hermoso y variado plumaje. Parece que es el mismo que Cañas llama *quechrán* y que define: «un pajarito muy cantor de la isla de Quenac»

Quechato (Hacer).—Hacer *quecha*. Probablemente hay aquí la adición de la partícula iterativa *tu*.

Quechatún (Hacer).—Hacer *quecha*. Viene de *quechatun*=sacar como papas. *Quechatún* viene de *quechan* como *quimeltun*, de *qui-*

meln=manifestar algo, como *tripatun*, de *tripan*=salir, y como *rutun*, de *ru*=pasar.

Quechi.—m. «Derrumbe que destruye el bosque», dice Lenz.

Quechiquechi —(de *cúchicúchi*=halconcito, cernícalo). m. Cernícalo. *Buteo unicinctus*.

Quechín.—(de *quechùn*=estrujar como torciendo.) m. Porción de *milcao* exprimido

Quédem.—m Tiempo en que empieza el mar a bajar después del período de las más altas mareas.

Quegún.— (de *quegun*=pagar mantas u otra hacienda por las mujeres que cogen. Febrés). m. Especie

de *esquinazo* o *serenata*, en que el que lo da y sus acompañantes deben llevar algún regalo al dueño de casa, quien a su vez los obsequia con viandas y bebida. El baile y la jarana no pueden faltar en estas reuniones, que, por lo demás, ya han caído en desuso.

Queichahue.—m. Paleta de madera con que se revuelve la arena en que se tuesta el trigo. F. de A. trae: *trepunquecachahue*, que se descompone: *trepun*=azotar, pegar, y *quechuhue*=palo, paleta. Probablemente *quecachahue* y *queichahue* son una misma palabra. Cañas la llama *quelchahue*.

Quelcún (Hacer).—fr. v. s. n. Detenerse o hacer alto el navegante o viajero en alguna costa o paraje a causa del mal tiempo, accidente u otra causa cualquiera. Tal vez de *cülica-uún*=enjuagar la boca, pues en estas paradas o detenciones es costumbre tomar un *ulpo* de harina tostada con agua o sidra.

Queldo.—m. Un palo para poner las papas bajo el

rescoldo o para sacarlas.

Queldón.—(de *clon* o *cülön*=*maque*. árbol. Febrés). m. El árbol del *maqui*, llamado *aristotelia maqui*.

Quelepícún.—(de *quelù* o *queli*=colorado, y *picun*=el Norte.) f. Una clase de papas.

Quelgo.—(de *quelo* o *quelou*=los enjulios.) m. *Quilbo* o sea enjulios. «Recien salido de los *quelgos*» es frase usada para significar todo objeto nuevo, especialmente ropa, que se usa por primera vez.

Quelmahue.—(¿de *cüllman*=lamer, según Lenz y Román?) m. Especie de *choro* pequeño. *Mytilus chilensis*.

Quelmey.—m. Marisco parecido a la *taca*. Se da a los animales, pues no se le come.

Quelmemboca.—(¿de *cüllman*=lamer, y del cast. «boca»?). f. Una clase de papas.

Quelmo (Hacer).—fr. v. s. a Llevar al hombro entre dos personas alguna cosa colgada de una vara o cosa semejante. Según Valenz., de *ciüll(a)*=compañero en tareas, y *mo*=ccn; lo

que daría «con compaño-
ro.»

Quelli — (¿de *queli* o *que-
lù*=colorado?) f. Una clase
de papas. Es corriente en
araucano la sustitución de
l por ll. Es redonda, blan-
quizca, con manchones mo-
rados.

Quempe.—m. Sartal. Va-
riante: *quimpe*.

Quepu.—(de *quepun*=un
pedazo de sembrado como
una era. Febrés). m. Parte
del trabajo de una siembra.

Quepuca.—f. Piedra ca-
liza cuyas raspaduras, se-
gún los campesinos, fecun-
dan los terrenos. Variante:
cupuca. Los eruditos po-
drán decir si existe alguna
relación entre esta voz y el
vocablo *quepü* = piedra
negra como pedernal, que
trae F. de A.

Quepucho, cha.—El hijo
menor. ¿Tal vez de *puchu*
=las sobras, tanto en arau-
cano como en quechua?
¿Pero el primer elemento,
a saber, la voz *que*? Lenz
no se lo explica. Román
cree que sea el admirativo
«¡qué!» (¡qué *puchol*) Y res-
pecto del elemento *pucho*,
Román no está con Ceja-
dor, que lo deriva del éus-

caro *putz, putch*=un soplo.
Nosotros nos atreveríamos
a proponer la siguiente eti-
mología, no, por cierto, co-
mo segura; pero por lo me-
nos como digna de ser to-
mada en cuenta. F. de A.
escribe *inanque pu che*=los
menores. ¿No dará esto
ninguna luz sobre el parti-
cular? ¿No se podría pen-
sar en una elipsis del ver-
bo *inan*=seguir?

Querehua.—f. Una clase
de papas. Es larga y medio
morada.

Quetha.—(de *cütral*=fue-
go. F. de A.) m. Ceniza del
fogón

Quethahue.—(de *quetra-
hue*=el lugar donde uno
siembra.—F. de A.) m.
Parcela que los padres do-
nan a sus hijos con la con-
dición de que la aren y
siembren. || Cantidad de te-
rreno destinada para una
siembra de papas.

Quethipoñi.—f. Clase de
papas. El segundo elemen-
to es *poñi* o *poñü*=la papa.

Quetho.—(de *quetru*=el
quetru, pájaro que abunda
en el Sur de Chile. F. de
A.) m. Pato muy grande
del Sur de Chile. Tiene alas
pequeñas, que no le sirven

para el vue'o. Según Román, *anas patagonica* o *micropterus cinereus*; según F. de A., *tachyeres cinereus*.

Queto.—m. Cercado hecho de troncos derribados.

Quiaca.—(de *quiaca*=la *tiaca*, árbol.—F. de A.) f. Arbolillo de flores aromáticas y cuyos ramos sirven de zunchos para toneles. Se le llama también, según F. de A., *cüyaca* y *cütra-cütra*. *Caldeluvla paniculata*.

Quicha.—(de *cüchin*=hacer atados de paja.—Febrés.)—f. Atado de junquillo con que las mujeres amarran las gavillas de trigo.

Ñel.—*Quigel*.

Quila.—(de *cüla*=especie de caña.—Febrés.) f. Una clase de papas, fuera de su significado chileno de *chusquea quila*. Es blanca y alargada.

Quilantar.—(de *quilanto*=colectivo de *quila*). m. Sitio poblado de *quilas*.

Quilanto.—m. Como el anterior. Como de *chilca*, *chilcanto*, de *poe poento* etc., se formó de *quila*, *quilanto*.

Febrés dice: *cülantu*=cañaveral o monte donde los hay.

Quilca (Hacer).—fr. v. s. n. Rodear un animal con un lazo sujeto en cada extremo por una persona con el objeto de cogerlo. En las provincias del Norte dicen *hacer ronda*.

Quilche—(de *cülche*=tripas). m. Las tripas de las rezes.

Quilde.—(de *cüli*=anzuelo). m. Anzuelo para pescar cangrejos. En araucano se sustituyen *ld* por *l*.

Quildear.—v. n. Pescar con *quilde*.

Quilechuichacón.—m. «Trozo de alerce rajado con corte oblicuo», dice Lenz.

Quilicalcho.—f. Una clase de manzanas. Parece una variedad de *calcho*. (véase).

Quilicolor—(de *quelü*=colorado y del cast «color».) f. Manzana grande, medio blanquizea, muy agria.

Quilineja.—f. Raíces de una planta chilena parecida al esparto, de la que se hacen escobas, betas de bote etc. *Luzuriaga erecta vel radicans*.

Quilmahue. — *Quelmohue.*

Quilpe — (de *ciüllpüu* = aparato que consta de un lazo y de una vara introducida en el nudo corredizo de este lazo para darle firmeza y coger con facilidad la cabeza del ganado ya arrinconado, la cual se quiere tomar.—F. de A) m. Trampa que se hace amarrando un lazo a una vara para coger a un animal.

Quilpe (Hacer) — (de *cülpepn* = desvariar, disparatar) fr. v. n. Tener pesadilla. || Hacer acciones propias de sonámbulo.

Quilquihúen. — m. Molusco comestible. Especie de *macha*. *Mesodesma donacia*.

Quillipicún — (de *quelü* = colorado, y *picun* = Norte). f. Una variedad de papas de regular tamaño y de color un tanto encarnado.

Quillipuma. — (de *culla* = camarada, aparcero, y de *püyñmo* = nombre que da la mujer a su suegro y al tío paterno de su marido y ellos a ella.—Febrés?) m. El más apreciado en una familia.

Quillquill. — (de *quilquil* = el *chuncho*, pájaro noc-

turno). m. Un pequeño buho.

Quimpiuto (Hacer). — (de *ciüllpüun* = coger (oveja u otro animal) con el aparato llamado *ciüllpüu*.) fr. v. s. n. Coger una oveja u otro animal con el *quilpe*.

Quimpo. — m. Rama poblada de hojss.

Quimpudo, da. — adj. Se dice de un árbol o arbusto coposo.

Quincho. — m. Cercado de estacas, a diferencia del chileno *quincha* = pared formada de cañas y barro. Del quechua *quencha* = cerca de palos, estacada etc.

Quinchoquincho. — (de *cünthocünthon* = andar en un pie — Febrés). m. Pedicój o salto que se da con un pie. Es juego de muchachos.

Quiñe. — m. *Quiñazo*, cachada, golpe que se da con la púa del trompo al del contrario. F. de A. escribe *ciñon* = agujereado como queso.

Quiñemapu — (de *quiñe* = uno, y *mopu* = tierra). m. El ser más querido de una familia.

Quiriquichiu. — f. Una clase de mazanas, pequeñas y duras, pero dulces.

Quita.—(de *quitra* = la *machitun* que traen consigo cachimba.) f. Cachimba o las del oficio diabólico», es pipa de fumar. Hernández decir, las *mochis*. dice: «*quilha*, cañuta para el



R

Rahuay.—m. Parte más gruesa de la *nalca*, que descansa sobre el *depe*. || pl. Festivamente se dice de las piernas gruesas de los muchachos y muchachas. Román propone dos etimologías que no satisfacen

Raiquén.—m. Pájaro nocturno que, al volar, hace ruido como de espuelas o de campanillas que se agitan. Su canto anuncia la muerte próxima de los que lo oyen. Parece ser la misma voz *yarquén*, que F. de A. trae en el significado de lechuza.

Ral—m. Real (moneda) Usase también en Asturias y en dialecto leonés.

Ralo, la.—adj. Raro. Es

también vulgarismo salmantino. Es voz castiza anticuada.

Raya (de papas).—f. Raya de papa. Aplicase como defensivo contra la fiebre o el dolor de cabeza.

Rebanda.—f. Rebanada.

Reca (Hacer)—(de *recan* =asar). fr. v. s. a. Asar un pescado en el *chanquelle*.

Recacha—f. Reprimenda || Repetición de un plato. En lenguaje vulgar chileno, *yapa*. En *coa* (o caló nacional) significa comida sobrante.

Recatún (Hacer).—Hacer *reca*. La sílaba *tun* procede de la partícula iterativa *tu*.

Redepente.—adv. Metátesis por «de repente».

Ree.—m. Es otro nom-

bre del pájaro llamado *ra-ra*. Es voz onomatopéyica.

Reqañato.—(de *regnanentun*=desenterrar). m. Alerce arrancado de raíz y derribado.

Rego.—(de *regno*=harina cruda. F. de A.) m. *Dechi* mezclado con trigo y cocido en la olla.

Regusto, tu.—adj. Robusto. Es también salmantinismo.

Rejatar.—v. a. Rescatar.

Rejate.—m. Rescate.

Relatar.—v. a. Pronunciar, fuera de su acepción corriente.

Renquecha.—(de *rùm(ùn)*=estar tapado, y *cùtha(l)*=fuego, según Valenz.) f. Ceniza que está en el fondo del fogón.

Ríquel.—(de *rùcùl*=mollejas de aves) m. *Ríquel*, molleja de las aves.

Resertarse.—v. r. Desertarse como se suele decir *renegrado* por *denegrado* hasta por la gente culta.

Respingo.—m. Rizo en forma de sortija. || Peinado de mujer partido en el medio.

Retacarse.—v. r. Empacarse, plantarse una bestia.

Rethilín (Hacer).—(de *thü-lirn*=dar punzadas). fr. v. s. n. Lagrimear, escocer los ojos por haber entrado en ellos un cuerpo extraño. Febrés adicionado por Calzada anota: *rùthorn*=llorar, lagrimear por el polvo.

Rethulhue.—m. *Dethulhue*. Recuérdese la sust. de r por d

Revel'in.—m. Cerco de troncos gruesos plantados verticalmente. Si este vocablo no es el castizo «*revelín*» o sea obra exterior que cubre la cortina de algún fuerte, entra aquí la voz araucana *rehueln*=clarar en fila.

Revés.—(El al) expres. adv. Suele decirse el «al revés» por el revés.

Revesudo, da.—adj. Revesado, enrevesado.

Rin.—m. Baile antiguo que se bailaba entre dos con compás de polca. Es baile escobillado, esto es, que se baila «escobillando» el suelo con los pies.

Rinquethal.—m. *Renquecha*.

Rithán.—(de *lithan*=estar apretado o duro como

tierra apisonada). adj. Pan o tortilla que no se leuda/ Puede provenir también de *rithan*=áspero.

Rithio (Hacer).— Hacer *rethilín*. F. de A. dice: «*rütrenn* = echar remedio de polvo al ojo,»

Romancear.—v. n. Canturrear, hablándose especialmente de ebrios. U. t. c. a.: Ej.: «Voy a *romancear* al enfermo.»

Rurín.—(de *dullin*=abeja.) La abeja. R y d se sustituyen.



S

Sabanilla.—f. Cobertor hecho de lana de oveja y que se emplea como sábana entre la gente menesterosa. De allí tal vez su nombre. Entre la gente acomodada se extiende inmediatamente sobre la sábana. Es tejido muy fino y que muchas veces compite con las frazadas importadas. No se le tiñe ni tiene labores.

Sacaúra (sacadura) (de *gente*).—f. Leva, enganche. Del verbo «sacar».

Sacho.—m. Ancla de madera en las embarcaciones menores. Es una armazón de varas entre las cuales se coloca una piedra. Derivamos la palabra de «sacho» (*sarculus*)=pequeño instrumento de hierro para escardar la tierra. Probablemente se usaban antes en Chiloé los sachos (que eran

sin duda de madera) como anclas para sus embarcaciones.

Sajuria.—f. La *Sajuriana*. baile antiguo. Se baila entre dos y con pañuelo, zapateando y escobillando el suelo con los pies.

Salomar.—v. n Arrear o rodear animales, aguijándolos con gritos.

Sapocoque.—m. Rana más pequeña que la ordinaria. Entra indudablemente en esta palabra la voz araucana *poco*=sapo.

Sargento.—m. Cordero que nace con cuatro cuernos.

Sariego.—m. Palo con garfio puesto sobre el fogón para colgar las ollas. Es una especie de garabato.

Serena.—f. Sirena o ninfa marina. Es también salmantinismo.

Simpo.—(de *chumpoln* o *thumpoln*=arrollar envolver o apañar.) m. Hojita de *ralral* o de *maqui* en que se envuelve el tabaco *mapucho* para fumarlo.

Singa (A la).—mod. adv. Navegar cinglando o sea con un remo puesto a la popa. Respecto al verbo, varios diccionarios traen «singar» y «cingar».

Sirujina.—f. *Sajuria* o *sojuriaua*.

Socorrer.—v. a. Cobrar el salario o sueldo. Ej.: «Mañana iré a *socorrer* mi sueldo.»

Soltero, ra.—adj. Crecido, desarrollado, hablándose de personas. La idea sería de persona que, siendo ya casadera, permanece soltera.

Sotafiscal.—m. Subalterno inmediato o sustituto del *fiscal* (véase.)

Suedro, dra.—m. Suegro. Usase también en el Ecuador. Eud. Gallardo registra también el vocablo.

Suelo—m. *Suelazo*, costalada o costalazo, batacazo, porrazo.

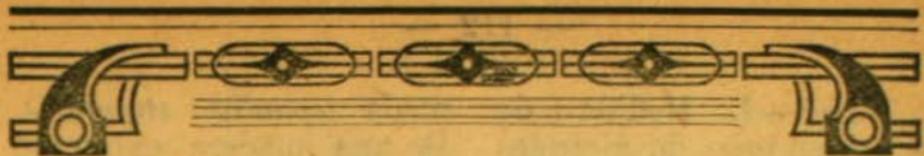
Sufragar.—v. n. Naufragar. U. t. c. r.

Sufragio.—m. Naufragio.

Suprema.—f. Puesto más honorífico que *Princesa*. Llámase así a la niña que, vestida de blanco, cubierta de espejitos, zarcillos y otras zarandajas, va empuñando un pequeño cetro adornado de rosetones, y rodada además de varias niñas igualmente engalanadas con trajes blancos.

Supremo.—m. Seglar que, por comisión o nombramiento del Cura, hace de jefe para la mejor celebración de las funciones religiosas en las capillas rurales. El ordena las procesiones, designa las personas que han de tomar parte en ellas y nombra el «Cabildo» o sea a los tres «Alcaldes» y «Regidores» encargados de allegar medios para solemnizar la fiesta de la mejor manera.

Surgir.—v. n. Subir. U. t. c. a. Ej.: «*Surge* los libros que están en el suelo»



T

Taca.—(de *thaca* = un marisco muy sabroso). f. Marisco comestible *Venus thaca* vel *venus dombeyi*. || Vulva. En *coa*, *chaca* (que es indudablemente la misma palabra) significa también vulva. En Chiloé, como en todo pueblo de litoral y probablemente más que en ninguno, por la abundancia y la variedad de sus mariscos, se dan a las partes naturales del cuerpo humano los nombres de varios de ellos *propter similitudinem formae*.

Tacán.—adj. inv. Porfiado, caprichoso. La leyenda isleña habla de un ser imaginario llamado *Tacán*, que era brujo y ladrón, a quien se castigaba hasta

dejarlo medio muerto; pero luego se reponía y volvía a las andadas. Era una especie de Pedro Urdemalás chilote. Indudablemente, este personaje de la fábula ha dado origen a la palabra.

Tage.—(de *thage*=garza, ave). m. Nombre vulgar de la garza en Chiloé. Román habla de esta ave en el artículo *traihue* Nuestros naturalistas discrepan en cuanto al nombre técnico de esta ave, pues unos la llaman *pelecanus thagus* y otros *ciconia maguaria*.

Taique.—m. Yerba medicinal que, mezclada con la *chaquihua* y el *tayu*, sirve de contraveneno.

Tajamar.—m. Punta de tierra que estorba el tráfico en la alta marea.

Talca.—f. Medida de cierto número de almudes en que se recibe la manteca ya bien purificada.

Támpil.—m. Planta medicinal contra las inflamaciones y úlceras.

Tanca.—f. Tortilla que se hace en el mismo molino.

Tangue.—m. Piso formado de ramas que se arregla en el fondo de una embarcación pequeña para los animales.

Tantúe.—m. Planta medicinal, vulneraria.

Tapabalazo.—m. Pantalón abierto que se abrocha por ambos lados.

Tarra—f. Tarro o vasiija de lata en que las lecheras venden su mercadería.

Tecuto.—(de *túcun*=entrar o meter dentro, o de *tacun*=tapar, cerrar.) m. Individuo colocado a cada extremo de la cancha de *linao* para impedir el paso del que lleva la pelota. Roman deriva la palabra de *túcun*=colocar, y la partícula iterativa *tu*.

Teldelde.—adj. Trémulo, paralítico.

Telele.—*Teldelde*.

Tepú.—m. Mirtácea lla-

mada *tepualia stipularis*. Da una madera excelente para leña.

Tepual.—m. Sitio poblado de *tepues*.

Thacal.—adj. Se dice de un estómago firme, resistente. || También de un individuo de apetito insaciable. voraz.

Thahua.—(de *thahua*=cáscara o pellejo del cuerpo u hollejo.) f. Piel del cerdo muerto, chamuscada y pelada.

Thaiguén.—(de *thaighen*=chorrillo. — Febrés.) m. Salto de agua.

Thalauquín.—(de *trolonciin*=golpear.) m. Bataho'a, baraúnda.

Thale.—m. Tendalera de árboles caídos o cortados que estorban el tráfico. De *than*=árboles caídos.

Thapalele.—m. Pedazo de masa sobada y recortada y que se hierva sólo en agua con sal.

Thapel.—m. *Chapel*.

Thapeluto.—(de *thapeln*=amarrar, y la partícula *tu*, que, pospuesta a nombre o verbo, significa propio u originario de.—Roman.) m. Costura que se hace con aguja de *quila*

Thauco.—(de *thavcùn* = comerciar o contrato de permuta: daca y toma, y hacerlo, según Valerz. y Román, sin que, a nuestro entender, haya la menor analogía de significado entre las voces). m. Ser mitológico de figura contrahecha y pequeña estatura. Viste de *quilineja* y deforma al que le mira. Es una especie de gnomo, aunque más propiamente se le puede comparar con un duende maligno. Alemany, en su Diccionario de la Lengua Española, le atribuye una característica que no tiene y que corresponde al *invunche*, y es el de tener el rostro vuelto hacia la espalda.

Thaumamen.—m. Arbol pequeño, de la familia de las arialáceas. *Aralia laete virens*.

Thaumo.—m. *Chaumo*.

Thauna.—(de *thuna* = puñado a dos manos). f. Almuerzo o almorzada. Variante: *thaúna*. Alemany trae la voz en la simple acepción de puñado.

Thaunada.—Como el anterior.

Thauthau.—(de *thauthaud*

=una flor amarilla). m. Arbol de flor blanca y fruto pequeño comestible, de color encarnado. Variante: *tautau*.

Thauto.—(de *thavtun* = juntarse). m. El ayudante de una faena de agricultura, principalmente en la aporcadura.

Thauto (Hacer).—fr. v. s. n. Ayudar en la siembra o en cualquiera otra faena agrícola.

Theel.—(de *thegül* = el frailecillo, pájaro). m. El *trégul*, *tregle* o *treile* o sea el frailecillo.

Thelenque.—adj. *Chellenque*.

Thelmo (Hacer)—fr. v. s. n. Entumirse el cuerpo. Cañas lo da como adjetivo, esto es, con la significación de entumido.

Tholquín.—(¿de *troquiñ* = porción, división?) m. Agrupación de personas o animales sin orden ni concierto alguno.

Tholtho.—(de *tholtho* = cerrajas, hierba) m. *Hualca*. Dícese también *cholcho*.

Thoncol.—(de *thincùln* = arrollar, porque lo tejido se va arrollando en el enjulioi). m. Parte de la tela ya tej-

da en el telar.

Thoncúe — (de *thoncùn* = topetear y golpear, y *hue* = instrumento) m. Especie de barreta de madera dura para labrar la tierra.

Thope.—(según Lenz, es abreviación de *thopel-lame* (*thopel* = cogote, y *lame* = lobo marino). adj. Viejo, grande, hablándose de lobos marinos. Román dice: «de *thopel* = cogote, porque en el cogote o en la guedeja que en él se forma se conoce la edad del lobo marino

Thopón.—(¿de *thopenn* = estallar, a causa del estallido que produce?) m. Bola hecha de *milcao* colado y asado sobre las brasas. La circunstancia de echársele por lo general un poco de sal, que, al contacto del fuego estalla, justificaría la derivación que aquí damos como probable.

Thothoyeco — m. «Masa de chuño que se asa en su superficie» — (Lenz.)

Thuga.—(de *chuva* = *cuncuna*, gusano mordedor.— Febrés. — f. Oruga, *cuncuna*.)

Thuthac.—m. Ave conocida en Chile con el nom-

bre de *bandurria*. *Ibis melanopis*. Es voz imitativa. En araucano es *raqui*.

Thuvalahuén.—(de *chuva* = oruga, y *lahuen* = cualquier yerba medicinal) f. Planta muy pequeña en forma de oruga, que se encuentra en algunas islas.

Thikuén.—m. Especie de *quila*; pero más suave y de matas más pequeñas. Según Valenz, de *thùhen* = ser redondo.

Tihuenal.—m. Sitio poblado de *tihuenes*.

Tique — (de *tùque* = palo muerto, árbol) m. Arbol denominado científicamente *aegotoxicum punctatum*. Es el olivillo o aceitunillo en las provincias de más al Norte.

Toncada.—f. Cabida de un *tonco*.

Tonco.—(de *thonco* = plato de palo redondo). m. Vasisa de madera o barr, redonda y alta para lavar los platos o dar de comer a los cerdos. Los nombres castizos son dornajo, gamella y herrada.

Tonoya.—f. Abeja machiega.

Torrija.—f. Torreja. Es provincialismo riopla-

tense.

Totalgo.— m. El juego llamado *tugar* en otras partes del país. En Cuba se le llama el «chicote escondido.»

Tripular.— v. a. Mezclar, entreverar. Su significación no está restringida a mezclar un líquido con otro, como afirma Román, sino que es general. No nos atrevemos a dar ni como probable la derivación que le señala este autor: de *rei-*

puln=mezclar, entreverar.

Tronchar.—v. n. Fuera de su acepción corriente, dirigirse por algún lado, torcer hacia algún punto.

Trozar.—v. n. Exactamente como el anterior.

Trueza. f. La acción de trozar.

Tuesto.— m. *Callana*, cuenco, tostador.

Tutaco.—m. Baile llamado «el zapateado». ¿De «tacón», porque con él se zapatea?



U

¡*Ujujuy!*—interj. Exclamación de admiración.

Ulpeadero. —m. Lugar donde se *ulpea* o se toma *ulpo*, esto es, harina tostada con agua.

Urbia. —(gurbia). f. Gurbia. En Méjico, en Cuba y en las provincias centrales de Chile, dicen *gurbia*.

Urupa. —(segun Román. del cast. «gurupa»). f. Saco hecho de cuero de cabra u

oveja para guardar harina tostada.

Utave. —(de *utùn* o *utín* = los atados de maíz para guardar en unas varas.) m. Manojos de trigo o sea gavilla.

Uthal. —(de *withaln* = parar o armar los lizos para tejer). m. La urdimbre ya estirada para empezar el tejido.

V

Vaeme.—(¿de *vaimn* || hervir *active* o hacer hervir?) — Febrés.) m. *Milcao* colado hervido, que generalmente se come con melaza. U. m. en pl. No hemos oído la forma *vâemes*, que Lenz pone como dudosa.

Valdún.—(de *aldùn*=ser o haber mucho). m. Ciénaga cubierta de árboles y plantas. El *valdún* se desprecia por no servir para la agricultura.

Varralhue.—(¿del cast. «varal», y de *hue*?) m. Palo o vara con que se va afianzando el tejido mientras está en el telar. Variantes: *varalhue* y *vallalhue*.

Vauda.—(de *huagda* = *nycticorax obscurus*). f. Ave nocturna considerada fatídica, cuyo grito anuncia desgracias. Es la que en otras provincias se llama *guairabo*

Vedoque.—(de *vúdo* = el ombligo). m. El ombligo. Cañas escribe *bedo*.

Ver! (¡A) interj. Equivale a ¡quita allá! ¡oxtel! *Ver ver* es también frase de mucho uso, equivalente a «ver al uno (o lo uno) es ver al otro (o lo otro)». También es de uso la expresión «¡que ver!» Ej.: «¡Que ver!» a mi padre es ese hombre!», equivalente a «¡qué parecido a mi padre!»

Verbalizar. — v. n. Entenderse con alguien de palabra.

Vilivichuña. — f. Una clase de papas.

Vilu. — (de *vilu* = culebra). f. Una clase de papas.

Villarroela. — f. Papa colorada, grande, tableada, de corazón rayado de rosado. Del apellido Villarroel.

Villomes. — (de *illamn* = desecbar, despreciar?) f. pl. Papas que granan por segunda vez porque se dejaron para la segunda cosecha.

Viuca. — f. La *diuca*. Febrés, en su Diccionario, dice «*viuca*» = «la *diuca*».

Voicán. — f. Una clase de papas, negras y de corazón blanco. Variante: *huicaño*.

Voladora. f. Bruja que por la noche se convierte en pájaro, y recobra, al lle-

gar el día, su forma primitiva.

Volcán. — f. Una clase de papas.

Votri. — m. Una linda plantita de hojas carnosas.

Sarmienta rapens.

Vucheñ. — (de «*vucheñ* = el rastrojo, metafóricamente el ilegítimo, hijo de tal». — Febrés.) f. Es la papa llamada en otras provincias *vulchén* o *bochán*, esto es, que crece sin cultivo.

Vuño, ña. — (de *vuña* = cosa podrida.) adj. Se aplica a la papa cuando está dañada o podrida. || Maza-morra o mermelada hecha de papa podrida.

Vutamacho. — (del cast. «*macho*», y de *vuta* = grande). m. El *invunche*.

Vuti (Hacer). — fr. v. s. n. Sentir el cuerpo maltratado, desmadejado.





Y

Yeco.— (de *yecu* = ave negra, cuervo). m. El cuervo. *Phalacrocorax brasilianus*.

Yoca.—f. Es nuestra jibia. *Sepia gigantea loligus*

Gahi. Cuando la *yoca* entra en un corral, dicen los isleños, se malea la pesca.

Yoconto.—m. Sombrero de lana de oveja becho en la Isla. Variante: *yocón*.





Z

Zarapito.—m. Fruta de color rosado, menor que la murta, fuera de su acepción castiza de ave del orden de las zancudas.

Zarco, ca.—adj. Miope, fuera de su acepción común. Los isleños creen que los ojos muy claros no tienen gran potencia visual. En lenguaje provincial rioplatense denota animal que tiene un ojo blanco.

¡*Zoás!* — interj. ¡*Zas!* También se dice ¡*tras!*, como en el resto de Chile.

Zorrear.—v. n. Dar el caballo fuertes resoplidos. Del castizo «zurriar» «zurrir»=sonar bronca, desapacible y confusamente alguna cosa.

Zorrido.—m. Resoplido que da el caballo. Del cast. «zurrido»=sonido bronco, desapacible, confuso.

N. B.—Al poner este libro en manos de nuestros lectores, nos asalta un temor. Ya nos imaginamos ver a algún viajero saltar al muelle o desembarcadero de los puertos de Chiloé con el Vocabulario en la mano, esperando aprovecharlo en la primera entrevista o encuentro con el primer cargador o fletador de embarcación que se presente, y sufriendo luego

un cruel desengaño al oírlos expresarse en el mismo castellano estropeado de todo el vulgo chileno.

Tentado se sentirá de tirar lejos el libro o de guardarlo por lo menos como inútil en el fondo de la maleta.

Recordamos a propósito de lo que decimos, el caso de aquel santiaguino, gran consumidor de las ostras de Ancud, que, al llegar a esa capital, saltó al muelle con el cortaplumas abierto en una mano y un limón en la otra, esperando darse un atracón de ellas ya al pisar en tierra chilota, como si no hubiera más que agacharse para tomarlas o hubiera estado ya la mesa servida por su cuenta y riesgo, acompañada además del indispensable adminículo del precioso molusco: el vino blanco.

Acude también a nuestro pensamiento el caso original y chistoso de aquel ingenuo viajero que, al bajar a San Francisco de California en aquellos años en que la sed de oro atraía a sus playas innumerables gentes de todos los países del globo, y encontrar casualmente a su paso una moneda de oro, la aventó desdeñoso con el pie diciendo: “¡hola! ya empieza esto a fastidiar”, esperando hallarlas tiradas a montones por calles y plazas.

Nó, para comprobar toda la utilidad de nuestro Vocabulario, es preciso haber nacido allí o residir por lo menos un tiempo relativamente largo; más aún: recorrer las diversas islas y lugarejos de la Provincia y estar dotado de cierto espíritu de observación y de análisis.

Y esta advertencia es tanto más necesaria de hacerse, cuanto que esas voces, en su inmensa mayoría, están ya tocando retirada, y pueden considerarse co-

mo restos penosamente salvados del antiguo lenguaje vulgar isleño; que muchas de esas voces sólo se usan en determinados lugares de la Isla y que no pocas se emplean apenas en sentido festivo y familiar, como parodiando el lenguaje de los primitivos pobladores o aborígenes del Archipiélago.

Hecha esta salvedad, no tenemos ya por qué temer censuras ni críticas desfavorables.

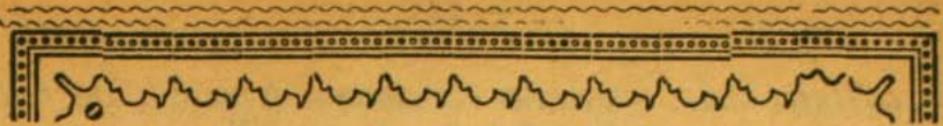
Es verdad que, por lo que acabamos de decir, nuestra obra no tendrá una utilidad práctica ni inmediata, pues apenas se usan ya los vocablos que ella registra; pero ofrece, sí, un gran interés científico y es una fuente de estudio y de observación de mucho valor para los gramáticos y los filólogos. Así lo han reconocido los eminentes filólogos Ménéndez Pidal, Alemany y, entre nosotros, el malogrado Sr. Román y el Ilmo. y Redmo. Sr. Fr. Pedro A. Valenzuela.

En todo caso, que este breve Diccionario isleño, como el granito de mostaza, sea semilla de otros más completos y acabados.

En Chile, ni aun en Chiloé faltan quienes puedan llevar a cabo la obra con más estudio y mayores partes que nosotros. A nosotros nos basta haber dado en esta materia el primer paso, que suele ser siempre el más difícil: *omne initium difficile*.

Que otros hagan lo que no nos permiten ni nuestra insuficiencia ni nuestra precaria salud, y lleguen a donde nuestras pobres fuerzas no han podido llegar.

Siempre será una satisfacción para nosotros haber contribuido con nuestro pobre contingente al progreso de los estudios lingüísticos en nuestro país.



Nómina de algunos nombres geográficos del Archipiélago con sus respectivas etimologías

—*Achao* (ciudad). De *a* (interj. de alegría) y *chao* = padre. O bien de *achauill* = gallina.

—*Aitúe* (cabo). De *aitu* o *aito*, que en dialecto isleño significa “papas grandes y escogidas”, y *hué* = “lugar”, “región”. O bien de *ayutun* = amar, y *hue*.

—*Ancud* (ciudad-capital). Fuera de la procedencia apuntada en nuestra obra “*Chiloé*”, algunos hacen venir el nombre de un valle grande y ameno que hay en la provincia. Quiénes le derivan de *ancún* = “secarse”, “agostarse”, quiénes, de *anca* = “mitad, cuerpo, pedazo”, y *aud* = “tierra preparada para sembrar”.

—*Balcacura* (surgidero). Es probablemente corrupción de *dalca-cura*, esto es, “embarcación de piedra”, de *dalca* = “embarcación”, y *cura* = “piedra”.

—*Butachauques* (islas). De *buta* o mejor *vuta* (pues la *b* no existe en voces rigurosamente *mapuches*) = “grande”, y *Chauque* (sección occidental de islas del mismo grupo).

—*Butalelvín* (llanuras cercanas a Ancud). De *buta* o *vuta* = “grande”, y *levín* = “pampa”.

—*Caucahué* (isla). De *cauca* (contracción de *caucau* = “gaviota”), y *hue* = “lugar”, “región”.

—*Caulín* (canal). De *caulín* = “arañar”.

—*Corotúe* (bahía). De *co* (repetido) = “agua”, y *túe* = “la tierra.”

—*Curaco* (villa). De *cura* = “piedra”, y *co* = “agua”.

—*Chacao* (canal y villa). De *chagcán* = “desmembrar”, por cuanto separa el continente de la isla.

—*Chepu* (río). De *trepún* = aporrear, pegar con varilla o palo.

—*Dalcahue* (villa). De *dalca* = “embarcación”, y *hue* = “lugar.”

—*Guaitecas* (archipiélago). De *guay* = “vuelta”, y *thecán* = paso. Significaría, pues, “islas separadas por canales tortuosos.”

—*Güilqueco* (lugarejo y río). De *güilque* o *güilqui* = “zorzal”, y *co* = “agua”.

—*Huapilacui* (península). De *huapi* = “isla”, y *lacu* = “abuelo paterno”, “nieto,” o “tocayo”. Tal vez la palabra significa aquí “isla de la nieta o tocaya con ella, aludiendo a la península de “La-cúy”, anexa a la Isla Grande.

Huapilinao (península). De *huapi* = “isla”, y *linao* = juego conocido.

—*Huapiquilán* (puerto). De *huapi* y *quilán*, voz compuesta de la partícula negativa *qui* y del verbo *laln* = morir.

Huechucucúy (punta y bahía). De *huechun* = “remate” de cualquiera cosa, y *cuicuy* = “puente” natural.

—*Huentemó* (punta). De *huyente* = “prominente” y la partícula *mo*.

—*Huillinco* (lago). De *huillín* = “nutria” y “*co* = “agua.”

—*Huite* (dársena). De *huiti* o *huitu* = “cuchara.”

—*Lacuy* (península). De *lacu* o *lacuy* = “nieta”, tal vez por alusión a la Isla Grande.

—*Lebún* o mejor *Lelvín* (punta). De *lelvín* = “llanura”, “campiña llana.”

Lemuy (isla). De *lemu* = boscoso, a.”

Libno (ensenada). De *liv* = “casa limpia, clara” y *no*, partícula que, pospuesta, niega. El sentido sería “no limpia”, “sucia.”

—*Linlín* (isla). De *lin-lin* = “paja ratonera.”

—*Liucura* (lugarejo de *Lemuy*). De *luq* = “blanco” y *cura* = “piedra.”

—*Llaullau* (lugarejo de Castro). De *llaullau* = “fruto del *coihue* o roble.”

—*Lliuco* (costa y pueblecito). De *llich* = *ligh* = “blanco” o de *lliun* = salto de agua y *co* = “agua.”

—*Llingua* o *Llinua* (isla). De *lin* y *nagh* = “después de” o hacia abajo de”, y equivaldría a “después” de *Lin*, hacia abajo de *Lin*.

—*Matalqui* (cabo). Es corrupción de *malalqui* o más bien del verbo *malaln* = “hacer corrales, construirlos. El segundo componente es *qui*, partícula negativa.

Meulín (isla). De *meulén* = “torbellino” o también “remolino.”

Mutico (punta). De *muti* o *muchi* = “mote” o maíz desgranado, cocido, y más o menos condimentado, y *co* = “agua.”

—*Nal* (lugarejo). Tal vez de *naln* = “batallar, li-

diar, soltarse, desatarse.” O de *naglu* = el que baja.

Pilluco (pequeño río). De *pillu*, que es una especie de garza y *co* = “agua.”

— *Pirulil* (morro). De *pirun* = “gusano” y *lil* = “barranco”. El sentido sería “barranco agujereado, carcomido” y tal es el morro.

— *Puchilco* (lugarejo de Lemuy). De *pu*, indicio de pluralidad, y *chillco*, una yerba fresca medicinal.

— *Pudeto* (río y lugarejo). De *pudu* = “venado indígena” y *to* = “nuca, pescuezo”. Equivaldría a “pescuezo semejante al del venado”. O de *pu*, signo de abundancia y *dùto* = *achupallas*.

— *Puqueñún* (punta). De *punonñon* = “echar los bofes”, “trabajar con exceso”, o de *puñón* = “estar dentro del punto odioso, trabajoso.” Otros han escrito *punún* = “estar o ser muy profundo”. O de *pu* y *guñum* = pájaros.

— *Pumillahue* (caleta). De *pu*, signo de pluralidad, *milla* = “oro”, y *hue* = “región.”

— *Puqueldón* (villa). De *pu*, partícula de pluralidad y *queldón* (o *clon*), que es un arbusto de frutos comestibles: *Aristotelia maqui*.

— *Quetalco* (lugarejo). De *küthal* = “fuego”, y *co* = “agua.”

— *Quetalmahue* (pueblo). De *küthal* = “fuego”, y *mahuen* = “lluvia.”

— *Quinchao* (departamento y capital). Tal vez de *quichay* = “sardinas” y *hue* = “lugar.” O de *cunchan* = “mancornar.”

— *Rauco* (villorrio). De *ragh* = “greda” y *co* = “agua.”

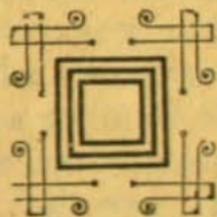
— *Tanqui* (isla). De *than* = “árboles caídos”, y *qui*, partícula negativa. O de *thancun* = “caerse.”

— *Tique* (punta). De *tique*, un árbol, que es el *aegotoxicum punctatum*.

— *Vilcuñ* (lugarejo). De *villcun*="lagartija."

— *Vilupulli* (lugarejo). De *vilu*="culebra" y *pulli*="suelo", "tierra."

— *Yal* (canal). De *yul*="comida."





Provincia de Chiloé

Datos Históricos y Estadísticos

El Archipiélago de Chiloé fué avistado por primera vez por Alonso de Camargo el año 1550, propiamente descubierto y explorado por Francisco de Ulloa en 1553 y agregado a la Corona de España por Martín Ruíz de Gamboa en 1567.

El primer nombre que recibió el Archipiélago fué el de "La Cananea", por haber sido descubierto el segundo Domingo de Cuaresma, en que se lee el Evangelio de la Cananea. Pero este nombre impuesto por el descubridor, fué sustituido por el de "Nueva Galicia", dado por Martín Ruíz de Gamboa.

El Archipiélago, dependiente en un principio de la Capitanía General de Chile, fué incorporado al Virreinato del Perú en 1766.

Por ley de 30 de Agosto de 1830, el Archipiélago fué constituido en provincia chilena con los diez departamentos siguientes: *Ancud, Calbuco, Carelmapu, Castro, Chacao, Chonchi, Dalcahue, Lemuy, Quenac y Quinchao.*

Por ley de 22 de Octubre de 1861, *Calbuco* y *Carrelmapu* fueron disgregados de la provincia de Chiloé, y Chiloé quedó constituido en la forma actual, esto es, con los departamentos de *Ancud*, *Castro* y *Quinchao*.

Ancud, con una población actual de 3,600 hab., fué fundado en 1768 con el nombre de *Villa de San Carlos de Chiloé*, nombre que, por ley de 4 de Julio de 1834, cambió por el de *Ancud*, y pasó a ser capital de la Provincia en lugar de *Castro*,

Castro, con una población actual de 1,243 hab., fué fundado por Martín Ruiz de Gamboa en Febrero de 1567 con el nombre de *San Antonio de Castro*, en honor del Virrey del Perú D. López García de Castro. Fué capital de la Provincia desde el 30 de Agosto de 1826 hasta el año 1834.

La tercera ciudad del Archipiélago es *Achao* con 1,571 hab. La población total del Archipiélago, según los últimos censos, es de 99,044 hab., de los cuales 28,057 pertenecen al Departamento de *Ancud*, 52,385 al de *Castro* y 18,602 al de *Quinchao*.

Chiloé tiene 4 establecimientos de asistencia gratuita a los enfermos, 12 compañías de bomberos, 3 juzgados de letras, 2 agencias bancarias, 4 sucursales de la Caja Nacional de Ahorros, 15 oficinas telegráficas, 67 establecimientos industriales con un capital de 1 400,000 pesos, 202 establecimientos de instrucción con 17,000 alumnos, 1 Seminario y 1 Liceo. Posee además una línea férrea de 97 kilómetros que une a *Ancud* con *Castro* y líneas de pequeños vapores que lo ponen en comunicación con *Puerto Montt*.

El movimiento de giros y letras de cambio ha su-

bido en algunos años a más de 2.000,000 de pesos. Su producción de papas fué el año pasado de 540 mil quintales métricos, y la fabricación de sidra o *chicha* de manzana ascendió en el mismo año a 33,500 decálitros.

Los artículos de importación son azúcar, parafina, vinos, géneros, harina, aguardiente y varios otros de abarrote.

Los de exportación son: maderas, leña, cueros vacunos, jamones, papas, huevos, escobas, *quilineja*, ganado, mariscos en conserva, ostras, sidra, suelas, aves etc.

Sus industrias son cervecerías, curtidurías, fabricación de aguardiente y sidra, preparación de mariscos en conserva, construcción de botes, lanchas y goletas, corte de ladrillos de *cancagua* para casas, braseros y hornos, preparación del *cochay*, aserraderos a vapor o hidráulicos etc. Todo esto fuera de los innumerables molinos de que está como sembrada la Isla, y que constituyen, junto con sus numerosas capillas, la característica de la Provincia, los sencillos emblemas de la oración y del trabajo, entre los cuales divide su existencia el humilde y esforzado campesino chilote.

Entre las pequeñas industrias caseras o manuales, pueden mencionarse los tejidos de canastos, la fabricación de *secadores* o tumbillas, escobas, cordeles de lino, sogas de *quilineja* y *boqui*, lazos de cuero, redes, velas de sebo, cables, remos, cola, sidra-champaña, chuño de papas, guitarras, flautas, violines, frazadas, ponchos, alfombras, *sabanillas*, *bordillos*, pantalones, chaquetas, alforjas, *yocontos*, *bordadas*,

encajes de *crochet*, *añascados*, marcos para retratos, relojas, flores etc., hechos con conchas, corchos, escamas de pescado etc., etc.

Su flora es abundante y variadísima, como puede verse por las siguientes plantas: alerce, *ampe*, arrayán, avellano, *boqui*, canelo, ciprés, ciruelillo, *coihue*, *coirón*, *cortadera*, *culli*, *chaura*, *chilca*, *chinchín*, *chupón*, *dildahuen*, espino amarillo, blanco y verde, *huarapo*, *huella*, *huillipeta*, *huilqui*, *ilqued*, *junquillo*, laurel, lirio, *luma*, *mañiu*, *maqui*, *mechay*, *melí*, *micha*, *molfuen-mámel*, *muermo* o *ulmo*, *mulul*, *natre*, *ñipe*, *nocha*, *pahueldún*, *palquín*, palo mayor, palo muerto, *parquina*, *pelú*, *pellu-pellu*, *peta*, *piquilma*, *poe*, *quiaca*, *quila*, *quilineja*, *quilmay*, *quiscal*, *ralral*, roble, romero, romerillo, *tayu*, *teniu*, *tepú*, *thaumamen* o *thaumen*, *thauthau*, *tique*, *vochi-vochi* etc., etc., etc. (Las voces técnicas correspondientes como también los usos industriales y medicinales de dichas plantas, pueden consultarse en nuestro Vocabulario).

Respecto de su agricultura, Chiloé produce alpiste, avena, cebada, centeno, lino, maíz, papas, tabaco (se cultiva en uno que otro lugarejo), trigo etc. La *quinua* existía todavía en Chiloé el año 1875.

En cuanto al cereal indígena llamado el *mango*, se estima hoy extinguido, si bien algunos creen que existe.

Sus hortalizas son: la acelga, el ajo, el apio, la arveja, la betarraga, la *lacayota*, la cebolla, el cilantro, la coliflor, el chalote, la espinaca, el fréjol, el haba, la lechuga, el nabo, el orégano, el pepino, el perejil, el puerro, el porrón, el repollo, la zanahoria, el zapallo etc., etc.

Los colonos extranjeros han hecho ensayos, con muy buen resultado, de la achicoria, la betarraga sacarina, la mostaza, el opio para aceite, el oblón y el ruibarbo.

Sus árboles frutales son el manzano, el peral, el ciruelo, el cerezo, el guindo. El nogal apenas produce; la higuera sólo alcanza a dar las brevas; el membrillo y el durazno no llegan a su completa madurez; el naranjo y el limonero sólo se dan en las huertas a fuerza de cuidados. La uva no alcanza ni a su mediana sazón.

Sus pastos son: el pasto miel, el pasto ovillo, la *hualputa*, la *chépica*, el *alfilerillo*, en escasa cantidad, la alfalfa chilota o trébol amarillo y varios otros producidos por semillas importadas.

También se dan el *reygrass* o vallico y el trébol blanco

Los abonos de Chiloé son: el sargazo, la *lamilla* (algas marinas que en ciertas épocas arroja el mar en grandes cantidades), la ceniza vegetal, las conchas, los peces y moluscos en putrefacción, la papa podrida y el estiércol de oveja, caballo y animal vacuno.

También se emplean, aunque en poca cantidad, el guano de lobo y el de pájaro. El salitre es muy poco usado en razón de su precio.

La fauna relativa a los cuadrúpedos es bastante pobre. Sus representantes son: el caballo (de poca alzada), el buey, el cerdo, la oveja, la cabra, el conejo, el zorro, el *pudú*, el *colo*, el *huillín*, el *chingue*, la *huiña*, la *cuya* etc.

Se cree que existe también el *culpeu*.

Entre las aves silvestres y marinas citaremos las palomas torcaces, tordos, zorzales, el *quechi-quechi*,

el *deñi*, frailecillos, loros, colibríes, trepadores, pájaros moscas, cazamoscas de moño blanco, el reyezuelo negro de Tierra del Fuego, el *huid-huid*, el *chucaco*, *diucas*, jilgueros, *vaudas*, pájaros carpinteros, el *ñio-ñio*, el *coo*, el *bonete*, el cisne, la garza, el *cae* o *cague*, flamencos, patos *tilés* y de otras clases, *thutlaques* o *bandurrias*, *cotutas*, *patrancas*, petreles, gaviotas, *traros*, el martín pescador, cuervos, *thiles*, *pilotos*, *tiuques*, *jotes*, *tagua-taguas*, *gualas*, *coicos* etc. etc.

(Consúltense los nombres técnicos en nuestro Vocabulario.)

Las aves de corral son los pavos, gansos, patos domésticos, palomas, gallinas y gallinetas. También se domestica el *canquén*.

La fauna marítima es variada y abundante. Los peces que pululan en los mares de Chiloé son el róbalo, la corvina, la lisa, el lenguado, el pejerrey, el *plato* (así llamado por su semejanza con este utensilio), la *huelca*, la anchoveta, el pejegallo, el tollo, la sardina, la sierra, la jibia, el congrio, el pámpano o salpa, la cabrilla, la trucha, el *cahuel* o tonina, el pescadito chino etc., etc. El lobo marino o la foca abunda mucho en las partes más australes de la Isla.

La ballena ha escaseado mucho en los últimos años.

Los mariscos principales son: las ostras, *cholgás*, *choros*, *comes*, *tacas*, navajuelas, *chapes* o *chapelinas*, *locos*, *picos*, caracoles, *palo-palos*, *quilmahues*, *quilkuihuenes*, *lilehuenes*, *concuenes*, *coyes* o *colles*, el *culege*, el erizo, el cangrejo, el camarón, la apancora, la *jaiva*, la *pinuca*, el *piure*, la centolla, la tortuga,

el *huepo*, la *macha*, el *piquilhue*, la *loya*, el *quelmey*, el *dalle*, el *panihue*, la “*turritela*”, la “*voluta*”, las “*mactras*”, el nautilo, el “*pecten*”, la lapa etc., etc.

(Consúltense las voces técnicas en nuestro Vocabulario).

La mineralogía de Chiloé está representada por el granito, la cal, la tiza, la caolina, el petróleo, el acre, la piedra pómez, la *cancagua*, la sílice porosa de infusorios, la lignita, el carbón de piedra, el hierro magnético, piritas de hierro, pizarras arenas auríferas etc., etc.

Por lo que se refiere a la administración eclesiástica, Chiloé dependió del Obispado de Concepción hasta el año de 1840.

En este año fué erigida canónicamente la Diócesis de S. Carlos de Ancud por la Bula *Ubi primum* de la Santidad de Gregorio XVI.

Fué su primer Obispo el *Ilmo. Sr. D. Justo Donoso*, de la Orden de Santo Domingo, consagrado el 4 de Febrero de 1849.

Sucedióle el *Ilmo. Sr. Fr. Francisco de P. Solar*, Mercedario, consagrado el 20 de Setiembre de 1857.

Gobernó en seguida el *Ilmo. Sr. Fr. J. Agustín Lucero*, Dominicano, consagrado el 6 de Febrero de 1857.

Luego entró a regir la Diócesis el *Ilmo. Sr. D. Ramón A. Jara*, consagrado Obispo el 19 de Junio de 1898.

Le sucedió el *Ilmo. Sr. Fr. Pedro A. Valenzuela*, Mercedario, consagrado Obispo el 26 de Junio de 1910.

Por fin, rige actualmente la Diócesis, con aplauso unánime, el Ilmo. Sr. D. Antonio Castro, de los S. S. C. C., consagrado Obispo el 2 de Junio de 1918.

La Diócesis tiene una extensión de 130 mil kilómetros cuadrados con 320 mil habitantes. Posee 50 parroquias y 4 vice-parroquias. Su clero es muy escaso, pues alcanza sólo al número de 68.

Acerca de la administración civil, damos la siguiente nómina de los Intendentes que ha tenido la Provincia desde su anexión al territorio nacional, efectuada el año 1826, hasta la fecha.

Don José Santiago Aldunate.— José María Bosa.— Juan Felipe Carvallo.— Angel Argüelles.— Juan Antonio Vives.— Isaac Thompson.— Eugenio Necochea.— Domingo Espiñeira.— Cipriano Palma.— J. Ramón Lira.— Juan Miguel Riesco.— Juan Vidaurre Leal.— Francisco Bascuñán Guerrero.— José Rondizzoni.— Francisco 2.º Puelma.— Javier Rengifo.— Juan V. Blest.— Manuel J. Olavarrieta.— Basilio Urrutia.— Emilio Sotomayor — Virginio Sanhueza.— Luis Plaza de los Reyes.— Ramón Escobar.— Rafael de la Cruz.— Luis M. Rodríguez.— Alfredo Coq-Port.— Manuel Salinas.— Ricardo Ahumada M.— Reinaldo Castro — Domingo Toro Herrera.— Ricardo Silva Arriagada — Luis M. Rodríguez.— Camilo Menchaca.— Juan S. Prado Puelma.— Alejandro Guzmán.— Pedro Mena Larrain.— Enrique Lyon — Octavio Astorquiza.— Vicente del Solar.— Luis Dávila.

Al terminar este ligero bosquejo de la situación actual de Chiloé, debemos agregar que nuestros compatriotas se preparan para conmemorar dignamente el primer centenario de su Independencia, esto es, de su anexión al territorio nacional, efectuada el 22 de Enero de 1826. Uno de sus hijos se halla actualmente empeñado en presentar ese día, como homenaje a su suelo natal, una historia del Archipiélago lo más completa y documentada que se haya escrito hasta ahora. Confiamos en que Dios prolongará sus días para permitirle llevar a cabo tan noble y patriótica idea.

